

Cuba, ¿de la Dictadura a la Democracia?

Pablo Izquierdo Juárez (Coordinador)

"El Foro Atlántico es una iniciativa de la Fundación Internacional para la Libertad que preside Mario Vargas Llosa y que se reúne en Madrid cada año, gracias al esfuerzo de numerosas personas y fundaciones de los dos lados del Atlántico."

"...ha sido un Foro abierto donde a nadie se le ha impedido expresar su opinión. Un Foro donde se han puesto en cuestión y a examen las políticas de los gobiernos de las democracias occidentales para con Cuba. Pero sobre todo y gracias al impulso decidido de Mario Vargas Llosa, ha sido un Foro donde se ha debatido la posición de aquellos que en el mundo de la Cultura y en Occidente siguen apoyando la dictadura cubana o ponen, no pocas veces, el acento en los "pretendidos" logros de un sistema perverso que diariamente agradece las libertades más elementales."

"Mario Vargas Llosa abría el debate con la pregunta: "¿Por qué en nuestro medio hay, por parte de numerosos colegas, tanta reticencia para enfrentar el tema de la dictadura cubana?"

Cuba, ¿de la Dictadura a la Democracia?

estudios iberoamericanos 10



Fundación
Iberoamérica
Europa

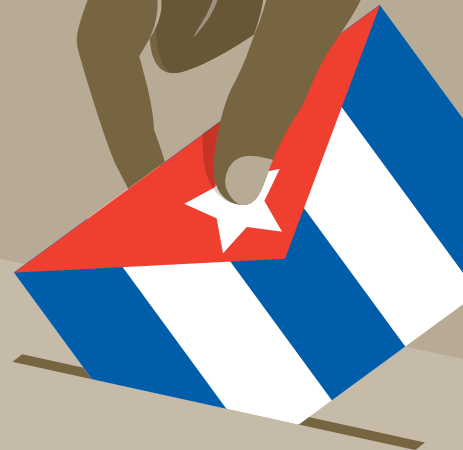
ISBN 000-0000000000



0 000000 000000



Fundación
Iberoamérica
Europa



Cuba, ¿de la Dictadura a la Democracia?

Cultura y Libertad:
Un diálogo con Mario Vargas Llosa

Homenaje a Guillermo Cabrera Infante

Mario Vargas Llosa, Carlos Alberto Montaner, Esperanza Aguirre, Rosa Montero, Raul Rivero, Zoé Valdez, Orlando Jiménez Leal, Rafael Rojas, Miriam Cabrera Infante, Álvaro Vargas Llosa, Jorge Quiroga, Javier Fernández Lasquetty, Hugo Llorens, Jorge Moragas, Meritxell Batet, Iñaki Anasagasti, Jordo Xuclá, Fedro Arias-King, Leopoldo Fernández Pujals, Sylvia Iriondo, Mauricio Claver, Blanca Reyes, Elena Larrinaga, Ernesto Gutiérrez Tamargo, Alejandro González Raga, Pedro Pablo Álvarez Ramos.

Coordinador:

Pablo Izquierdo Juárez

Esta publicación forma parte del proyecto: "Programa de investigación y sensibilización en valores democráticos", cofinanciado por la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid.

Edita



Proyecto Cofinanciado por



La Comunidad de Madrid no asume responsabilidad alguna sobre su contenido.

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa.
C/ Hermanos Bécquer 6, 1º. C - 28006 Madrid
Tel: 91-5322828 / Fax: 91-532-2699
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.

Depósito Legal: S.XXX-2009

Presentación y Apertura	7
Presentación: Cuba en Madrid	8
Pablo Izquierdo Juárez	
Libertad para Cuba	25
Javier Fernández Lasquetty	
Socialismos Nuevos y Viejos del Siglo XXI	28
Jorge Quiroga	
Imágenes de Cuba	35
Álvaro Vargas Llosa	
La Responsabilidad de la Comunidad Internacional	47
Cuba, Una responsabilidad internacional	48
Hugo Llorens	
Compromiso con la Democracia en Cuba	54
Meritzell Batet Lamaña	
La Responsabilidad de la Comunidad Internacional	64
Jorge Moragas	
Libertad, Justicia y Humanidad para Cuba	69
Iñaki Anasagasti	
Una alternativa democrática en Cuba	80
Jordi Xuclá	
Economía y Derecho ¿Es posible la Transición?	87
Ocho puntos para una Transición exitosa	88
Fredo Arias-King	
Los Cubanos están preparados para la Transición	97
Leopoldo Fernández Pujals	
No hay Economía y Derecho sin Libertad	103
Sylvia Iriondo	
La Política Norteamericana hacia Cuba	110
Mauricio Claver	
Un Modelo Jurídico de transición en Cuba	114
Ernesto Gutiérrez Tamargo	
Todo Cuba: Futuro y Democracia	147
Cuba: La Transición o el desastre	148
Carlos Alberto Montaner	
las Damas de Blanco	177
Blanca Reyes	
La Transición en España, un ejemplo para Cuba	180
Elena Larrinaga	
Europa, entre Zimbabwe y Cuba	184
Alejandro González Raga	
¿Cambios en Cuba?	186
Pedro Pablo Álvarez Ramos	
Cultura y Libertad. Un diálogo con Mario Vargas Llosa	191
Rosa Montero Raúl Rivero; Zoe Valdés Rafael Rojas; Orlando Jiménez Leal	
Homenaje a Guillermo Cabrera Infante	227
Mario Vargas Llosa	228
Miriam Cabrera Infante	231
Esperanza Aguirre	233

Presentación y Apertura

Pablo Izquierdo Juárez
Javier Fernández Lasquetty
Jorge Quiroga
Álvaro Vargas Llosa

PRESENTACIÓN: CUBA EN MADRID**Pablo Izquierdo Juárez**

El Foro Atlántico es una iniciativa de la Fundación Internacional para la Libertad que preside Mario Vargas Llosa y que se reúne en Madrid cada año, gracias al esfuerzo de numerosas personas y fundaciones de los dos lados del Atlántico. La Fundación Iberoamérica Europa, integrante de FIL, tiene desde el principio la tarea de organizar el evento y desde hace cuatro años lo auspicia con el apoyo de la Comunidad de Madrid, en el marco de un programa de educación para el desarrollo y sensibilización en valores democráticos.

La FIL es el resultado del empeño de un nutrido grupo de personas en América Latina, Estados Unidos y España. Entre ellos se encuentran intelectuales de las más variadas profesiones, periodistas, comunicadores, historiadores, escritores, académicos, profesionales, ejecutivos de fundaciones liberales, etc. Todos ajenos al pensamiento unitario, defensores del pluralismo político y, en su mayoría, bien alejados de la disciplina partidaria y política.

Mario Vargas Llosa describía en el año 2003, en Bogotá, las razones de la FIL: *“La Fundación Internacional para la Libertad es una institución que aspira a servir como sombrilla relacionando y coordinando las actividades en España, Estados Unidos y América de fundaciones, institutos y centros que promueven la cultura democrática, defienden el estado de derecho, la convivencia pací-*

fica, los derechos humanos, la economía de mercado y combaten con resolución el terrorismo, la violencia, el totalitarismo y el autoritarismo en todas sus formas y variantes”.

En el otoño del año anterior 2002 se fundaba y presentaba la FIL. Decía Mario Vargas Llosa en Madrid y ante la prensa, en uno de los salones de Casa de América, *“somos liberales, es probablemente lo único que tenemos en común y por eso pensamos distinto sobre casi todo y tantas cosas...”.*

Es ese derecho a la libertad de pensar y vivir de las personas todas, allí donde estén y sean cuales fueran sus circunstancias, lo que nos llevó a sumar esfuerzos para intentar recordárselo a la opinión pública y a los gobernantes, a los responsables (deberían serlo siempre de manera interina) de las políticas públicas. Desde entonces y cada año, la Fundación Internacional para la Libertad promueve eventos internacionales en España, América Latina y Estados Unidos

I. Foro abierto y plural

Cuando planteamos dedicar el Foro del año 2008 al tema de Cuba, la sintonía en el comité de dirección de FIL fue completa. Fidel Castro estaba enfermo y el dictador había aparentemente cedido sus omnímodos poderes a su hermano, el general Raúl Castro. No eran pocos los que quisieron ver en esto una puerta a la esperanza democrática y miles de páginas se llenaron de argumentos.

Como siempre lo hacemos, quisimos organizar un evento abierto y plural. Nos dirigimos a gobiernos, embajadas, partidos políticos, periodistas, intelectuales y personalidades de la Cultura, tanto de España como de América Latina y Estados Unidos, sin reparar en ideologías y posicionamientos. También queríamos contar con represaliados de la dictadura, exiliados y presos políticos, pues entendíamos que nuestro Foro no podía silenciar sus voces.

Sabíamos de las dificultades de la propuesta y sus riesgos. En Cuba campea desde hace cincuenta años una dictadura. En Cuba no existe libertad de expresión, libertad de prensa, libertad de asociación. En Cuba la gente no puede ni siquiera moverse con libertad y entrar o salir del país a voluntad. Y en Cuba se impide sistemáticamente el diálogo y el debate entre partidarios de la democracia y adeptos al régimen. No nos correspondía a nosotros organizar ese debate, pero si reclamar desde la libre opinión de nuestro invitados que eso pudiera producirse alguna vez.

El nuestro ha sido un Foro abierto donde a nadie se le ha impedido expresar su opinión. Un Foro donde se han puesto en cuestión y a examen las políticas de los gobiernos de las democracias occidentales para con Cuba. Pero sobre todo y gracias al impulso decidido de Mario Vargas Llosa, ha sido un Foro donde se ha debatido la posición de aquellos que en el mundo de la Cultura y en Occidente siguen apoyando la dictadura cubana o ponen, no pocas veces, el acento en los “pretendidos” logros de

un sistema perverso que diariamente agrede las libertades más elementales.

Es por eso que en esta publicación donde hemos transcrito, espero que sin demasiados errores, las intervenciones de nuestros invitados, te vas encontrar un dialogo de Mario Vargas Llosa con la periodista y escritora Rosa Montero, la escritora Zoé Valdez, el poeta Raúl Rivero, el historiador Rafael Rojas y el cineasta Orlando Jiménez Leal. Un diálogo entre ellos y con el público asistente, al que quisimos, con toda la intención, titular “*Cultura y Libertad*”.

Mario Vargas Llosa abrió el debate con la pregunta: “¿*Por qué en nuestro medio hay, por parte de numerosos colegas, tanta reticencia para enfrentar el tema de la dictadura cubana?*”. Lo que ha continuación sigue es excepcional. Quiso también Mario Vargas Llosa que este evento acogiera un sencillo homenaje a Guillermo Cabrera Infante en la persona de su viuda, Miriam Cabrera Infante.

En Cabrera Infante, cubano universal, se condensa la esencia y el alma de nuestro empeño. Joven revolucionario que apoyó la ilusión democrática cubana contra la dictadura de Batista y que vio frustrados sus sueños de libertad por otra dictadura, si cabe, aun peor. Exiliado y vilipendiado durante años, por unos y otros, tuvo que morir lejos de su Patria. El testimonio de Mario Vargas Llosa, el entrecortado y emocionado de Miriam Cabrera Infante y el de Esperanza Aguirre, magnífica presidenta de la Comunidad

de Madrid y mejor persona, siempre en el decidido y personal compromiso con la Libertad, quedan aquí como aportación extraordinaria y singular para la historia de la libertad en Cuba.

Javier Fernández Lasquetty, consejero de inmigración del gobierno de la Comunidad de Madrid, el ex presidente de Bolivia, Jorge Quiroga, y el escritor y periodista Álvaro Vargas Llosa iniciaban nuestro Foro. Sus intervenciones abren este libro y prueban su compromiso e inteligencia en la defensa práctica de las ideas de la Libertad, desde el mundo de la política y la administración de lo público, pero también, cómo hace con éxito desde hace tantos años Álvaro, en el decisivo mundo del periodismo y la comunicación.

En los inicios del verano de 2008 la opinión pública discutía con afán si efectivamente se estaban produciendo cambios en Cuba y qué posición debía adoptar la comunidad internacional. Cuando de Cuba se habla es obligado mirar siempre lo que hacen los Estados Unidos y España. Quisimos tener la opinión de los gobiernos y las oposiciones parlamentarias y planteamos un panel para ello: *“La responsabilidad de la Comunidad Internacional”*.

La respuesta de los principales grupos políticos españoles fue muy positiva y acudieron al debate en su representación, la diputada Meritxell Batet por el Partido Socialista, el también diputado y Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Popular, Jorge Moragas, el diputado de Convergencia i Unió,

Jordi Xuclá y el senador del Partido Nacionalista Vasco, Iñaki Anasagasti.

A todos ellos debo expresar mi agradecimiento. Con muchos compartí años en el Congreso de los Diputados de España y con el que fuera tantos años diputado, portavoz de su grupo y ahora senador, Iñaki Anasagasti, incluso el patronato de la Fundación Iberoamérica Europa que fundara junto a grandes demócratas españoles hace ya 28 años. De todos puedo hablar de su gran honestidad personal y defensa firme del pluralismo y la democracia.

Sus intervenciones en nuestro Foro, desde los matices y la discrepancia, nos hicieron soñar de nuevo con aquellos años extraordinarios de los inicios de la transición democrática española. Cuba es un tema muy español. Es casi una cuestión de política interna más que un escenario de política exterior. Convendrían aquí de igual modo los grandes consensos y acuerdos para lograr allí la democracia y la libertad. Esta mesa tuvo también la significativa aportación del diplomático norteamericano Hugo Llorens, hasta ese momento número dos de la embajada de los Estados Unidos en España y recién nombrado embajador en Honduras.

Las Leyes norteamericanas hacia Cuba, la experiencia de los países del Este europeo en su transitar de las dictaduras comunistas hacia la democracia, la visión de un empresario, la reforma necesaria del cuerpo legislativo de la dictadura y el papel activo de la sociedad civil, fueron cuestiones que se plantearon en el panel:

Economía y Derecho. ¿Es posible la transición? Mauricio Claver, jurista y funcionario del Congreso norteamericano, Fredo Arias-King, politólogo polaco experto en la antigua Unión Soviética, el empresario cubano de extraordinario éxito Leopoldo Fernández Pujals, la presidenta de MAR por Cuba, Silvia Iriondo y el abogado español Ernesto Gutiérrez, protagonizaron un intenso debate lleno de cuidadas aportaciones.

La voz y el testimonio de los disidentes, de los exiliados por la dictadura, de los presos políticos, no podía faltar en nuestro evento. Recién habían llegado a España expulsados y liberados de la cárcel Alejandro González Raga, periodista, y el sindicalista Pedro Pablo Álvarez Ramos. Tiempo atrás lo había hecho Blanca Reyes, fundadora de las Damas de Blanco. Junto a ellos y a Elena Larrinaga, presidenta de FECU en España, quiso estar expresamente Carlos Alberto Montaner.

Escritor, periodista, icono desde hace tantos años de la lucha por la libertad en Cuba y amigo entrañable. Patrono también de FIL, cubano militante y militante de la Libertad, Carlos Alberto Montaner nos ha regalado –una vez más– una pieza extraordinaria, llena de sabiduría y profunda cultura, ironía, gracia desbordante y al tiempo, ajustada y fina visión política.

En *“Cuba: La Transición o el Desastre”* encontraras, lector, una radiografía de los actores del tema cubano en el momento presente: Fidel y Raúl, los reformistas silenciosos, los demócratas de la oposición, la mayoría silenciosa y los Estados Unidos. Tam-

bién un diagnóstico para el desenlace en sus diferentes escenarios y una esperanza para que a los cubanos les asista la razón y la lógica cuando finalmente se produzca el tránsito de la vida a la muerte del dictador y comience la esperanza de una vida democrática en una Cuba libre.

II. Una imprenta clandestina en la Habana

Viajé a La Habana en el otoño del año 1997 invitado por la organización humanitaria Cáritas Cuba. Fue mi primer y único viaje a la Cuba de Fidel Castro. Entonces era diputado en el Congreso de España. El año anterior, la oposición había ganado las elecciones y José María Aznar era presidente del gobierno. Me encargaba en el parlamento de las políticas de Cooperación Internacional. Las autoridades consulares cubanas en España me denegaron inicialmente el visado. Esgrimieron que la ONG Cáritas Cuba no existía “oficialmente”. Después de una discreta intervención del Ministerio español de Exteriores pude finalmente hacer el viaje.

Acababa de tomar posesión el nuevo embajador de España en la Habana, el diplomático Eduardo Junco. Hacia un año que el encargado de negocios, Javier Sandomingo, tuvo que ponerse al frente de la embajada. Castro había denegado el pláacet al embajador Coderch, propuesto por el primer gobierno de Aznar. España hacía gestos y presionaba a la dictadura castrista en Europa y América Latina. En el cubano Hotel Nacional y ante preguntas de la prensa (sólo extranjera) pude contar que el gobierno de España reanudaba sus fondos de cooperación humanitaria con

Cuba. Pero que ya no irían más al gobierno de la dictadura y la leche o el aceite, por valor de casi 200 millones de las antiguas pesetas, destinado a lactantes y madres embarazadas, serían distribuidos por la iglesia cubana directamente. Fue más que un gesto. España ayudaba, pero no ayudaba a la dictadura, ayudaba al pueblo cubano.

Fueron dos semanas intensas de trabajo. Por jóvenes diplomáticos españoles y extranjeros pude saber que la firmeza del gobierno de España frente a la dictadura, lejos de dificultar había revalorizado su trabajo frente a los agobiantes resortes de la burocracia castrista. Lo mismo pensaban disidentes y con prudencia y miedo valoraban positivamente muchos cubanos con los que pude entrevistarme y a los que pude contar una noticia que desconocían.

Alguna vez he contado este viaje, lleno de situaciones y anécdotas, pero nunca me he referido por escrito a lo que me sucedió en un pueblo del interior de la Isla. Había sido advertido de los más que probables seguimientos, la permanente intervención de las comunicaciones y la prudencia que debía mantener con cualquiera de nuestros acompañantes cubanos. Han pasado 12 años y aún siento que no es momento de revelar nombres de lugares y personas, por si puedo evitar que a alguien eso perjudique. Fuimos a conocer a un hombre mayor y casi venerable, que hacía un intenso trabajo de asistencia social. Gran conversador el anciano y después de horas de amenísima charla -descubrí que la tendencia de los cubanos a las extensas y distendidas pero-

ratas no son únicamente patrimonio del dictador-, se levantó ágil de su mecedora desvencijada y con un gesto de los ojos, imperceptible, nos invitó a seguirle. Llegados a una estancia amplia donde se habían dispuesto con sentido muebles viejos y algunos cacharros, levantó del suelo un trampilla. Lo que abajo encontramos era algo así como una cripta abovedada en la que se hallaban en orden perfecto un buen número de modernas máquinas y computadoras. ¡Lo último en tecnología alemana, lo mejor en imprenta digital!, exclamó orgulloso pero en voz baja. Era una imprenta clandestina. Allí se editaban, entre otras publicaciones, hojas y folletos con prudentes contenidos culturales. Entrada ya la noche volvíamos a La Habana, muy en silencio, únicamente acompañados por nuestro conductor cubano.

Ya en Madrid y a los pocos días, los medios de prensa contaban que en una redada de la policía en Cuba habían sido detenidos cuatro periodistas que escribían en la ilegal "hoja de la verdad" y desmantelada una imprenta clandestina. No pude por menos que pensar en nuestro amigo viejo y en aquel sótano cubano y también en nuestro conductor. Pero la nota no daba muchos detalles y tampoco quiero yo darlos, por si aquella imprenta cubana sigue aún en pie y han podido florecer otras.

Recordar ese viaje me sirve ahora, si me lo permites lector, para recordar también, como han hecho mejor que yo quienes son los protagonistas de este libro, a cuantos en Cuba y son millones, sufren la falta de Libertad y viven por ello obligados a la Pobreza. Los gobiernos, sean del signo que sean, de España,

Europa, Estados Unidos y el conjunto de la comunidad internacional deberían tener siempre presente que sus decisiones afectan a personas que tienen nombre y apellidos concretos. A estas alturas del guión, cuando la dictadura intenta organizarse para sobrevivir a lo inevitable, merece la pena, aún más, defender con firmeza y decisión la libertad de esas personas desconocidas.

III. Después de un año, en Cuba, sucede lo de siempre

A pocos días de clausurar el Foro, en julio de 2008, el hermano pequeño de Fidel, Raúl, exponía sus ideas en un largo discurso dictado en el aniversario del asalto al cuartel de Moncada. Sus palabras que ponían el acento en la defensa de la revolución y no en la democratización de Cuba, levantaron inmerecidas expectativas.

Es curioso y quizá significativo, pero si en los buscadores de Internet se buscan noticias sobre Cuba ocurridas el último año, se encuentran más de Fidel Castro que de Raúl Castro o de la propia Cuba. En agosto de 2008 dos deportistas de la selección juvenil de béisbol “desaparecieron” en Canadá y Fidel Castro, convertido en cronista y opinador incisivo describía la deserción como “otra agresión imperialista”. En Octubre, un embajador cubano en Bruselas anunciaba un gran despliegue diplomático de la dictadura para estrechar sus recompuestas relaciones con la Unión Europea. Fidel irrumpía en las elecciones norteamericanas mostrando sus preferencias por Obama y Hugo Chávez declaraba “urbi et orbe” que Fidel Castro era su padre. En Noviembre, des-

pués de advertir que Obama no cambiaría a unos belicosos Estados Unidos, los hermanos Castro se reunían en La Habana con el presidente de China, Hu Jintao. Mientras, un médico español alimentaba los rumores de la vuelta del mayor de los Castro al poder.

Después de un tiempo en silencio reaparecía Fidel Castro. En enero de 2009 y para reflexionar sobre Obama. Acababa de reunirse con la presidenta argentina, Cristina Kirchner, de viaje por Cuba. El propio Castro, seguramente divertido, lanzaba especulaciones sobre su muerte y por fin, Raúl Castro protagonizaba una noticia al viajar a Moscú. En febrero, el mundo supo de la visita a Cuba de la presidenta de Chile, Michel Bachelet. Castro, siempre Fidel, aprovechaba su crónica para inmiscuirse en los asuntos bilaterales de Chile y Bolivia, lo que causo gran revuelo en la democracia chilena. El referéndum constitucional promovido por Hugo Chávez en Venezuela fue calificado por Castro como de “vital” para Cuba y supimos que Chávez lo había visitado cinco veces el último año.

En Marzo hubo depuración en el régimen. Pérez Roque y Carlos Lage, fueron removidos de sus puestos con gran aparato de publicidad. El propio Fidel, como no, hacía suyos los cambios de Raúl para detener especulaciones. De nuevo foto. Esta vez con Leonel Fernández, presidente de República Dominicana.

En abril, congresistas del partido demócrata de Estados Unidos visitaban La Habana y se reunían con Fidel. El viejo dictador enfermo les preguntaba: “¿Cómo podemos ayudar al presidente Obama? Después, Obama, anunciaba nuevas medidas para con Cuba y Castro replicaba: “Cuba no pedirá limosnas”. Su afán literario fue en ese mes especialmente prolífico. Escribió, ¿será verdad?, cuatro artículos en 48 horas: Morales, Gordon Brown, Insulza, Obama... antes de reunirse con el nicaragüense Daniel Ortega, que le puso al corriente de la Cumbre de las Américas.

En Mayo de este año, Castro afirmaba que la nueva gripe A era cosa de los Estados Unidos y la UE, que debía tomar una decisión en junio sobre el régimen de sanciones, seguía “tonteando” y hablando con la dictadura. Expulsaban a expías españoles que seguían a etarras en Cuba, sin incomodar al gobierno ibérico.

Junio de 2009 se abrió con una gran movilización en Internet contra la dictadura. La secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, afirmaba que el acuerdo entre Estados Unidos y Cuba para retomar las negociaciones directas sobre inmigración formaba parte de un “nuevo camino hacia adelante” entre ambos países. Cuba anunciaba “reajustes inevitables” en el racionamiento a la población, se postergaba el congreso del partido comunista cubano y Cuba se reincorporaba a la OEA, después de 47 años, en medio de una polémica casi universal. La Unión Europea está dispuesta a continuar y profundizar el diálogo político con Cuba sobre una base “global, igualitaria y orientada a la obtención de resultados”. Sin embargo, los ministros de Asuntos

Exteriores tienen una “seria inquietud” por la falta de progresos en materia de Derechos Humanos, afirmaban fuentes diplomáticas comunitarias con su habitual retórica.

En Julio, la también retórica diplomática protagonizaba las relaciones USA-Cuba. Al tiempo, la administración Obama apagaba la famosa pantalla electrónica, que reclamaba democracia para Cuba, de su edificio de la SINA en la Habana. Agentes detuvieron sin cargos al médico, activista democrático y periodista independiente cubano Darsi Ferrer. Este destacado miembro del movimiento opositor en el interior en la isla fue trasladado de forma inmediata a la prisión de Valle Grande en La Lisa (al oeste de La Habana). Unos días antes de su arresto había sufrido palizas a manos de la Policía. Ferrer se declaraba en huelga de hambre.

Ya en Agosto, Pedro Pablo Álvarez, uno de los cuatro presos políticos que el régimen castrista envió a España en febrero de 2008 en un gesto que el Gobierno de Zapatero vendió como un triunfo de su política de acercamiento a La Habana e interviniente en nuestro Foro, afirmaba querer volver a prisión. Año y medio después, las autoridades españolas no le conceden permiso de trabajo y se desentienden de las ayudas de las que depende para vivir. En una carta, Álvarez denuncia su situación, dice sentirse humillado y se muestra dispuesto a volver a prisión.

Fidel Castro aprovechaba el verano para alimentar el militarismo de Venezuela contra Colombia por el caso del acuerdo de defensa

de ese país con Estados Unidos. El último informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCD-HRN) denunciaba que la situación de los Derechos Humanos en Cuba no ha variado desde que Raúl Castro sustituyera a su hermano Fidel como presidente. La cifra de arrestos de disidentes de enero a junio de 2009 fue de al menos 532 y la de presos políticos en las cárceles castristas sufrió un “repunte negativo” al pasar de 205 a 208 del año pasado a este.

Agentes de la Seguridad del Estado y la Policía cubanas detuvieron a varios miembros de la Fundación Cubana LGTB (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) cuando preparaban un acto que planean celebrar a finales de mes. Dos de ellos, Mario José Delgado, y Berkis Delín, todavía no han sido liberados y se mantienen en paradero desconocido. El caso de Delín resulta especialmente grave al tratarse de una enferma de Sida que necesita medicación.

Cuatro jugadores de baloncesto se “fugaron” en Gran Canaria y la televisión cubana emitía un vídeo en el que aparecía Fidel Castro, mostrando un buen aspecto de salud, hablando con un grupo de estudiantes venezolanos en un acto que supuestamente se celebraba en La Habana. Horas antes, la prensa oficial mostraba fotos del mayor de los Castro durante una reunión con el presidente de Ecuador, Rafael Correa, que acaba de anunciar que también en Ecuador se creaban los tristemente famosos CDR (Comités de defensa de la Revolución).

Ahora, es noticia que el cantante colombiano Juanes, magnífico, quiere dar en La Habana un concierto por la Paz y reunir allí a sus amigos. ¡Bien! Ojala invite y dejen entrar en la Habana a tantos artistas cubanos que sólo pueden serlo fuera de Cuba.

Cuando se cierra la edición de este libro casi nada ha cambiado y han sucedido cosas, como acabamos de ver. Han sucedido las cosas de siempre.

IV. Mario y Patricia Vargas Llosa

Una parte de Cuba se reunía en el verano de 2008 en Madrid. Cuba en Madrid, pero pesando en La Habana. En La Habana de Cabrera Infante, en la de cientos de miles que no pueden allí volver y también en La Habana de cuantos allí están y esperan se abran las ventanas y las puertas a la libertad.

Algún día, es seguro, podremos recoger la ilusión de Mario tantas veces expresada y organizaremos un evento de la Fundación Internacional para la Libertad en la Habana.

Estas líneas no pueden ni merecen prologar el libro que tienes en tus manos. Son simplemente una presentación que sabía tenía la responsabilidad de hacer, al haberseme encargado su edición y ser, junto a tantos amigos y colaboradores de la Fundación Internacional para la Libertad y la Fundación Iberoamérica Europa, uno más de los responsables en la organización del Foro Atlántico en su edición presente y las anteriores cuatro.

A esa junta directiva de FIL, al patronato y trabajadores de FIE, son ya tantos y de tantas y distintas nacionalidades, esa pequeña ONU, como comentaba divertido un día Mario, se dirige ahora mi pensamiento. En las personas de Gerardo Bongiovanni, presidente de la Fundación Libertad de Argentina y Gregorio Fraile, secretario general de la FIE de España, amigos, quiero expresarles ese reconocimiento y gratitud.

Especialmente quiero hacerlo a Mario y a su esposa Patricia Vargas Llosa. Haber tenido durante estos años el privilegio de estar a su lado es algo que llevaré siempre con orgullo en la mochila de lo vivido. Por muchas razones, también personales, en años tan difíciles y por haber podido ser testigo de la extraordinaria generosidad, honradez y honestidad intelectual de una persona como Mario, sin el que sería imposible esta apasionante realidad que, después de siete años, es ya la Fundación Internacional para la Libertad.

LIBERTAD PARA CUBA

Javier Fernández Lasquetty

Agradezco mucho a la Fundación Internacional para la Libertad y muy especialmente a su Presidente, Mario Vargas Llosa, el honor que me hace al invitarme a participar en el acto inaugural de este V Foro Atlántico.

Madrid acoge un año más la reunión del Foro Atlántico. Cinco años ya y cinco ediciones hablando de lo mismo, de lo único que de verdad importa: de la Libertad. Me enorgullece que sea aquí, en Madrid, donde todos los años se crucen razones, argumentos e ideas en favor de la Libertad y especialmente de la Libertad en Iberoamérica.

La edición de este año está consagrada a hablar de Cuba. Sobran las justificaciones. En todo el mundo occidental sólo queda un país que no haya disfrutado en los últimos 50 años ni de un día de Libertad y ese país es Cuba.

A algunos de ustedes ello les ha costado sufrir años de prisión injusta, agresiones o el dolor del exilio. Vaya hacia ustedes, disidentes de dentro y fuera de Cuba, mi respeto, mi admiración y mi adhesión.

Hoy quiero usar, precisamente, los argumentos de un disidente, Nathan Sharansky, que también sufrió durante muchos años lo que significa un régimen comunista. Nathan Sharansky, ustedes lo saben, era el ayudante de Andrei Sajarov. Pasó nueve años en

el Gulag y fue precisamente el primer preso político que salió de la Unión Soviética, en 1986, justo cuando empezaba, aquella sí que lo fue, una transición política del régimen.

Nathan Sharansky, en su impresionante libro *Alegato por la Democracia*¹, cuenta cómo para los disidentes del régimen eran sorprendentes las disquisiciones, los matices y las sutiles elusiones que muchas personas en Occidente empleaban para dilucidar si se respetaban o no los derechos humanos. Por el contrario, continúa Sharansky, para los que estaban allí dentro la cuestión era mucho más sencilla. Bastaba formularse unas pocas y sencillas preguntas:

¿Podía la gente de ese país decir lo que pensaba?

¿Podía publicar sus opiniones?

“Los disidentes, escribe Sharansky, podíamos prepararnos psicológicamente para una vida de riesgo, detenciones y encarcelamientos. Pero nunca estuvimos lo bastante preparados para la decepción que sentíamos al ver que el mundo libre abandonaba sus propios valores. Y desde ningún otro lugar se experimentaba esto con tanta amargura como desde la celda de una prisión”.

Por eso es importante que se celebre un foro como este. Por eso no debemos cansarnos de reclamar para los cubanos lo mismo que deseamos para nosotros: libertad política, económica, de

pensamiento y de creación cultural e intelectual, respeto a los derechos humanos, democracia y elecciones libres.

Por eso, también expreso mi más profundo desacuerdo con la reciente decisión de la Unión Europea levantando las sanciones contra el régimen cubano. Una decisión injusta y largamente perseguida por el actual Gobierno español, que ha demostrado un empeño que mejor hubiera empleado en apoyar a los disidentes.

En nombre del diálogo se ha dejado de hablar con la sociedad civil y los demócratas cubanos. La respuesta ha sido un aumento de las detenciones de disidentes. El apaciguamiento no funciona, tampoco en el caso de Cuba.

Pero las ansias de libertad y de verdaderas reformas democráticas no se extinguen. Muchos cubanos arriesgan sus vidas apoyando el Proyecto Varela, a las Damas de Blanco, a las Bibliotecas Independientes, o simplemente, conservando oculto en casa un ejemplar de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Su entereza, su superioridad moral, hace que no desfallezcan a pesar de las amenazas, el acoso diario o el riesgo de ser encarcelados. Siento un gran respeto por su fortaleza en la defensa de los principios y valores democráticos que compartimos.

1 Es el título de su traducción al castellano, editado por Gota a Gota en Madrid en 2006. En inglés, *The Case for Democracy*, Public Affairs, 2004.

SOCIALISMOS NUEVOS Y VIEJOS DEL SIGLO XXI**Jorge Quiroga**

Me quiero referir específicamente a lo que Hugo Chávez denomina el Socialismo del Siglo XXI, un término demasiado benigno para reflejar el peligro que entraña. El Socialismo del Siglo XXI de Hugo Chávez es la instauración de un régimen tiránico a través de todo el hemisferio de América Latina, sostenido por un líder carismático, comunicacionalmente genial, que se mantiene gracias a un petróleo cuyos precios son cada vez más altos, apoyado en una estrategia hemisférica basada en una mano blanca y una mano negra. La mano blanca para apañar el paso de la cocaína y el narcotráfico y la mano negra el control de la energía, ya sea de Venezuela, Ecuador, el gas de Bolivia o de otros países donde pueda meter las manos. Además, tiene vinculaciones extra regionales de altísima gravedad y peligrosidad como son las estrechas relaciones con Irán, Rusia y las FARC que es una organización dedicada al narcoterrorismo.

Obviamente que todo ello está hecho con la asistencia de misiones cubanas, de inteligencia cubana, con la inspiración cubana, con la poderosa carga ideológica y simbólica que tiene en el hemisferio la revolución cubana. El llamado Socialismo del Siglo XXI es el proyecto político más grande en la historia de América Latina, la amenaza más grande para la democracia y la libertad en América Latina. El socialismo y el populismo no terminan de captar la dimensión de lo que este proyecto trae para la región: la instauración de regímenes tiránicos, profundamente antide-

mocráticos, que terminan con las libertades, que aplastan las instituciones y que buscan perpetuarse en el poder a través de los regímenes que instauran.

Si algo está ayudando a que estos proyectos se ejecuten es la actual y fabulosa cultura económica externa que tiene América Latina. Hemos pasado en América Latina de la época 1998/2003, denominada la “media década perdida” por la CEPAL (unos la describen y otros la sufrimos, o la describen y nosotros la asumimos), cuando Brasil tuvo devaluaciones, con una implosión regional económica cortando el intercambio y con crisis financieras que significaron que varios presidentes terminaban subidos en un helicóptero escapando. En este sentido, primero fue el de Ecuador, después el de Argentina... y todo lo que fue pasando.

Esa “media década perdida” fue una coyuntura externa muy complicada pero que deja como conclusión para muchos que buena parte de la comunidad internacional “se ha tragado” este cuento y que fue debida al fracaso del Consenso de Washington. Quien les habla fue Ministro de Hacienda cuando era muy joven y nunca supe lo que era el Consenso de Washington: se sabía quién lo había escrito pero no dónde estaba. Mantener las cuentas fiscales sanas y ordenadas, inflación controlada o libertad de precios, todas ellas cosas que las propias amas de casa hacían, no nos parecían que fuesen una genialidad.

Sin embargo, el complejo del subdesarrollo que tenemos lleva siempre a concluir que si algo se escribe en Washington y lo

mandan, somos unos tontos por hacer lo que nos dicen desde fuera y eso es particularmente agravante. Los que hemos tenido la posibilidad de ir a universidades de Estados Unidos y hemos sacado mejores notas que “los gringos” ¿por qué vamos a volver a nuestras casas a hacer lo que nos dicen aquellos que habían sacado notas no tan buenas?. Todo esto construyó un mito sobre el Consenso de Washington, definido como un desastre y el modelo que sostenían para demostrar el fracaso era, paradójicamente, el argentino. Si Argentina aplicó políticas liberales, yo soy astronauta. Argentina aplicó una política cambiaria que nadie compartía y usó el sistema cambiario para reprimir la inflación, en lugar de reprimir la inflación vía mercado. Si uno quiere perder peso, el ejercicio es comer menos, suturarse los labios con dólares convertibles es mejor que hacer dieta pero no es muy sano, porque el poco tiempo terminará en la clínica y eso es exactamente lo que hizo Argentina. Quizás, el error más grande que se cometió fue que el Señor Clinton llevó a Menen a una asamblea del Fondo Monetario Internacional (FMI) y sostener ante el mundo entero el paradigma de lo que debía ser el Consenso de Washington. Podría haber llevado a los chilenos, a los salvadoreños o cualquier otro país que había hecho políticas más amplias.

La debacle argentina se debió a una política cambiaria que no era sostenible: estaban dolarizados y no había dólares; exportaban solo el 12% de su producción a Estados Unidos y con ese porcentaje no llegaban, vía exportaciones, a conseguir la canti-

dad necesaria de divisas y mantener un tipo de cambio 1 dólar, 1 peso argentino.

Entonces ¿cómo se conseguían dólares? Privatizando... pero se acababan las privatizaciones y entonces se endeudaban. La deuda externa se disparó en todo el país y ese fracaso sirvió para que en muchos países se ganaran elecciones en nombre de “ese modelo neoliberal que ha fracasado”. Sin embargo, paradójicamente, en Argentina el partido peronista en todas sus vertientes sigue gobernando. Argentina fue un símbolo poderoso de un supuesto fracaso de recetas de Washington, que en realidad fueron medidas que estabilizaron otras economías como la de Bolivia en los 80, la de Chile, El Salvador y Perú.

De esa media década perdida lo más grande que queda es la simbología. Ahora pasando del 2003 al 2008, con términos de intercambio fabulosos, las remesas y flujos de inversión son muy interesantes. América Latina no ha tenido en su historia una época como este último tiempo, donde la combinación de exportaciones motorizadas por China (que valen tres o cuatro veces más de lo que valían hace cinco años), remesas cuatro veces más grandes (fruto de los hermanos nuestros que están en España o en Estados Unidos) y flujos de inversión por la liquidez financiera que llegaban a nuestra región. El tener remesas altas, mayores exportaciones e inversiones han dado como resultado una época muy favorable. Basta con ver el ejemplo de mi país y lo mismo puedo decir de Perú o de cualquier otro. En el 2002, yo venía aquí a España y me decían: “Sr. Quiroga de aquí a cinco años su

país exportará cuatro veces más, con el doble de ingresos fiscales, con el cuádruple de remesas y la mitad de la deuda externa” y la realidad es que a esto llegamos. No les voy a aburrir pero puedo dar cifras de la soja, del zinc, del cobre... todos los precios están a tres veces o cuatro más altos.

¿Qué efecto tiene todo esto para el socialismo del siglo XXI? Que hay países que entienden que esto es una coyuntura extraordinaria y la aprovechan para entregarse al mundo estableciendo acuerdos comerciales con Estados Unidos, con China, con Australia, con Japón... como por ejemplo Perú. Este país en el 2001 para el Congreso Americano era un estado fallido y el Estado Americano quería excluirlo de las preferencias arancelarias que nos daban a los andinos, pero en un acto de caridad el presidente del BID y de los bolivianos que hacíamos las gestiones, mantuvimos a Perú dentro de esas preferencias arancelarias. Miren, cinco años después, Perú cuenta con acuerdos de libre comercio y mi país, Bolivia, que cree a Chávez cuando éste dice que un acuerdo de libre comercio es el demonio y por tanto, no firma acuerdos de libre comercio.

Así, cambia el panorama y significa que algunos lo están aprovechando, por ejemplo Perú que está más cerca de Chile. Para mí “chilenizar” significa que las políticas no son determinantes para la economía y que la economía funciona más allá de los cambios de gobierno, que ese es el mundo ideal, que lo político no importa. A lo largo del hemisferio, gracias a esta bonanza externa que ha subido el precio del petróleo, tenemos este

proyecto del Socialismo del Siglo XXI de Hugo Chávez. Quiero describir un poco en detalle para que conozcan la aplicación del proyecto más peligroso, mejor financiado, mejor estructurado y mejor utilizado, es decir, se trata de una multinacional política. Una multinacional tiene filiales y Chávez las tiene: el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil; los Piqueteros en Argentina; la FARC, obviamente la filial más importante. También tiene franquicias puesto que cuando las filiales logran captar un gobierno, se vuelven franquicias: Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Paraguay y muchos otros países del Caribe, son algunos ejemplos.

Tiene joint venture, con países como Argentina. Y otros, por la necesidad petrolera, tienen que decirle gracias a Chávez, que les regala gasolina a mitad de precio, eso sí, siempre a municipios de la oposición, que después la revenden con un margen de ganancia y con eso financian las acciones políticas para atacar a gobiernos nacionales contrarios al chavismo. Los presidentes terminan diciendo “gracias” porque de lo contrario, si por soberanía se exige que ese petróleo no entre, se tiene que subir la tarifa de los taxis o los servicios públicos y se hace un daño enorme.

Este proyecto está presente en todos los países de América Latina. Los escépticos siempre piensan que este proyecto va a fracasar, sobre todo con el paso del tiempo, o que va a terminar mal. Indudablemente, va a terminar mal. A mí me preguntan cómo va a terminar Chávez y para mí no va a terminar de forma dramática, se va a ir con muchos kilos y con muchos dólares en

el bolsillo, pero en el ínterin el daño que va a hacer y el tiempo que se pierde y que nadie devuelve, es enorme.

Carlos Alberto Montaner explicaba muy bien lo de Cuba. Fíjense como Chávez está usando toda la simbología y la mitología y cómo está buscando convertirse en fiduciario y custodio de todo lo que implica la revolución cubana. Yo no sé cuando Dios se va a llevar a Don Fidel pero sé que no va a ser antes del primero de enero, cuando la revolución cumpla cincuenta años. Sé que Chávez lo va a embalsamar, lo va a sacar, aunque sea ese día, con hilos en los labios y una tapa del diario que diga “la historia me absolvió”. Chávez va a estar a su lado y le va a hacer mausoleos en los museos. El Socialismo del Siglo XXI se va a llamar fidelismo o castrismo, va a ser una nueva religión que Chávez, con el dinero del petróleo, financiará y el Jesucristo de esta nueva religión va a ser Fidel Castro, porque el afiche del Che Guevara ya está bastante gastadito y se van a necesitar nuevos símbolos para esta religión.

Describo rápidamente el proyecto y de qué manera desestabiliza gobiernos, qué hace cuando desestabiliza gobiernos y cómo se puede detener. Al señor Chávez mucha gente lo describe como populista, término que yo no comparto, porque usan las urnas llegar al poder; una vez en el poder construyen la hegemonía para gobernar y buscan instaurar la tiranía para perpetuarse. Populismo para llegar, hegemonía para gobernar, tiranía para perpetuarse.

IMÁGENES DE CUBA

Álvaro Vargas Llosa

I. La Cuba de Siempre

Raúl Castro ha matado toda esperanza de que en Cuba se inicie pronto una transición hacia el Estado de Derecho y la economía de mercado. Los nombramientos que ha realizado, así como su primer discurso como Presidente y su conversación televisada con el venezolano Hugo Chávez ese mismo día, indican que el objetivo primordial del sucesor es la auto-preservación.

Los nombramientos de Raúl apuntan a consolidar a la vieja guardia, comenzando por el Primer Vicepresidente, José Ramón Machado Ventura, un “aparatchik” intensamente leal del partido. También incluye a generales como Julio Casas, hasta hace poco su lugarteniente en el Ministerio Defensa y ahora uno de los cinco Vicepresidentes del Consejo de Estado. La edad promedio de los 31 miembros del Consejo de Estado es de 70 años, los mismos que tiene el Presidente de la Asamblea Popular. La generación más joven, cuyos nombres habían sido ingenuamente mentados como posibles reemplazantes de Fidel Castro, destacando entre ellos los del canciller Felipe Pérez Roque y Carlos Lage que es el administrador de la economía de la isla, ha sido ninguneada.

Raúl Castro ha pasado las últimas décadas rodeado de viejos generales vinculados a él políticamente. Les ha otorgado poder militar y económico. Así, los militares cubanos controlan muchas de las industrias manejadas por el Estado en áreas como

la agricultura y el turismo que generan algunos ingresos. Por tanto, ellos mismos serán la columna vertebral del gobierno de Raúl Castro.

Si esto no fuese suficiente prueba de continuidad, allí está el discurso de media hora de Castro (se agradece la parquedad) ante la Asamblea Popular el domingo pasado. En él, sin ambages, aseguró a sus compatriotas que consultará a Fidel Castro, pues su “*capacidad analítica*” se encuentra “*intacta*”, cada decisión importante en las cuestiones de Estado tales como la defensa nacional, la política exterior y la economía. “*Fidel es Fidel*”, les recordó a todos con ominosa tautología, lo que significa no sólo que sus decisiones tendrán la legitimidad que emana del asentimiento del reciente jubilado, sino que nada cambiará de modo dramático. Esta es una obvia señal para los militares y la burocracia de que cualquier intento de apartarse de la ortodoxia será visto en el futuro como una traición explícita a Fidel Castro y “su Revolución”. Por lo demás, la declaración sería suficiente para justificar el derrocamiento del propio Raúl si se aventurase a emprender una reforma audaz.

Castro prometió cambios económicos, por supuesto, admitiendo que muchos de los servicios que la gente recibe gratis no son sostenibles y dando la impresión de que eliminará ciertos organismos del Estado. Esto no equivale al “modelo chino” que muchos observadores pronostican para Cuba. Aparte del hecho de que Fidel Castro seguirá teniendo la última palabra, (Raúl) ha rechazado mil veces la vía china, existe un precedente que

indica cuáles son los límites de un eventual empeño reformista por parte de la vieja guardia. Los hermanos Castro abrieron tímidamente la economía en los años 90, permitiendo a los cubanos abrir pequeños negocios e invitando al capital extranjero a asociarse a las empresas estatales de la isla. Tan pronto hubo signos de que la descentralización económica podía crear ciertos bolsones de poder que no respondiesen directamente al *Máximo Líder*, los Castro dieron marcha atrás en muchas áreas.

Raúl Castro ha manejado las fuerzas armadas más eficientemente de lo que Fidel ha manejado al resto del país. No sorprende, pues, que quiera que la economía nacional sea dirigida como su ejército. Sin embargo, lo que no consigo es entender cómo podría pasar de allí al capitalismo “estilo chino” y mucho menos a la democracia, como muchos observadores lo vienen anunciando. En el vertiginoso mundo global de nuestros días, si Cuba fuese a abrir su economía en un grado comparable al de China, el gobierno cubano se arriesgaría a perder el control del proceso muy rápidamente. Raúl quiere garantizar la continuidad de la Revolución haciéndola más eficiente y no modificar su naturaleza volviéndose capitalista.

A esto se debe que, a pesar de su poco entusiasmo y acaso celos por la interferencia del Presidente venezolano en los asuntos cubanos, Raúl conversara con Hugo Chávez el día de su “asunción” al cargo. El mensaje fue claro: la alianza continuará.

¿Podría ser que el nuevo Presidente sencillamente no tenga otra opción que moverse con cautela mientras su hermano esté vivo? Es posible, pero ¿dónde está la evidencia de que Raúl Castro, a los 76 años, miembro del Partido Comunista desde 1953 y todavía instalado bajo la sombra de su hermano, es el Gorbachov cubano? Hasta ahora, todo indica que esa cháchara sólo puede ser atribuida a los buenos deseos.

II. La Blogger más valiente del mundo

El gobierno cubano ha bloqueado el acceso desde la isla a una bitácora cibernética escrita por Yoani Sánchez, la joven que ha causado sensación con sus comentarios cotidianos sobre la vida en La Habana. Ella afirma haber encontrado la forma de burlar a sus censores. Como la Carta 77 de Checoslovaquia, su bitácora www.desdecuba.com/generaciony perdurará.

Yoani es una treintañera graduada en filología que vive en Cuba con su esposo, un par de décadas mayor que ella, y un hijo de doce años. De chica sus padres la enviaron a una escuela rural revolucionaria donde se convirtió en “pionera”. Más adelante, se graduó en filología pero no pudo continuar su carrera académica debido a que su tesis sobre la dictadura en la literatura latinoamericana sonaba a crónica cubana. Ella y su esposo procuran sobrevivir ofreciendo pequeños servicios a los turistas.

Para colocar sus textos, Yoani acude a cybercafés en hoteles reservados para turistas. Los conserjes le permiten ingresar debido, probablemente, a la pinta de niña inocente que tiene. Una

vez sentada ante el ordenador, descarga rápidamente los textos en el “blog” desde una tarjeta de memoria. La bitácora funciona a partir de un servidor en Alemania.

Dado que sólo 200.000 cubanos de un total de 11 millones tienen acceso a Internet en la isla, no queda claro cuántos de sus compatriotas leen la insolente bitácora aunque parece que son muchos. Además de usuarios legales, la mayoría empleados del gobierno e investigadores oficiales, existen incontables conexiones clandestinas a Internet en hogares de todo del país. La bitácora de Yoani se ha vuelto tan popular dentro y fuera de Cuba que recibió 1.200.000 visitas sólo en febrero.

Igualmente, da una pauta de su popularidad lo rápido que se difundió la noticia de que el gobierno había bloqueado el acceso a la bitácora la semana pasada: *“puede parecer increíble”*, escribió Yoani, *“que con tan limitado acceso a Internet los cubanos hemos notado tan rápidamente el presellado de estas páginas, pero así fue. Después de varios avisos de lectores nerviosos, me fui a un ciberlocal público y comprobé por mí misma la censura”*.

Resulta irónico que el asalto del poder haya tenido lugar precisamente cuando Raúl Castro está levantando las restricciones que pesaban sobre la venta de computadoras, reproductores de DVD y teléfonos celulares. Después de todo, el propio hermano de Fidel Castro ha venido alentando a los cubanos a debatir abiertamente los problemas. Por esta razón, en un famoso incidente que puede verse en YouTube, Eliecer Ávila, estudiante de la Universidad

de Ciencias Informáticas, encaró al jefe de la Asamblea Nacional, Ricardo Alarcón, a propósito de la prohibición de viajar al exterior. Con cara de piedra, Alarcón explicó que hay seis mil millones de personas alrededor del mundo y que sería imposible que todas ellas volasen al mismo tiempo.

La bitácora de Yoani, cuyo nombre “Generación Y” alude a la moda de poner nombres que contienen la letra “Y”, ha respondido al desafío con su estilo acostumbrado: *“los anónimos censores de nuestro famélico ciberespacio han querido encerrarme en el cuarto, apagarme la luz y no dejar entrar a los amigos.... Sin embargo, la reprimenda es tan inútil que da pena y tan fácil de burlar que se trueca en incentivo”*.

Lo que sin duda ha puesto nervioso al régimen no son tanto sus ataques contra los hermanos Castro como su corrosiva descripción de la vida cotidiana: cómo los cubanos inscriben a sus vacas como si fueran bueyes para evitar la obligación de venderle la leche al Estado, cómo la gente cobra sus salarios en pesos cubanos inservibles y tiene que obtener en el mercado negro los pesos convertibles reservados para los turistas a fin de poder comprar jabón o cómo las tímidas reformas puestas en práctica por Raúl Castro no representan nada más que la legalización de las violaciones cotidianas facilitadas por una tecnología global que escapa a su control. En su “blog”, Yoani afirma, burlándose de la lentitud de las reformas, que la tostadora llegará en *“dos años más”* y que *“a este ritmo, las antenas parabólicas llegarán*

a mediados de siglo y mis nietos conocerán, en su adolescencia, el GPS”.

¿De dónde saca tanto coraje esta mujer? Una pequeña anécdota de un texto reciente colocado en su “blog” contiene, quizás, la clave. Refiriéndose a un festejo familiar con motivo de la Pascua, se lamentaba de que hubiese una silla vacía por un familiar desaparecido. Se trataba de Adolfo Fernández Saíenz, uno de los 75 periodistas independientes encarcelados desde hace cinco años y expresaba la esperanza de que nadie merezca la frase que la espetó su pequeño hijo cuando supo de aquellas detenciones: *“Entonces, ustedes siguen libres porque son un poco cobardes”*.

III. Las damas de blanco

Poco antes de venir a Praga, participé de una videoconferencia con las Damas de Blanco que son esposas y hermanas de los prisioneros de conciencia cubanos. No puedo contar los aspectos logísticos. Ellas estuvieron representadas por sus figuras más conocidas, incluidas Laura Pollán y Miriam Leyva, y acompañadas por ex prisioneros como el economista Oscar Espinosa. Se reunieron en algún lugar de Cuba para charlar con Mario Vargas Llosa, Carlos Alberto Montaner y yo, ubicados en una sala al otro lado del Atlántico.

Las Damas de Blanco surgieron tras la Primavera Negra que llevó a la cárcel a 75 periodistas, bibliotecarios y activistas cubanos en 2003. Sus mujeres y hermanas iniciaron una campaña de protesta en La Habana, asistiendo cada domingo a misa en la iglesia

de Santa Rita de Casia, en el barrio de Miramar. Después, marchaban por la Quinta Avenida vestidas de blanco y portando fotografías de sus seres queridos. A pesar del acoso de los matones del Estado, siguen desafiando al poder pacíficamente.

Durante la conversación mantenida con ellas, criticaron a los Castro con nombre propio. Explicaron que el gobierno ha enviado a sus familiares a prisiones remotas y describieron las horrendas condiciones en que los mantienen. Contaron, orgullosas, que los presos no han claudicado. Uno de ellos, Fidel Suárez Cruz, se enfrenta constantemente a sus carceleros por las privaciones de sus compañeros.

Leyva y Pollán deploraron la reciente decisión de la Unión Europea de levantar las sanciones políticas que limitaban los contactos diplomáticos e instruían a las embajadas europeas en La Habana a invitar a los disidentes a sus eventos. *“Estas sanciones eran tímidas”*, sostuvo Leyva, *“y levantarlas incondicionalmente implica quitar la presión”*. Pollán agradeció a la República Checa, Alemania y Suecia su postura digna; sin embargo, se quejó del gobierno español por su role en el levantamiento de las sanciones.

¿Qué hay respecto de las reformas de Raúl Castro que permiten a los cubanos adquirir teléfonos celulares, computadoras, electrodomésticos y hospedarse en hoteles turísticos? Se hablaba incluso de otorgar tierras a los agricultores para que pudiesen

cultivarlas a título privado. Sin embargo, *“las reformas han sido congeladas”*, dijo Pollán.

Espinosa afirmó que *“el gobierno está persiguiendo a los cubanos que se ganan la vida con negocios ilegales. No hay reforma. Hay una contrarreforma”*. Las autoridades han impuesto más de 50.000 multas y clausurado decenas de fábricas clandestinas.

Como respuesta se han producido incidentes violentos y *“en algunos lugares, existe una situación casi anárquica”*, según Espinosa, *“con gente que arroja piedras a los autobuses, destruye teléfonos públicos y roba cables de las torres de alta tensión”*.

No hay forma de corroborar todos los datos pero el Parlamento Europeo ha otorgado el Premio Sajarov a las Damas de Blanco por su coraje. Aun así, no han recibido el reconocimiento mundial que grupos similares cosecharon en otros países, incluidas las Madres de Plaza de Mayo en la Argentina. Esto se debe, en parte, a que el régimen cubano sigue en pie, lo que imposibilita acceder a toda la información y juzgar a los responsables de las atrocidades, sin olvidar que hay también abundante hipocresía moral. Muchos gobiernos, organizaciones internacionales e intelectuales, tienden a asociar las causas vinculadas a los derechos humanos en Cuba con la política exterior de los EE.UU y, en consecuencia, ningunean a las víctimas.

En Praga, caminando por la Plaza Wenceslao me detengo frente a dos placas que honran a las víctimas del comunismo checo. Una de ellas está dedicada a Jan Palach, el estudiante que se

prendió fuego en 1969 para impugnar la ocupación soviética. El mastodonte totalitario checo se desmoronó gracias a personas cuyos pequeños actos de rebelión tuvieron un efecto acumulado que superó su impacto inmediato.

Ese efecto, sólo se hace evidente cuando el colapso del sistema crea un vacío moral que alguien debe llenar. En tales momentos, los países recurren a su reserva moral que en el caso de Checoslovaquia era el grupo de intelectuales conocido como la Carta 77. En 1989, pasaron de la ignominia al Castillo, sede de la Presidencia, en un abrir y cerrar de ojos.

Esta constatación debería reconfortar a los periodistas, escritores y bibliotecarios cuyo encarcelamiento denuncian las Damas de Blanco desde hace cinco años. Ellos y sus esposas son la reserva moral de Cuba y un día de estos será evidente la enormidad de lo que están haciendo.

La Responsabilidad de la Comunidad Internacional

**Hugo Llorens
Maritxell Batet
Jorge Moragas
Jordi Xuclá
Iñaki Anasagasti**

2

CUBA, UNA RESPONSABILIDAD INTERNACIONAL

Hugo Llorens

Este coloquio se celebra en un momento muy oportuno. La atención renovada tras la decisión de la UE el mes pasado sobre el futuro democrático de Cuba es positiva. En dicha decisión participaron gran número de países, no sólo España, quien históricamente ha llevado la iniciativa en Europa respecto a la política sobre Cuba. Su implicación, un diálogo muy rico y diverso, y la globalización de la conciencia y la responsabilidad, es positiva para todos nosotros porque reflejan una decisión tomada por consenso.

Es un privilegio formar parte de este panel junto con otras personas que están trabajando tan claramente por una transición democrática en Cuba y que están tan comprometidas con mantener un enfoque sobre lo que pasa en el país. Nos toca a la comunidad democrática asegurar que la sociedad civil tiene todo el apoyo y la protección de la comunidad internacional para poder expresarse.

I. No se trata de la política estadounidense o la española, sino de lo que sea mejor para el pueblo cubano

La verdad es que no vengo aquí para estar en desacuerdo con España sobre Cuba. Los amigos pueden compartir objetivos aunque estén en desacuerdo respecto a la táctica. La UE y Estados Unidos trabajan conjuntamente unas veces y en paralelo otras.

Claramente, Estados Unidos y los miembros de la UE comparten los mismos objetivos en Cuba en términos de democracia y derechos humanos. Como ha dicho nuestro Secretario Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, Tom Shannon: *“queremos seguir cooperando con nuestros aliados europeos, porque creemos que lo más importante son los valores y los objetivos que compartimos para Cuba”*.

No obstante, al escuchar algunos en España, a veces parece que es más importante ser visto como “independiente” de Estados Unidos, en lugar de hacer lo que se debe. Realmente, no se trata de España y Europa, o Estados Unidos, ni de las diferencias en nuestros enfoques respectivos respecto a Cuba.

A fin de cuentas, la realidad es que cualquier cambio en Cuba tiene que ser manejado por el pueblo cubano. Va a ser un proceso interno. Lo mejor que podemos hacer nosotros, la comunidad internacional, es mandar al Gobierno cubano mensajes clarísimos sobre la importancia de los derechos humanos y de la necesidad de cambio democrático. Se trata de dar al pueblo cubano, a todo el pueblo cubano, una voz en la decisión de su propio destino democrático.

II. Política estadounidense

Dicho lo anterior, me alegra tener la oportunidad de reiterar la política estadounidense se hace buscando el interés del pueblo cubano. Ésta es la política de Estados Unidos en toda América y

hacia todo el mundo: trabajar con países gobernados de forma democrática, sea cual sea su ideología.

Con Cuba seguimos el mismo criterio y acogeríamos de muy buen grado un diálogo cuando incluya a todos los cubanos. Así, insistimos en el respeto de los derechos humanos y civiles básicos, hacemos un llamamiento para que haya libertad de expresión y prensa; y exigimos la liberación incondicional de los más de 240 presos de conciencia. Queremos que a estas personas se les permita volver con su familia.

Urgimos, en consecuencia, al gobierno de Cuba a que inicie un proceso de cambio democrático y pacífico liberando a todos los presos políticos, respetando los derechos humanos y creando un camino libre para la celebración de elecciones libres y justas.

Es nuestra convicción que el pueblo cubano tiene el derecho inalienable a participar en un diálogo abierto e inclusivo sobre el futuro de su país y a elegir a sus líderes en unas elecciones democráticas. Por ello, seguiremos trabajando con nuestros aliados europeos y todas personas de buena fe para lograr un verdadero cambio político.

III. Escepticismo sobre los recientes “ajustes” que no “cambios”

Se ha hablado mucho en los últimos meses de “cambios” positivos en Cuba. Durante los preparativos de la revisión de la Postura Común de la UE de junio, España y otros países hablaron

de progresos y se aferraron a pequeñas concesiones como excusa para levantar “oficialmente” sanciones económicas que en realidad ya habían sido suspendidas.

La situación en Cuba es fluida. Como Tom Shannon ha dicho: *“no hay duda de que algo se mueve en Cuba. La cuestión es qué se mueve y hacia dónde”*. Hasta la fecha y con Raúl Castro, Estados Unidos no ha visto cambios sustanciales y que afecten al sistema. Además, creemos que no veremos los pasos necesarios hacia la democracia sin una presión significativa y/o sin apoyo a los movimientos pre-democráticos cubanos. Creemos que es sumamente importante prestar apoyo moral y ayuda para fortalecer la sociedad civil y a los disidentes cubanos.

Por tanto, los “cambios” anunciados en los últimos meses no significan mucho. Teléfonos móviles pero, ¿quién en Cuba puede permitirse el lujo de tener un teléfono móvil? A lo mejor son meros “ajustes económicos” que no llegan al nivel de cambios pero dan muy poco aliento.

Raúl Castro tiene que explicar todavía su visión de hacia dónde va Cuba. Sin embargo, nosotros no vemos ninguna señal de que las autoridades en Cuba tengan la más mínima intención de perder el monopolio del poder que han ostentado durante 50 años. ¿Inicios de apertura? Ojala que sí pero ya veremos.

IV. Perspectiva de Estados Unidos sobre los pasos dados por la UE, liderada por España

Nosotros estamos esperando el cambio político. La UE espera que los cambios económicos desemboquen en un cambio político. Sin embargo, sólo un día después de que la UE levantara las sanciones impuestas en 2003, las autoridades cubanas detuvieron a siete activistas de la oposición, entre ellos Jorge Luís García Pérez, conocido como “Antúnez”, por organizar una protesta delante del Ministerio del Interior. La semana siguiente, otros ocho disidentes fueron detenidos en La Habana durante horas por las fuerzas de seguridad del Estado por intentar pagar en pesos cubanos en un restaurante frecuentado por turistas extranjeros.

A fin de cuentas, la verdad es que el régimen y sistema implantado en Cuba hace casi 50 años, hoy está, en términos políticos, económicos, sociales y en su carácter moral, en total bancarrota. El sufrido pueblo cubano ha esperado medio siglo para recuperar su libertad. No creo que la paciencia con la dictadura y esfuerzo para acomodar el régimen sean justificables desde nuestro punto de vista. Por el contrario, una política excesivamente activa en dialogar y fomentar nuevas inversiones y comercio con Cuba pueden dar oxígeno al régimen castrista.

Tom Shannon declaró a *El País*: *“las metas señaladas son las correctas, son las buenas en términos de democracia y derechos humanos, pero nos preocupa que se trate de ir demasiado rápido en las relaciones con un Gobierno que todavía está atrapado en la dictadura”*. Creo que podemos trabajar juntos, tenemos que

trabajar juntos. Nos complace que la declaración de la UE hiciera mención a los presos políticos. Los criterios son buenos pero se están aplicando demasiado pronto y con un gobierno que todavía es una dictadura. Lo que sí es positivo es que la UE está comprometida a revisar el progreso después de un año.

V. Que se demuestre lo contrario

De nuevo, no somos optimistas respecto a que el gobierno de Castro vaya a dar respuesta a lo que consideramos una recompensa inmerecida. Pero nos encantaría que se demostrara lo contrario. Si la estrategia de la UE, sobre la que somos escépticos, produce verdaderos resultados será magnífico porque, una vez más, lo más importante es que haya una transición democrática en Cuba.

En esto creo que nosotros y nuestros socios europeos podemos hallar un terreno común con un enfoque sencillo: dar una oportunidad a la libertad. Cuando la democracia vuelva a Cuba no importará quién tenía la razón. Nos uniremos para ayudar al pueblo cubano para que reclame su futuro.

Creo que mucha gente en España y Estados Unidos están trabajando, cada uno a su manera, por el futuro de una Cuba democrática. En todas las transiciones políticas y económicas que han tenido éxito, desde Sudáfrica hasta Europa Oriental, ha hecho falta que el régimen existente y que los ciudadanos del país dialogaran.

En Cuba no será distinto y nos corresponde a la comunidad internacional mandar señales en apoyo del pueblo Cubano. Creo que hoy, aquí en Madrid, todos podemos mandar esa señal.

Muchas gracias.

COMPROMISO CON LA DEMOCRACIA EN CUBA

Meritxell Batet Lamaña

El objetivo de este sintético texto es exponer las líneas generales de la posición democrática que el gobierno de España ha defendido y defiende en relación a Cuba, así como el papel de la Comunidad Internacional frente a regímenes dictatoriales y países donde los derechos humanos están seriamente mermados.

Algunas de las responsabilidades de la Comunidad Internacional que, con carácter general, le atribuyo y que me gustaría destacar desde el inicio, son las siguientes:

En primer lugar, la Comunidad Internacional debe definir en todo momento y de forma clara los objetivos que debemos buscar las denominadas sociedades occidentales. Así, la exigencia de que se extienda la democracia hacia aquellos países donde aún no existe, el reclamo del respeto de los derechos humanos, la defensa de los valores y principios compartidos basados en la dignidad humana, la libertad y el mantenimiento de la paz, serán algunas de las bases, ciertamente necesarias, de esa definición de objetivos.

En este sentido, está en sintonía con ellos la resolución sobre Cuba del Consejo europeo aprobada este mes de junio. En la misma se exige al Gobierno cubano que mejore de forma efectiva la situación de los derechos humanos, libere todos los presos políticos, facilite el acceso a las prisiones de organizaciones humanitarias internacionales y reconozca la libertad de información y de expresión, incluyendo el acceso a Internet.

Asimismo, está previsto que en las visitas de alto nivel entre la Unión Europea y Cuba se aborden siempre las cuestiones relativas a los derechos humanos, los cuales constituyen una prioridad absoluta para los gobiernos de los Estados miembros, sin dejar de lado aquellos otros temas de interés mutuo que se puedan definir para cada reunión.

Me importa señalar aquí que en esta posición definida por la Unión Europea, en consecuencia por 27 gobiernos europeos, no se legitima la política de las autoridades cubanas. No es una resolución a favor del régimen sino que en ella se mantiene la presión sobre aquél para avanzar hacia el horizonte democrático que todos deseamos. La diferencia es que este posicionamiento dirige la presión a las autoridades y no al pueblo cubano.

De la misma manera, habría que tener claro que más allá de definir los valores que inspiran nuestra relación, tendremos que hacerlos efectivos. Estos valores no podemos concebirlos como meros conceptos abstractos sino como objetivos a alcanzar y como realidades concretas. No creo que ayude demasiado obviar

estos temas con algunos países. Pensemos, en este sentido de Arabia Saudí, Túnez, Birmania o China entre tantos otros. Por ello, no podemos referirnos al gigante oriental como un agente nuevo en el mercado global sin recordar que también se trata de una dictadura comunista, o asistir impasibles a las torturas y asesinatos de la población civil en Birmania.

En segundo lugar, la Comunidad Internacional deberá aplicar una coherencia exquisita en sus relaciones con terceros países y no aplicar el doble rasero. Debemos dar mensajes inequívocos y que fortalezcan nuestra credibilidad pues sólo así conseguiremos, a su vez, una mayor legitimidad.

En tercer lugar, la Comunidad Internacional debe actuar multilateralmente y, si es posible, mediante consensos. La actuación conjunta y unida le dará mucha más fuerza. Cuando hablo de consenso me refiero tanto dentro de nuestro país (lo que nos permitirá un mayor impacto de las posiciones que defendamos) como fuera, es decir, entre los Estados occidentales. En ese sentido, el paso dado por la Unión Europea con la recuperación de la Posición Común con respecto a Cuba de 1996 es positivo. Ahora falta dar el segundo y definitivo paso: consensuar. Para ello habrá que discutir y hablar en profundidad una política común con Estados Unidos.

Si España debe tener una relación bilateral con EEUU, ésta debe centrarse, desde mi punto de vista, en dos temas: las relaciones

con América Latina (especialmente con Cuba) y el peso creciente que tiene la cultura hispana en Estados Unidos.

España debería realizar en esta relación bilateral y a través de la Unión pedir a EEUU el levantamiento del embargo. Esta medida se podría ir haciendo paulatinamente, priorizando aquellas decisiones que favorecieran de forma más directa a los cubanos de la isla y a los cubanos que viven en Estados Unidos. En este sentido, la victoria de Barack Obama sin duda sería una buena noticia para Cuba: por un lado, porque está mucho más abierto a intentar cambiar la política de su país y por otro lado, porque el hecho de ser negro destruye en parte el discurso del régimen ofreciendo una imagen a Cuba que rompe con los clichés yanquis que han querido vender. No caigo en la ingenuidad de pensar que para Obama va a ser fácil pues tendrá presiones y el hándicap de tener que demostrar seguramente más cosas que un candidato republicano. Sin embargo, su firmeza en la defensa de sus ideales se pondrá a prueba en temas como éste.

En cuarto lugar, la Comunidad Internacional debe ser consciente de que cuando se diseñan o se establecen las relaciones con otros Estados estamos tomando decisiones sobre la vida de las personas. Su bienestar debe de ser la prioridad última. Por eso, precisamente, las estrategias de embargo no nos parecen las más adecuadas para combatir regímenes dictatoriales. Al dictador y a la cúpula que le rodea no le afecta el embargo y el sufrimiento de su pueblo pues es algo que les tiene sin cuidado. Así lo demuestra la experiencia que tenemos en esta materia en el

seno de la Comunidad Internacional que ha dado escasos o nulos resultados.

En el caso de Cuba el embargo y el resto de sanciones son claramente utilizados por la dictadura como pretexto. De este modo no tiene que responder frente a su pueblo y frente a sus problemas, responsabilizando de todos los males al resto de países y a las políticas que se aplican sobre ellos. No tienen que encararse, por tanto, con la falta de alimentos, el deterioro de la educación y de los servicios sanitarios o los cortes de electricidad. No hay asunción de responsabilidades.

En quinto lugar, la Comunidad Internacional debe de tener también una cuidadosa actitud en la no injerencia en procesos internos de los países pues de ello depende el éxito final de los procesos. La percepción por parte de la ciudadanía de asistir a soluciones impuestas nunca es positivo, puesto que desde determinados sectores costará mucho más que las acepten. Además, se pueden crear situaciones artificiales que no respondan a mayorías y a acuerdos sociales bien cuajados. Así, si queremos solidez, perdurabilidad y estabilidad, los procesos de transición deben de ser protagonizados y dirigidos por los propios ciudadanos del país. Los que conocen a los cubanos lo tienen claro, el orgullo y el sentimiento de pertenencia a su pueblo no les permitiría aceptar ninguna maniobra externa. Sería, por tanto, una transición que nacería herida de muerte.

Se trata de algo que no pasa sólo con los cubanos, pensemos en la transición española. ¿Estaríamos donde estamos si en vez de protagonizar el proceso los españoles nos lo hubiesen diseñado desde fuera? La capacidad de negociar, ceder, perdonar y pasar página debe de ser pactada y consensuada entre los ciudadanos del país.

Eso no quiere decir que la Comunidad Internacional deba tener una actitud complaciente ante vulneraciones en materia de libertades y derechos humanos, ni implica tampoco pasividad. En toda relación y diálogo con todos los países, la exigencia del respeto de los derechos humanos es irrenunciable. En estos términos se pronuncia la reciente resolución del Consejo europeo.

Sobre la base de todo lo dicho hasta aquí, la posición del gobierno y del partido socialista es la siguiente:

1. Ser muy conscientes de la relación especial que España tiene con los países iberoamericanos y con Cuba especialmente. Por ello, es una de nuestras prioridades en política exterior.
2. Solidaridad con el pueblo cubano: el Consejo Europeo ha señalado que la Unión Europea seguirá ofreciendo a todos los sectores de la sociedad apoyo práctico para un cambio pacífico. Asimismo, nuestra inversión en cooperación al desarrollo está alrededor de los 22 millones de euros, aportación procedente tanto del gobierno de España como de las Comunidades Autónomas.

3. Apoyo a los demócratas cubanos y a la sociedad civil.
4. Oposición a toda injerencia política exterior ya que el futuro cambio democrático en Cuba debe de ser cosa de los cubanos. Las decisiones sobre el futuro de la isla corresponde única y exclusivamente a sus ciudadanos.
5. Exigencia de la liberación de todas las personas encarceladas por cuestiones de opinión y de oposición democrática y pacífica.
6. Permanente exigencia también de respeto de las libertades –muy especialmente la de expresión– y derechos humanos de la isla.
7. Apuesta por el diálogo crítico y constructivo con las autoridades cubanas, la oposición, la sociedad civil y la comunidad cubana en el exterior. El diálogo permite la interlocución y ésta permite la capacidad de influencia. Desgraciadamente, América Latina ha sufrido muchas dictaduras y España jamás ha roto las relaciones con esos países (cuando incendiaron los militares nuestra Embajada en Guatemala en 1980 estando al frente de ella Máximo Cajal no se optó por romper relaciones, ni tampoco en Chile durante la dictadura de Pinochet, o en Uruguay y Argentina con las dictaduras militares, sin olvidar el régimen sandinista vivido en Nicaragua, por citar algunos casos).

En la posición expuesta no hay connivencia con una dictadura, ni relativismo en la defensa de la libertad, ni, como se ha dicho desde alguna tribuna, vileza u odio. Todo lo contrario. Nuestra posición es una posición serena. Pensamos, desde la honradez intelectual y moral, que éste es el mejor camino para llegar a donde queremos, que es el mismo sitio que anhelamos todos.

Si hacemos un esfuerzo por racionalizar el tema vemos que tenemos muchos puntos en común, muchos puntos de acuerdo entre todos aquellos que estamos preocupados por la democracia y los derechos humanos en el mundo y en Cuba en particular, puesto que como demócratas compartimos la misma escala de valores. En consecuencia:

- Estamos de acuerdo en que Cuba es una dictadura y en que tiene que avanzar hacia una democracia;
- Estamos de acuerdo en que Cuba no respeta, como sería deseable, las libertades y los derechos humanos;
- Estamos de acuerdo en que Cuba continúa teniendo presos políticos y que debería respetar en mayor medida la libertad de expresión y de opinión, en primer lugar, liberando a los todavía encarcelados presos políticos;
- Estamos de acuerdo en que el drama del exilio afecta ya a demasiadas generaciones que se han ido sucediendo, sabiendo que el drama personal y social que esto comporta es insostenible para un país.

Estamos de acuerdo, en definitiva, en el diagnóstico y objetivos a alcanzar. Es cierto que quizás el enfoque es distinto pero tengo la firme convicción de que la posición del gobierno de España, que corresponde además a la Posición Común de la Unión Europea, es más acertada. Ahora intentaré explicar esta tesis pero antes quiero hacer una consideración previa, la siguiente: ninguna política con Cuba logrará probablemente acertar de forma inmediata en la obtención de los frutos que todos deseamos para el pueblo cubano. En cualquier caso, como decía, creo que el camino que he planteado es el más idóneo para alcanzar los resultados que todos buscamos.

Primero, porque ha recuperado la interlocución y la posibilidad de influir en los acontecimientos sin caer en la injerencia. Esto ayudará a que los cubanos lideren un cambio en su país, buscando democracia y bienestar. Cuba tomará sus decisiones por iniciativa propia y salvaguardando su independencia. Nosotros estaremos allí para ofrecer todo el soporte que sea requerido.

Segundo, porque aunque es muy pronto todavía para hacer grandes valoraciones del camino elegido por Raúl Castro. Quienes lo conocen dejan claro que no tiene nada que ver con su hermano. Entre las diferencias creo que debemos destacar el débil perfil de canciller que tiene Raúl, por lo que la capacidad de influencia que podemos tener ahora es mucho mayor y por ello, hay que potenciar esa relación de diálogo con la finalidad de facilitar la toma de decisiones y el cambio paulatino hacia un proceso de transición.

En este sentido, aunque de forma muy tímida, casi decepcionante, hay algunos cambios que nos hacen pensar que algo se va moviendo. Algunos ejemplos son: la moratoria de facto de la pena de muerte (no se aplica a los que recibieron condena y no se dictan nuevas sentencias), el levantamiento de algunas prohibiciones (compra y venta de DVD, ciclomotores, teléfonos móviles, ordenadores, electrodomésticos...), la autorización para que los cubanos se alojen en hoteles internacionales, el anuncio de liquidación del sistema de igualitarismo salarial o una cierta apertura para las actividades de la disidencia. También hay otras medidas anunciadas que, por el contrario, no están siendo aplicadas como por ejemplo en la agricultura.

Pero sobre todo pensamos que la línea de actuación propuesta por la Unión Europea es potencialmente la más efectiva porque es la única que supone romper el juego del dictador. Fidel Castro sabe cual es el escenario que le interesa más y en el que se siente más cómodo: el de la Guerra Fría, esto es, el de la confrontación. Él se define en función de los ataques de los otros. Él justifica todos los males de los cubanos en función de las políticas que los países occidentales tenemos con él.

Terminar con las sanciones y levantar el embargo de EEUU sería como desnudarlo para que se diera de bruces con su fracaso, sin pretextos y sin excusas. Lo desnudamos de la retórica que ha alimentado su discurso todos estos años. Es más, la Comunidad Internacional debería prescindir de sus reacciones como las detenciones masivas después de alguna decisión tomada porque

eso es precisamente lo que le interesa y lo que alimenta su discurso. Por eso, precisamente, escenifica y pone en marcha esas reacciones. ¿Por qué no romper con su juego diabólico?, ¿Por qué no dejarle sin argumentos?, ¿Recuerdan la doctrina Nixon para China?.

Pues bien, esa es la propuesta: sorprendamos al régimen cubano, sorprendamos al dictador y dejémoslo descolocado. Desprovisto de su retórica dictatorial le habremos roto la dinámica amigo-enemigo y la técnica totalitaria de la confrontación.

LA RESPONSABILIDAD DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Jorge Moragas

Quisiera comenzar mi intervención dando las gracias a la Fundación Iberoamérica-Europa por la organización de este V Foro caracterizado por la pluralidad y el respeto. Creo que es de gran importancia la creación de este tipo de espacios donde las ideas se puedan debatir y analizar.

Hablar de responsabilidad supone hablar de trabajo y esfuerzo. Poder disfrutar de un Estado de Derecho dentro de nuestras fronteras no nos exime de pensar en el resto de sociedades, es más, nos responsabiliza para denunciar a aquellos gobiernos autoritarios y dictatoriales.

Estoy convencido de que la libertad y la democracia son valores universales a los que toda sociedad aspira. Esta afirmación es algo de lo que estoy totalmente seguro y que me lleva a reafir-

marme cada día en la labor que como político debo desempeñar. Sin embargo, es cierto que las democracias occidentales podemos caer en un estado de somnolencia y confort en el cual olvidemos que no todo el mundo puede vivir en sistemas sustentados en estos valores.

Por eso, hoy más que nunca, debemos escuchar a la sociedad civil cubana que pide a gritos el apoyo internacional. Todos sus interlocutores democráticos (representantes de los partidos en la clandestinidad, ex-presos políticos, periodistas independientes o sindicalistas) coinciden en señalar que el futuro de la isla lo tendrán que decidir los cubanos, pero a su vez, que también sostienen que el apoyo que la Comunidad Internacional ejerza será crucial para el devenir del país.

La labor que España realice en este futuro es importantísima. De igual manera que Francia tiene mucho más que decir que España sobre lo que acontece en Costa de Marfil, nosotros tenemos un papel determinante en lo referente a Cuba. Los países de la Unión Europea lo saben y atienden cautelosamente a las opiniones que surgen desde España. Por lo tanto, si hablamos de responsabilidad internacional, España tiene que andar con mucho cuidado ya que es un actor clave en el marco mundial.

I. La UE y la transición cubana

La UE siempre ha sido un firme valedor de los derechos humanos. Europa ha reiterado su voluntad de reanudar las conversaciones para conseguir avances concretos hacia una transición pacífica

en la isla. Sin embargo, la respuesta del gobierno de Fidel Castro ha sido que *“cualquier acercamiento pasa previamente por que los socios comunitarios renuncien a su política de invitar a los mercenarios”* de la oposición democrática.

La Posición Común Europea sobre Cuba, base de la política de la UE en el tema, fue acordada en 1996 por unanimidad y es un compromiso activo con cualquier reforma que impulse el avance democrático cubano.

En junio de 2003, como protesta por el encarcelamiento de 75 opositores democráticos, la UE adoptó una serie de medidas diplomáticas complementarias a la Posición Común. Estas actuaciones, hay que recordar, que fueron acordadas por unanimidad y renovadas en junio de los sucesivos años. A estas resoluciones de carácter cultural y de apoyo a la disidencia, Cuba respondió renunciando a las ayudas europeas y congelando los contactos diplomáticos. Podemos, en consecuencia, afirmar que fue el gobierno de Castro quien en 2003 rechazó la voluntad de diálogo de la UE.

Recientemente, en junio del 2008, el Consejo de la UE, en buena medida bajo los auspicios de España, ha acordado levantar definitivamente las medidas de refuerzo a la Posición Común de la UE sobre Cuba. Hay que resaltar que dichas medidas, burdamente calificadas de sanciones en buena parte de los medios de comunicación, se reducían a la limitación de los contactos bilaterales de alto nivel y a la participación de altos funciona-

rios de los países miembros en actos culturales. Eran, por tanto, resoluciones de carácter cultural y de apoyo a la disidencia.

El levantamiento de las medidas era una exigencia del gobierno cubano, transmitida en numerosas ocasiones a la cancillería española para que ésta presionase en Bruselas, a cambio de supuestos avances en la vía del diálogo sobre derechos humanos y democratización en la isla. El Consejo de la UE se ha dado un año de margen para ver como evoluciona el gobierno de Raúl Castro y en junio de 2009 se cuestionará el levantamiento del 2008. Sin embargo, si evaluamos la situación de los derechos humanos y la democratización de la isla a día de hoy, no puedo entender el motivo de la satisfacción de la cancillería española por el levantamiento de las medidas.

En 12 años se han intentado diversos acercamientos al régimen totalitario comunista de La Habana y, por el contrario, no ha habido ni un solo avance en la democratización, apertura y crecimiento económico de la isla sin el recurso a medidas reforzadas. Objetivamente, el único cambio ha sido la temporal sustitución de Fidel Castro por su hermano Raúl. En la isla continua la represión, el acoso y la violación de los más elementales derechos cívicos, políticos y económicos.

Por todo ello, la Unión Europea tiene una enorme responsabilidad. La Posición no agrede ni aísla a Cuba, sino que, por el contrario, abre las puertas a una relación de cooperación y amistad que no puede realizarse debido a la violación de los Derechos

Humanos y la exclusión que sufren los cubanos en su propio país. Además de ésta responsabilidad, Europa posee una valiosa oportunidad de ser el aliado democrático que mantenga viva la voz de la oposición, para que una vez que caiga el régimen, se pueda articular un cambio.

II. El papel de España

La *Madre Patria*, como se nos llama cariñosamente desde la isla, tiene, como he señalado antes, un papel muy especial. Nuestros vínculos culturales, históricos y personales con la isla son los más fuertes de todos los países europeos, lo cual nos exige moralmente gritar libertad para aquellos que no tienen voz en la isla. Si algo sabemos los españoles por nuestra historia reciente, es que el apoyo exterior a la voluntad democrática es clave para una transición pacífica.

En este contexto, España no puede estar con los que se oponen a la libertad y al diálogo y, lo que es más preocupante, no puede arrastrar a la Unión Europea por un camino de entendimiento con la dictadura. Es necesario advertir de los peligros de esta incipiente decisión del gobierno de España de acercarse a Fidel Castro, que rige Cuba desde hace 50 años en un sistema político de partido único. Hoy no es posible plantear la democratización de Cuba sin contar con aquellos que, al igual que muchos socialistas españoles durante el régimen franquista, llevan años perseguidos y encarcelados por luchar por la libertad y la democracia de su pueblo.

Para finalizar, quisiera resaltar que para poder dialogar es necesario hablar una misma lengua como es la de la democracia y tener unas bases mínimas, las del respeto a los derechos humanos. Sin estas reglas fundamentales, cualquier tipo de actuación es muy peligrosa y sin duda, será el pueblo de la isla la que pague las irresponsabilidades que se cometan desde el exterior.

El cambio es urgente porque las maniobras dilatorias lo único que van a conseguir es que otra generación de cubanos vuelva a perderse entre la miseria de un sistema caduco y condenado al fracaso.

LIBERTAD, JUSTICIA Y HUMANIDAD PARA CUBA

Iñaki Anasagasti

Agradezco a los organizadores de este V Foro Atlántico *Cuba, de la dictadura a la democracia* y dentro del mismo, a esta mesa redonda. Aún sabiendo que tratamos un asunto importante, delicado y de justicia, permítanme iniciarlo con una pequeña ironía.

Se trata de que las Naciones Unidas acaban de finalizar la encuesta más grande de su historia con la siguiente pregunta: “*Por favor, diga honestamente, ¿qué opina de la escasez de alimentos en el resto del mundo?*”.

Los resultados de la citada encuesta no han podido ser más desalentadores y la encuesta ha sido un total fracaso porque:

1. Los europeos no entendieron que significaba la palabra “*escasez*”.
2. Los africanos, en general, no sabían lo que eran alimentos.
3. Los argentinos no entendieron que quería decir eso de “*por favor*”.
4. Los norteamericanos se preguntaban que era eso “*del resto del mundo*”.
5. Los cubanos pedían se les explicara que significaba “*¿qué opina*”?
6. En la Asamblea Nacional y en el Gobierno bolivariano de Venezuela, hasta hoy, se debate sobre qué quiere decir “*honestamente*”.

Perdónenme la caricatura, pero algo hay de todo esto en las preguntas que ustedes nos formulan. Ante ellas sólo me gustaría exponer cuatro ideas de las similitudes y diferencias sobre la transición política española en referencia a Cuba, porque estamos, a fin de cuentas, ante dictaduras de cuatro décadas:

1. En primer lugar, hay que decir que la generación de la República había quedado liquidada por el paso del tiempo, el exilio y la persecución. Se mantenía un gobierno republicano en el exilio de París. México y Yugoslavia seguían reconociendo la legitimidad republicana pero políticamente ya no contaban para nada. Eran los rudimentarios partidos políticos los

que cinco años antes de la muerte, en la cama, del dictador, llevaron la voz cantante mediante reuniones. Poco más.

2. En segundo lugar, el contexto europeo presionaba para que no hubiese aventuras en España tras el golpe de abril de 1974 de los militares portugueses. Tras haberse olvidado totalmente de España, comenzaron a organizar cursos de formación buscando homólogos en España. Recuerdo, en octubre de 1975, haber ido a un curso de formación de cuadros organizado al lado justo del muro de Berlín como argumento recurrente de lo que no podía ni debía de ocurrir en España.
3. No se pasó factura a los responsables de la dictadura. La ley de Amnistía fue todo lo que se hizo y tardó demasiado en ser aprobada. Fue una ley de punto final y la prueba está en que toda la familia del dictador pudo seguir viviendo e incluso bailando en España. El Franquismo no pasó por el banquillo. Fue una inmensa injusticia histórica pero la realidad es la que es. Unas elecciones libres y democráticas así como una ley de amnistía fue todo lo que ocurrió para poner en marcha el pequeño utilitario democrático.
4. Y finalmente, creo que lo más importante: la clase media fue la protagonista de la transición. Ni el rey, ni Adolfo Suárez fueron los protagonistas de la misma. El día hubiera llegado aunque los gallos no hubieran cantando. Distintas personalidades hicieron su papel pero si no lo hubieran hecho ellos,

lo hubieran hecho otros, por lo que el papel de una clase media que miraba a Europa, se modernizaba, tenía hambre de libertad y no quería mirar al pasado, fue fundamental. Ya sé que el concepto de clase media es extremadamente difícil de precisar aunque de acuerdo con una estratificación convencional de las sociedades contemporáneas, es una expresión que se aplica a aquélla que ocupa un lugar intermedio entre las condiciones más extremas de pobreza y riqueza. No obstante, si se profundiza en el concepto, se aceptará que los sectores medios son aquéllos que gozan de una relativa prosperidad económica, dentro del espectro normal en la sociedad de referencia. También, la clase media presenta un cierto grado de prestigio profesional y educacional, asociado sobre todo a las profesiones liberales y a otras que requieran educación superior, en especial cuando se ejercen en relación de dependencia, así como los escalafones superiores de las jerarquías administrativas, tanto del sector privado como del público. En este sentido ser de clase media no es ser rentista ni explotador, pero tampoco, es ser explotado, ni marginal. Para mí, entre otros, estos cuatro aspectos fueron los determinantes en la transición política española. Esto contado, lógicamente, muy a grosso modo.

I. ¿Es posible una transición similar en Cuba?

En estos 6 meses van a cambiar muchas cosas. ¿Puede compararse la situación descrita en España con la cubana?. En parte sí, sobre todo en relación con la necesidad de dotar a la Isla una

poderosa clase media que sustente el sistema democrático sin olvidar una lucha beligerante por los derechos humanos.

No puedo hablar con autoridad sobre la situación cubana ya que sólo he estado en este país en dos ocasiones. Primero, en un viaje oficial en 1998, una semana después de la visita del Papa en la que pidió a Cuba que se abriera al mundo y al mundo que se abriera a Cuba. En segundo lugar, en la reunión de la Unión Interparlamentaria celebrada en La Habana. En las dos ocasiones, tuve oportunidad de hablar con Fidel Castro, lo mismo que cuando él vino a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebró en el Senado español.

Pero antes tenemos tres incógnitas que despejar de aquí a fin de año. La primera es si Fidel es igual que Raúl o si Raúl cambiará cuando Fidel no esté. Y hablo de Raúl, de Lage, de Alarcón, de Pérez Roque o de quién sea... Los sistemas autoritarios personalistas suelen desaparecer con la figura que los encarna. Leí en su día un extraordinario trabajo de Carlos Alberto Montaner sobre una Cuba sin Fidel y me atengo a él, aunque se trata de una incógnita clave a despejar que el tiempo, al parecer, solucionará.

Fidel Castro, nos guste o no, es un icono del Siglo XX. Su todavía peso político paraliza cualquier acción de cambio. Cuando en su día nos visitó el Canciller Robaina al Congreso de los diputados, los Portavoces parlamentarios tuvimos una reunión con él en la Sala Mariana Pineda y yo, "ingenuamente", le pregunté el por qué le tenían tanto pavor a la democracia, a someterse al sufra-

gio electoral libre y directo, teniendo en cuenta que la fuerte personalidad del líder cubano y su lugar en la historia haría que ganara fácilmente las elecciones. Además, con ese respaldo popular podría continuar con un sistema ya legitimado y sin bloqueo.

La respuesta que me dio no la hubiera mejorado ni el propio Cantinflas: en este tipo de regímenes requieren un sistema policial totalitario sin garantías y sin derechos porque lo que más adversa a un dictador es que el ciudadano tenga la funesta manía de pensar. Ya piensa el dictador por él. Lo estamos viendo en China con el problema y la reivindicación del Tíbet. La poderosa China no admite que unos monjes le planten cara.

La segunda incógnita a despejar es el resultado de las elecciones presidenciales norteamericanas, si éstas las gana el candidato Barack Obama. El candidato ha dicho que espera progresos por parte de Cuba antes de comenzar un eventual proceso que lleve a una normalización de las relaciones: *“si Cuba realiza progresos en varios temas, deberíamos movernos en dirección hacia una normalización, tras indicar que los últimos cincuenta años de embargo económico y comercial sobre el régimen no condujeron a que la gente, del pueblo, tenga libertad”*.

Esto no le ha gustado al candidato McCain que ha dicho que mantendrá el embargo hasta que se logren los resultados básicos de una sociedad democrática ya que lo contrario es dialogar sin condiciones y esa es la peor señal posible. Estamos pues ante un

asunto extraordinariamente sensible porque los cubanos no admiten injerencias, pero las restricciones a los envíos de remesas y de viajes a la Isla han despertado críticas desde este sector. Además, ya hemos visto lo ocurrido en el acuerdo de hace dos semanas de la Unión Europea.

En tercer lugar, hemos de decir que estamos de acuerdo con el levantamiento de sanciones que acaba de decidir la Unión Europea con objeto de ir dando apoyo al incipiente proceso de apertura del régimen. Ya sabemos que a Fidel Castro esto no le ha gustado nada y ha escrito que ésta decisión era fruto de una enorme hipocresía. Quizás esto lo dice porque prefiere que no se cambie un ápice de nada y hasta le viene bien que los Estados Unidos sigan con un embargo que no ha tenido éxito porque, a diferencia de lo que se hizo con Sudáfrica en su día, este embargo no es total. Sin embargo, es bueno que se le haya dado un año al régimen cubano para que mejore la situación de sus ciudadanos.

Es bueno que se apoye la apertura. Es bueno que el régimen no tenga excusas exteriores que permitan su enquistamiento. Es bueno que las organizaciones humanitarias puedan visitar las cárceles. Es bueno que se pongan en marcha los acuerdos que se han ido firmando aunque nunca cumpliendo... Y todo ello aunque se diga que es un enorme balón de oxígeno para la dictadura, que nos conformamos con poco y que contra el franquismo fuimos más beligerantes. El gradualismo en política

es una virtud que en el caso cubano hay que aplicar con el ojo puesto en esos posibles y lentos cambios.

En cuarto lugar está la situación de Venezuela en la que Hugo Chávez comienza a tener el sol de espalda. El líder venezolano pierde su intento de cambio constitucional, aparece documentación muy comprometedor en el ordenador de Raúl Reyes y se ve obligado a pedir a las FARC que desaparezcan y que cambien la lucha armada por la lucha política. Todo ello se visualizará, presumiblemente, el 23 de noviembre cuando deberá compartir el poder municipal... si no hay pucherazo.

Creo que su intento por vietnamizar Venezuela, pero no tomando el actual Vietnam, si no el de Ho Chin Ming, quedó atrás. No hay que olvidar que Venezuela envía a La Habana 100.000 barriles diarios de petróleo en condiciones preferenciales. Mientras tanto, la Isla mantiene en el país unos 30.000 médicos, entrenadores deportivos y maestros, incorporados a las llamadas "Misiones sociales". No olvidemos que Chávez acaba de proclamarse hace una semana en Tucumán durante la Cumbre de MERCOSUR "*hijo de Fidel Castro*".

Igualmente, el régimen chavista agradece a Cuba el aporte que le brinda para que refuerce su capacidad de defensa y mejoramiento de sus cuadros. Acaba de visitar la Isla una delegación de 270 alumnos y profesores de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de Venezuela. No olvidemos la refinería de Cienfuegos, en la que operan Cuba y Venezuela, que concluirá en septiembre del

2013 permitiendo a la planta procesar 150.000 barriles diarios de combustible, más del doble de su capacidad actual. A pesar de esto, Fidel Castro le pide a Chávez que tenga cuidado ya que el imperialismo arrecia su ofensiva y le va a atacar por todas partes. Pues sí... sobre todo por la interna.

Aparte de las encuestas, tan negativas para sus candidatos, Chávez está desesperado por el fracaso en que terminó su proyecto de Partido Único y por la anarquía que cunde en la heterogénea alianza que lo apoyó, signos ambos del deterioro del liderazgo que ejercía. Analistas respetables afirman que la pasmosa ineptitud del Gobierno para manejar los problemas que afectan a la gente ha producido una ruptura emocional del líder con la masa. Recorre el país anunciando apoyos a sus candidatos y se desatan airadas controversias públicas entre los ungidos y los que se consideran mejores candidatos, además de las denuncias de activistas "rojos, rojitos" sobre incumplimiento de promesas. ¿Cómo está respondiendo Chávez?. Inhabilitando candidatos opositores y tratando de cometer un nuevo fraude electoral.

Todavía el país no ha logrado que el Consejo Nacional Electoral dé a conocer íntegramente los resultados del referendo constitucional de 2 de diciembre y expertos han señalado irregularidades, no desmentidas por el organismo. Estamos pues ante una fecha clave también para Cuba: el 23 de noviembre, día en el que se visualizará el declive político de un Chávez que o bien rectifica 180 grados su política interna y también para con Cuba, o realiza un salto adelante con inciertas perspectivas para su liderazgo.

Este sería, pues, el inmediato panorama para una Cuba en el que no tiene todas las bazas en la mano, a pesar de que Raúl Castro impulse el pago por resultados y mire más al sistema chino en el momento en el que su hermano le deje de una vez asumir las riendas del país. Decía un analista económico tras la caída de la Unión Soviética que era más fácil hacer una sopa de pescado en un acuario que convertir una sopa de pescado en un pez, es decir, se puede pasar de una economía de libre mercado a una planificada, pero que es endiabladamente difícil pasar de una economía planificada a una abierta.

Por todo ello también es importante tratar de que el régimen no se endurezca apelando sentimientos de presión exterior y de ahí las manifestaciones de desprecio del Comandante contra el levantamiento de sanciones de la Unión Europea. La sociedad cubana está harta de su régimen y quiere vivir en libertad pero sigue a expensas de cualquier aviso negativo del exterior para movilizar el reflejo nacional contra la llamada injerencia exterior y ésta tiene que seguir denunciando la detención de opositores pues no olvidemos que esta fue la respuesta del Castrismo a la iniciativa de Bruselas de levantar las sanciones.

Hace dos semanas, Rodríguez Zapatero esbozó en el Museo del Prado las líneas maestras de su política exterior para esta legislatura. Hubo algo que dijo con rotundidad y a mí me llamó la atención porque me sonó bien: dijo, tras hablar de sus iniciativas para lograr erradicar la pena de muerte en el mundo, que iba a tratar de lograr que el nombre de España signifique tres cosas:

Libertad, Justicia y Humanidad. Tres palabras bellísimas...pero a las que hay que acompañar con hechos. En relación a Cuba, España debe aplicar esos tres principios: Libertad, Justicia, Humanidad y lucha por los derechos humanos.

Por tanto, ser los más beligerantes a la hora de denunciar de forma continúa la conculcación de los derechos humanos. De todos los derechos. Desde el exterior la tarea es clara: ayudar de manera beligerante a la creación de una fuerte clase media en Cuba donde se asiente de verdad una democracia sólida; profundizar la estrategia de cooperación con Cuba en la reducción de la pobreza; fomentar un fondo de cohesión para acometer infraestructuras clave en las clases medias de Cuba; orientar la cooperación económica hacia la constitución de clusters en que haya inversión compartida entre España y Cuba; apoyar una mayor presencia de la universidad española y europea directamente en Cuba.

Estas y otras muchas iniciativas podrían tomarse para ir de la mano en un proceso que cuando abra sus compuertas necesitará toda nuestra ayuda, toda nuestra comprensión y todo nuestro apoyo pero que el barco llegue al puerto dependerá de la mano de los prácticos cubanos.

UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA EN CUBA

Jordi Xuclá

Una vez más quiero agradecer a la Fundación Internacional para la Libertad (FIL) y a la Fundación Iberoamérica-Europa (FIE), la invitación a participar por segundo año a este Foro Atlántico que hace el número V.

Este evento me permite expresar un año más mi simpatía por la Libertad y la Democracia en Cuba, mi solidaridad con el pueblo cubano que lleva tantísimos años bajo la represión y, una vez más, confirmar y revalidar mi compromiso en la lucha por la libertad en todos los pueblos del mundo y para todos los pueblos con los que compartimos valores dentro de la comunidad Occidental que han vivido en democracia pero que hoy se hallan bajo un régimen no democrático, bajo un régimen totalitario. Este es el caso de Cuba, sociedad que habiendo experimentado sistemas democráticos quizás no exactamente homologables a los de principios de siglo XXI, cayó en una revolución que después se apellidó claramente comunista y que ahora es el único referente del comunismo en el mundo.

Creo que es muy importante que se celebren actos como este V Foro Atlántico alrededor del mundo pero muy especialmente en España, porque España que ha celebrado treinta años de democracia. A mí no me gusta hablar de sistemas no democráticos de izquierda, creo que la no democracia, esto es, el totalitarismo, no es de izquierdas o de derechas y que la frontera en este tipo

de discusiones no es entre izquierdas y derechas, sino que es entre democracias y totalitarismos, entre democracia y libertad, o falta de libertad, de libertad individual y libertad para el pueblo cubano.

Reitero que es importante que este foro se celebre en España porque se produce una atracción notablemente inconfesable y que se nota en el rostro, en las expresiones y en las declaraciones de algunos sectores de la izquierda de este país que son contemporizadoras con el régimen castrista, como en su momento, no hace tantas décadas, también fueron admiradores de distintos regímenes del este, como por ejemplo la Rumania de Nicolás Ceauscescu.

Creo que debemos trabajar sobre todo en foros como este y en ámbitos como el parlamento y los centros de pensamiento para intentar que el pueblo cubano en un tiempo no muy lejano pueda encontrar un futuro de prosperidad y de democracia. Aquí entramos en un punto muy delicado: el equilibrio entre la cooperación de la comunidad internacional, con la causa de la democracia y la libertad en Cuba, y el respeto a la no injerencia en los asuntos cubanos porque al final todos aquellos que perseguimos y buscamos la democracia en Cuba si no vamos con cuidado en este aspecto podemos acabar reproduciendo un efecto contrario, un efecto de fortalecimiento de las posiciones del régimen actual cubano.

Es por este motivo que tenemos que trabajar en la política de apoyo y de articulación de una alternativa democrática, la cual tenga lo que podríamos definir como el aparato de un sistema institucional para el día después: un plan de inversiones económicas, una apertura económica, un funcionamiento de libre mercado y una institucionalidad bien definida. Pero esto no puede ser solamente una experiencia facialmente creada en el exterior sino que eso tiene que brotar desde dentro de Cuba y aquí es evidente que tenemos un problema heredado de más de 50 años de régimen totalitario. En Cuba estamos ante tres generaciones alienadas por una cosmovisión del mundo bajo la propaganda de unos medios de comunicación dirigidos por una visión política sin libertad ideológica y sin pluralidad partidos.

Insisto, básicamente en que la alternativa y la respuesta tienen que salir de dentro de la isla, con el apoyo de toda la comunidad internacional, con el apoyo de todos los que hemos sido convocados aquí para reflexionar al respecto. Finalmente, quiero expresar que yo creo que la mejor estrategia para tumbar este sistema totalitario y para conseguir la democracia en Cuba, no es la de bloquear las relaciones con ella sino realizar un desembarco cultural e informativo. Afortunadamente, la información y la nueva sociedad de la información hacen más posible esta difusión de las ideas y un desembarco de personas que a título individual tengan contacto con la sociedad cubana para intentar trasladarle nuevas ideas, nuevos libros, nuevos aires de libertad.

Quiero insistir en el desbloqueo de las relaciones con la sociedad civil que es una cuestión distinta al llamado “diálogo político” que ha inaugurado el actual gobierno español con el cubano. En distintos debates parlamentarios yo he interpelado al gobierno y al Secretario de Estado para Asuntos Iberoamericanos para que me exhiban un solo logro del llamado “diálogo crítico” con el gobierno cubano... y la verdad es que a fecha de hoy, aún no se puede exhibir ninguno. Se habla de que el diálogo por sí mismo ya es un avance. A mí me gustaría que ese diálogo tuviera más frutos.

En su momento, mi formación política apoyó el inicio de este diálogo porque podía traer algo positivo... Sin embargo, el paso de los años nos confirma que tal diálogo ha sido estéril y que ha beneficiado más a la lógica del régimen cubano que al avance de las ideas de libertad y de democracia en Cuba.

Y poco más quiero añadir. Reiterar mi agradecimiento y decir que de las muchas causas en las cuales llevo implicado en mis años de Senador y de Diputado, una de las que más calidez da al sentido de mi acción en la Comisión de Asuntos Exteriores, es el deseo de que algún día haya libertad en todos los sentidos en Cuba.

Me acuerdo de una vez que con mi esposa viajé a Cuba en agosto y descubrimos que los ciudadanos cubanos que trabajaban en los hoteles internacionales gravaban de las cadenas internacionales telediaros y programas españoles para meterlos en el mercado

negro de los vídeos. Así, nos paraban por la calle y nos hablaban de algunos programas de televisión española que en aquel momento hacían furor y también nos comentaban de presentadores de telediarios que habían visto a través de este mercado negro de vídeos. Sirva esta metáfora como expresión de lo que supone vivir hoy en Cuba. A mí me gusta repetir mucha veces esta metáfora porque es la expresión de lo que hay hoy allí: imposibilidad de acceder a la libertad y tener información suficiente para elegir y para vivir en una sociedad estructurada con esta libertad.

También es cierto que el pueblo cubano saldrá de esta experiencia de no vivir en libertad y lo hará valorando mucho más lo que es la libertad. Así lo hemos vivido en los dos países del llamado bloque soviético, los dos países del este, que ahora ya no son países del este sino que están incorporados en la comunidad de valores y en la comunidad política que es la Unión Europea.

Me acuerdo en estos momentos de personas que son referentes para la causa de la libertad y de la libertad en Cuba, como Václav Havel quien luchó mucho por la democracia, fue reprimido y estuvo en prisión en su defensa de la democracia en Checoslovaquia. En este sentido, Havel tiene un escrito donde dice que cuando una persona disfruta de un noche despejada puede ver muchas estrellas apreciando su belleza pero que de tantas estrellas que ve, su belleza le parece muy relativa porque es lo normal en su paisaje y lo que ha visto siempre. Por ello, cuando una persona está en el fondo de un pozo y a través del orificio

sólo puede ver cada noche una estrella, aprende a amarla mucho más.

Pues bien, hoy por hoy, mientras nosotros podemos pasear por las noches estrelladas, apreciando y disfrutando la libertad, hay un pueblo cubano que aún ve el cielo y las pocas estrellas desde el fondo del pozo de la opresión y de la falta de libertad. Deseo que entre todos continuemos trabajando para que muy pronto el pueblo cubano pueda respirar la libertad en toda su inmensidad y en toda su extensión que es lo que da sin duda alguna dignidad al ser humano. Muchas gracias

Economía y Derecho ¿Es posible la Transición?

Fredo Arias-King
Leopoldo Fernández Pujals
Sylvia Iriondo
Mauricio Claver
Ernesto Gutiérrez Tamargo

OCHO PUNTOS PARA UNA TRANSICIÓN EXITOSA

Fredo Arias-King

Como decía alguien antes aquí: *“la mitología es importante. La mitología y la intelectualidad, son de suma importancia”*. Los países de Europa Central que surgieron después del colapso de los grandes imperios tenían en su mayoría a intelectuales y poetas que lideraron el renacimiento intelectual y jugaron un papel muy importante en su consolidación como estados y de alguno de ellos como democracia. En Latinoamérica este ámbito no deja de ser muy importante. Nuestro enemigo tiene también “grandes sacerdotes” como Gabriel García Márquez. Nosotros, si no tuviéramos a Don Mario Vargas Llosa, Carlos Alberto Montaner, Vaclav Havel y a otros que hablan en este plano metafísico, poético y arquetípico, hubiéramos perdido ya la guerra totalmente.

Entonces nuestros enemigos podrán tener los tanques, el dinero, el petróleo, las artimañas... pero con una simple pluma, como hablaba Vaclav Havel en *El poder de los sin poder*, su obra clásica desde la disidencia, se puede derrotar a esos tanques. Este Foro es importante precisamente por eso: porque fue organizado por grandes intelectuales sin los cuales ya hubiéramos perdido la guerra.

Soy soviétólogo y escribí un libro hace un tiempo sobre las lecciones de las transiciones en Europa del Este. Es un libro de cuatrocientos cincuenta páginas que contiene lecciones claras y bastantes simples. Es una obra académica para convencer a los

que titubean sobre si Cuba necesita un cambio democrático, que es lo que sucedió en 30 países (antes eran 28, pero con Montenegro y Kosovo ahora son 30 países ex comunistas). Sobre éstos, ¿por qué algunos son muy exitosos y otros un total fracaso?, ¿por qué empezaron todos más o menos igual? La diferencia entre Eslovenia y Azerbaiyán (la primera era tres veces más rica al inicio), hoy lo es unas 25 veces más en niveles de vida e ingresos per cápita. Entonces, ¿por qué algunos surgieron como cohetes y otros fracasaron? Aquí hay 8 lecciones que podemos tener en cuenta para Cuba.

La primera y más contundente es la que llamo *“la ley de hierro”*. Cuanto más participa la ex nomenclatura del partido comunista y sus organizaciones en la nueva realidad post comunista, peor le va al país. No hay ni una excepción de este caso. Los países exitosos, como la República Checa, Estonia, Letonia, Polonia, Hungría, Eslovenia o Lituania, empezaron con nuevas elites en el poder, gente que nunca había estado en la política anteriormente. Dicen que en la política los rasguños duelen más que las puñaladas. Vaclav Havel lideró una liberación ideal, pero también una consolidación ideal, no hay que confundir ambas cosas. La Revolución de Terciopelo fue pacífica, no derramó sangre, no estuvo basada en el odio, fue espontánea y con una acción ciudadana magnífica (17 de noviembre del 89). Pero en este guante de terciopelo hubo una mano de hierro. Después de que Havel derrotara al régimen comunista, hizo la purga de terciopelo quitando a las principales elites comunistas de sus

cargos y lo llevó a cabo sin insultos, sin encarcelamientos y sin cacerías de brujas. Nuestros enemigos siempre nos acusan de planear contra ellos, pero no, esto fue simplemente “*un muchas gracias y hasta luego*”.

Reemplazó a las elites en todas las instituciones principales con su gente, la cual había estado en la cárcel con él y que había firmado Carta 77. Eran sólo unos 2000 y escogieron gente de la ciudadanía que no había participado en la dictadura. Mart Laar en Estonia hizo lo mismo y reemplazó a las elites antiguas. Ese fue el éxito.

Lo que hay que comprender es que Cuba, en este sentido, está mejor posicionada que Havel, porque éste tenía a 2000 aliados y a Charter 77, su formación política. Sin embargo, en Cuba 25.000 personas han firmado el Proyecto Varela. Por lo tanto, podemos decir que está hoy más preparada que la Checoslovaquia del 89 para liderar una transición exitosa... si es que existe la voluntad. Havel dijo una cita muy interesante cuando estuvo reemplazando a las elites: “*prefiero inexperiencia temporal a sabotaje permanente*”, memoricen esa frase, porque a nosotros nos dirán que: “*¿si esta gente no tiene experiencia, como van a gobernar a Cuba?*”.

La segunda lección. La transición del comunismo puede servir como un vehículo ideal para reinventar un país dramáticamente, es lo que se llama la ventana de oportunidad. Un país que inicia la transición del comunismo, puede salirse no solo del comunis-

mo sino de su centro-europeísmo o, en nuestro caso, de nuestro latino-americanismo, que también está reflejado en *El Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano*, de Carlos Alberto Montaner, Álvaro Vargas Llosa y de Plinio Apuleyo Mendoza. ¿Para qué ser otro país latinoamericano, masoquista, mediocre, pobre, fabrica de pobreza, cuando puede ser Cuba “la Estonia del Caribe”? Esto es alcanzable. Hay que quitarnos de la cabeza que Cuba está condenada a la auto flagelación, a la miseria, a la dictadura... Cuba puede, al igual que cualquier país de Europa central, escapar de su historia y reinventarse como una nación próspera y democrática.

En el periodo entreguerras, cuando aparecieron estos países en la Europa Central, la única democracia en Europa Central era la Checoslovaquia de Tomás Masaryk. Actualmente hay entre doce y quince democracias funcionales, miembros de la Unión Europea. Se trata de países que jamás habían tenido una democracia, ya sea bajo el imperio o bajo su propia dependencia, pero que sin embargo, decidieron aprovechar la transición del comunismo para también salirse del centro-europeísmo y de las patologías del centro de Europa que tenían forma de guerras, antisemitismos y provocaciones de todo tipo. Al igual que el latinoamericanismo, podemos escaparnos de ese destino puesto que las herramientas ya están, lo que falta es la voluntad política y la ruptura del régimen.

Si surge un hombre nuevo, “un Havel Cubano”, ya tenemos las herramientas, por ejemplo el ACDC que se formó en Praga, en-

tre los principales líderes de transición de Latinoamérica y de Europa del Este, entonces ya existe la herramienta para poder hacer una transición exitosa, lo importante es tener la voluntad. El poder es neutral. Es importante recordar que, como muchos demócratas sólo conocen el poder malo, piensan que el poder es malo. Esto no es cierto. El poder es una herramienta, es neutral y en manos de un demócrata, de un Osvaldo Payá o de un Valdimio Roca, puede transformar un país. Por ello, es la obligación de los demócratas luchar por el poder. Es lo que dijo Platón en *La República* a la gente inteligente, lo que él llamaba aristocracia, la nobleza obliga y si la aristocracia no lucha por el poder, entonces se auto-condena a ser gobernada por los otros.

Los miembros de Carta 77, que gobernaron a Checoslovaquia y más tarde la República Checa con Havel, tomaron el poder en vez de regresar al periodismo, en vez de regresar a ser un arquitecto ya que eran gente simple y normal pero que decidió tomar el poder. Eso es sumamente importante. Los demócratas deben entender que el poder no es negativo. Por el contrario, Milosevic fue una carga negativa dejó 250.000 muertos en la ex Yugoslavia. Fue una lástima que los demócratas yugoslavos no pudieran arrebatarle el poder porque hubiéramos salvado la vida de esas 250.000 personas y evitar el resto de cosas que allí sucedieron. Cuando los demócratas tienen que tomar el poder, tienen que tomar una pequeña gota de sangre bolchevique.

La tercera lección es que una buena liberación no quiere decir que conduzca a una buena transición. No hay que confundir

ambos conceptos. La liberación es el comienzo de una nueva época y ahí es donde se tienen que “poner las pilas”, esto es, celebrar la liberación diez minutos, no más. Después hay ponerse a trabajar y no irse para su casa. Europa del Este está llena de excelentes liberaciones que condujeron a malas o mediocres transiciones como Victor Yushchenko en Ucrania o Boris Yeltsin en Rusia.

Latinoamérica también tiene sus fracasados “líderes mágicos” de liberación, los cuales se convirtieron en mediocres líderes de transición como Vicente Fox en México o Violeta Chamorro. Muchos de ellos, llevaron a regresiones hacia el régimen antiguo como pudimos ver en Nicaragua y poco a poco, en México. La gente premia a los que llegan al poder y toman decisiones fuertes y no a quienes dan muestras debilidad. El retorno de los ex comunistas en países como Polonia en el 93 y 94, en Hungría en el 94, en Albania, Lituania...por citar algunos ejemplos, se debió a que los demócratas también hicieron las cosas a medias. Es interesante saber que los únicos dos países en Europa del Este donde no han gobernado los ex comunistas son la República Checa y Estonia. No es ninguna coincidencia porque los dos se tomaron las reformas muy en serio y las implementaron al máximo.

Los sistemas presidenciales tampoco ayudan y esa es una nube negra que veo sobre Cuba. Los sistemas presidenciales son malos para las transiciones: si el presidente se rodea de elementos del régimen previo, que son muy seductores, empieza a creerse el

padre de la patria y durante seis años, aproximadamente, es inmune a que le aparten del poder, por lo que en muchas ocasiones se corrompen estos regímenes presidenciales. Sin embargo, un Primer Ministro tiene que acatarse a sus aliados en el parlamento porque de lo contrario, lo sacan al día siguiente. Son, por tanto, regímenes más sanos para una transición. Posiblemente, Cuba considere su constitución para convertirse en un sistema parlamentario.

Cuarta lección. Los electores premian a los decisivos y a los reformadores pero no reformadores decisivos. Vean como Havel fue presidente de la República Checa durante trece años, Mart Laar formó tres gobiernos y sigue siendo el líder de oposición en Estonia. Víctor Orban también está a punto de ganar las elecciones en Hungría. Se trata de reformadores decisivos como en Inglaterra Margaret Thatcher, en Estados Unidos Ronald Reagan, en Colombia Álvaro Uribe, los brasileños con Kubitschek, en otra época. Pero, desafortunadamente, esto también se aplica en nuestros enemigos, como es el caso de Vladimir Putin a quien los rusos adoran precisamente porque aunque no es reformador, sí es decisivo. Lo que la gente castiga a la hora de las elecciones no es a los que tomaron las decisiones duras y tajantes, aunque con errores, sino a los débiles, como Vicente Fox o Violeta Chamorro.

Quinta lección. Deben de apoyar a una izquierda democrática. Esto no es una guerra contra la izquierda, al contrario pues toda democracia tiene una derecha y una izquierda, como dos alas

para que pueda volar el pájaro, con la condición de que la izquierda sea social, democrática, genuina y no integrada por ex comunistas disfrazados o una especie de “caballos de Troya”, como existen en varios países de Latinoamérica. Una izquierda democrática es lo más sano que puede tener una democracia, como Oscar Arias de Costa Rica o Ricardo Lagos de Chile. En Europa del Este las coaliciones que derrotaron a los comunistas incluían gente de derecha, patriotas, gente que cree en el libre mercado, liberales... pero también a varios socialistas y demócratas. Uno de las razones, gracias a la cual en la República Checa no regresaron los comunistas, fue porque al llegar al poder formaron los demócratas un partido no comunista, sino también uno de izquierda que excluyó a los antiguos comunistas. En Cuba tenemos por ejemplo a Huber Matos en el exilio, gente que puede formar una izquierda democrática que aisle para siempre a los comunistas.

Sexta lección. Cualquier liberación, desafortunadamente ahora, es mejor que lo actual. Dicho en otras palabras: aunque tuviera Cuba a un mal líder en la transición, lo que tienen ahora es infinitamente peor y siempre existe la posibilidad de tener una transición mejor y más tarde, aunque más aguada. Toda transición comienza con un pleito dentro del régimen, cuando éste se empieza a pelear entre sí. La cuestión es encontrar esas fisuras dentro del régimen, para que se colapsen y así prometerles cosas. Uno no tiene que cumplir su palabra a fin de cuentas. Havel de hecho les mintió pues les dijo que les iba a dejar varios mi-

nisterios y cuando se empezó a colapsar el régimen comunista, a las dos semanas los quitó. Muy simple. No es como pasó en Polonia que cumplieron con su palabra y dejaron varios ministerios en manos de los comunistas incluyendo del interior lo que se tradujo en una tragedia.

Lección Siete. Igual que los checos, los demócratas cubanos no deben de abandonar a sus amigos. Es la ley del cómico americano: *“yo no sé la clave del éxito, pero la del fracaso es tratar de apaciguar y complacer a todo el mundo”*. Cuba puede jugar un papel dinámico en el hemisferio en vez de uno cínico y pragmático porque Cuba ha sido víctima de ello, simbólica y tangiblemente. Simbólico, en la inauguración del “Havel cubano”, tener a Don Mario, tener a Aznar, Havel, Pujol, Uribe, Aylwin a su lado y no invitar a Zapatero, punto. Esto causará, por supuesto, un pequeño sombrerazo diplomático de España y escándalos, pero francamente debe tener un costo apoyar a un régimen dictatorial y este costo simbólico debe de aplicarse. En lo tangible también dar preferencia a los inversionistas de países solidarios, señal de que una alianza y contubernio con una dictadura tiene su costo que es el único idioma que desafortunadamente entienden nuestros enemigos.

Lección octava y final. Cuidado con los “excepcionalismos nacionales”. Ese es el lenguaje de nuestros enemigos y consiste en decir que Cuba es diferente, que nunca tendrá lo mismo que Europa del Este o que el resto de Latinoamérica porque es única, porque en el siglo XVIII y en el siglo XIX quien sabe qué y quien

sabe cuánto hicieron no sé sabe qué... Olvídense de esto. Obviamente, Cuba es única pero también lo fue Chile y tiene hoy tres veces más riqueza que lo que tenía a principios de los 70.

Un “excepcionalísimo nacional” puede explicar las causas por las que hubo menos éxito que el esperado en un país concreto pero no debe servir de pretexto para no actuar. La diversidad de Europa del Este también es grande y sus treinta países tienen muy poco en común entre ellos. Ejemplo de ello es que el checo lingüísticamente está más cercano al castellano que hablamos aquí que el húngaro.

En consecuencia, Cuba no tiene pretexto. Si hay voluntad en la transición y hay una transición con un líder como Havel o como Mart Laar, podrá ser la Estonia del Caribe. Van a invertir mucho dinero en Cuba cuando se dé esa ruptura pues tiene todo a su favor aunque lo importante es la voluntad, que no pierdan la visión por la que lucharon y que no excluya a sus amigos que están todos congregados aquí.

LOS CUBANOS ESTÁN PREPARADOS PARA LA TRANSICIÓN

Leopoldo Fernández Pujals

Ante todo quisiera darle las gracias a la Fundación Iberoamérica Europa, a Mario Vargas Llosa y a Pablo Izquierdo, primero por plantear el tema de discusión “Cuba de la Dictadura a la Democracia”; y segundo, por haberme invitado a exponer mis ideas.

Una transición es un cambio. Yo, como empresario, al contratar a una persona estudiaría el perfil académico, su personalidad y el historial de sus éxitos y fracasos antes de contratarlo. Si estamos hablando del pueblo cubano, creo importante conocer su historia, desde el punto de vista cubano, conocer cómo se desarrolló el pueblo de Cuba durante la república y lo que ha ocurrido a continuación durante el régimen de los hermanos Castro.

Permítanme hacerles un poco de historia y llevarles a la Cuba de octubre de 1898. En una reunión de hacendados discutían si se le daba o no la libertad a los esclavos. José Joaquín Palma dictó sentencia al proclamar que *“si en una Cuba esclava no hay hombres libres, en una Cuba libre no puede hacer hombres esclavos”*. Durante tres guerras y durante casi quince años, blancos y negros unidos pelearon por una Cuba libre y no se llamaron ni blancos ni negros, sino mambices y lo hacían al filo del machete. Al principio de la última guerra uno de mis bisabuelos, que era coronel retirado del ejército español, le escribe una misiva al General Rabí de las fuerzas insurgentes, pidiéndole que ambos lideraran una delegación para pedir a España la autonomía. La respuesta del General Rabí fue clara, precisa y contundente: imposible acceder a su petición porque había un mar de sangre derramada entre Cuba y España que todas las esponjas del océano no podrían secar. Después de más de tres décadas de lucha armada, entre 1898 y 1902 se logró una transición ordenada a una democracia y a un estado de derecho. A los españoles no se les confiscó ninguna de sus propiedades, muchos pudieron

venderlas y regresar a la península. Hoy día les llaman los famosos indianos con sus capitales, provocando el boom económico español de principios del siglo XX.

¿Cómo se desarrolló ese pueblo económicamente en la Cuba republicana desde 1902 hasta 1959? Se trata de un periodo de poco más de medio siglo. Hay que comprender que el cubano, cuando termina la Guerra de la Independencia, estaba falto de recursos por haber invertido gran parte de sus capitales durante casi tres décadas de guerra. Este fenómeno provoca que al inicio de la república gran parte de las empresas del país fueran de españoles y de norteamericanos. Sin embargo, antes de que los hermanos Castro se apoderaran del poder en Cuba en 1959, más del 50% del PIB estaba en manos de empresas de cubanos. Además, según varios índices económicos de desarrollo, Cuba estaba en el tercer o cuarto puesto en la mayoría de ellos detrás sólo de Estados Unidos, Canadá y Argentina.

De nuevo como empresario, tengo que analizar si ese pueblo cubano al salir al exilio tras 1959, ha sido competente en otras tierras. Permítanme ofrecerles datos del Buró del censo de Estados Unidos del año 1997, treinta y ocho años desde el comienzo de esta diáspora, que compara a los cubanos de segunda generación con los anglosajones de múltiples generaciones. ¿Qué porcentajes tenían los cubanos? El 26%, ¿y los anglosajones?: el 20%. En ese mismo estudio comparativo se investigó quien tenía ingresos por encima de 50.000 dólares anuales: los cubanos de segunda generación el 37% y los anglosajones el 18%, por tanto, eran

doblados. También ese mismo estudio resaltó que solo el 4% de la población hispano parlante de Estados Unidos era de origen cubano y al ver el listado de los 100 hispanoparlantes más ricos de ese país, el 50% eran cubanos.

He comentado que en nuestra breve historia, el pueblo cubano ha hecho una transición a la democracia de forma ordenada y sin grandes perjuicios para los perdedores. He comentado cómo desde la ruina provocada por tres guerras a lo largo de treinta años el país se levantó y se puso entre los punteros de América en casi todos los índices económicos. El territorio cubano fue mejorando empresarialmente hasta llegar a ser dueño de empresas que representaban más de 50% del producto interior bruto. Además, nuestra descendencia ha demostrado ser capaz de prepararse académicamente para competir y triunfar en el mercado americano. Ahora quiero añadir que casi todos los descendientes de aquellos cubanos que hicieron la transición hacia una democracia en 1902, estamos en el exilio y creemos firmemente que el futuro de Cuba pasa por una Cuba libre, democrática y bajo un Estado de Derecho.

Con estos antecedentes que les he comentado del pueblo cubano ahora vamos a preguntarnos ¿estamos los cubanos preparados para una futura transición y hacer crecer la economía cubana? Toda empresa y todo país cuenta con tres, y sólo tres, recursos: el humano, el físico y el financiero.

Cuba tiene un recurso humano que va a triunfar en una Cuba futura puesto que es un pueblo inteligente, educado, creativo y muy alegre. El recurso físico (tierra, mar y aire) está en un sitio privilegiado, próximo a América, el país número uno en consumo del mundo. La tierra es fértil y donde no es roja es negra. Si no hay tierra hay arena en unas playas bellísimas. El clima está para poder tener cultivo el año entero, hay montañas para plantar café, hay cultivos para el mejor tabaco del mundo. Financieramente, el tercer recurso, ya hay ayuda internacional prometida por el gobierno de Estados Unidos que nos dará el empujón necesario para llegar donde tenemos que llegar.

¿Cómo podemos hacer posible la transición? Yo veo tres opciones y no descarto ninguna de ellas. La primera es que los militares jóvenes cubanos tomen el mando y lideren la transición, ¿puede ser?, pudiese ser... pero hay que hacerles llegar mensajes para que sepan que no habrá represalias. ¿Que el pueblo se levante? Puede ser porque ya en el 67 hubo un éxodo y trece años después uno nuevo; catorce años más tarde, en 1994, se produjo de nuevo este fenómeno. Sumemos catorce años más y estamos en el 2008. Puede ocurrir que el pueblo se levante porque cada generación tiene ganas de vivir en libertad. Alguien comentó hoy, creo que perteneciente al gobierno socialista, que los embargos no funcionan, yo estaba atrás y no quise interrumpirla pero Sudáfrica eliminó el Apartheid porque el embargo si funcionó. Lo que no funciona es hacer tratos con un gobierno totalitario y esclavista de todo un pueblo.

Cuando la prensa habla de los cubanos en el exilio está hablando principalmente de los que se encuentran en Miami que en un 98% son blancos. Si hablan de Cuba hablan de los hermanos Castro también de la raza blanca. Cuando salí de Cuba en 1960, había 6 millones y medio de habitantes de los cuales el 70% eran de raza blanca. Sin embargo, hoy hay 11 millones de habitantes y tiene lugar el fenómeno inverso de tal modo que el 70% de raza negra.

Los cubanos de ambas razas, mambices, están luchando hoy día, codo con codo para conseguir la transición. Yo apuesto que el primer presidente democrático de Cuba será de la raza negra. Biset está en presidio pero Antúnez, tras de 18 años de encarcelamiento, está más activo que nunca y sé de buena tinta que un activista de raza negra norteamericano se va a unir a nuestra causa pidiendo públicamente la libertad de Biset y de otros como él. A final serán blancos y negros, los mambices, quienes van a lograr la liberación de todo el pueblo cubano. José Martí escribió en 1892 que el mundo tiene dos campos: el de los que aborrecen la libertad porque *es preciso hacer bien aún después de haber muerto* y el de los que aman la libertad y la quieren para todos. Les agradezco aquí su presencia porque sé en cual campo estamos nosotros.

NO HAY ECONOMÍA Y DERECHO SIN LIBERTAD

Sylvia Iriondo

Muy buenos días a todos. En nombre de M.A.R por Cuba y en el mío propio quiero agradecer a la Fundación Internacional para la Libertad y a la Fundación Iberoamérica-Europa, presididas por Mario Vargas Llosa y Pablo Izquierdo respectivamente, que me hayan invitado a participar como panelista en este importante foro titulado: *Cuba, de la dictadura a la democracia*.

El tema asignado a este panel, es *Cuba: Economía y Derecho: ¿es posible la transición?* y quiero comenzar diciendo que no hay ni economía ni derecho sin libertad. El progreso económico tiene que estar fundamentado en la libertad individual. A partir de la libertad de autogestión del individuo se puede lograr un desarrollo integral en la sociedad. En Cuba no existe libertad y se violan los derechos civiles y políticos. Además, al existir un sistema totalitario que controla todos los aspectos de la vida del ciudadano común, también se violan los derechos económicos, sociales y culturales. La economía está centralizada y en manos del estado. Desde 1959, el estado totalitario de los hermanos Castro ha demostrado ser no sólo ineficiente sino que ha destruido los principales medios de producción en un país otrora rico y fértil.

El régimen comunista de mi país pretende esconder su ineficiencia culpando a los trabajadores, llamando indisciplina laboral a lo que no es otra cosa que la no cooperación natural y activa

de quienes son institucionalmente explotados y desempeñan su labor sin las mínimas condiciones para ejercer sus oficios. El régimen acusa de su desastre económico al embargo de los Estados Unidos. Sin embargo, el desastre económico de la Cuba revolucionaria en el sector agrícola está causado por la negación de la libertad desde el momento en el que el estado totalitario ocupa la mayoría de las empresas agrícolas del país, convirtiéndolas en granjas estatales en las que los campesinos son simplemente asalariados. En el minoritario sector que ha podido mantener la propiedad de sus pequeñas parcelas, los campesinos no las pueden cosechar libremente y están obligados a pagar altos impuestos al vender sus cosechas al estado. Este desastre económico no se da solo en los aspectos agrícolas sino en todos los de la economía nacional y no tiene nada que ver con el embargo comercial de Estados Unidos, sino con el embargo de los derechos y libertades fundamentales del pueblo cubano desde hace más de cuatro décadas se está produciendo.

El tema de este panel nos lleva también a reflexionar sobre si en Cuba es posible una transición de la dictadura a la democracia. Quiero comenzar por reiterar que en Cuba, hasta el momento, no ha habido transición alguna sino una sucesión de un dictador a otro. El traspaso de poder ilegítimo del dictador Fidel Castro a su hermano Raúl no constituye una transición a la democracia sino una sucesión dictatorial que debió haber suscitado un rechazo total por parte de la comunidad democrática internacional pero que lamentablemente no fue así. Con grandes excepciones, como

las que muchos de ustedes representan, gobiernos y líderes democráticos han legitimado a la dictadura más longeva del hemisferio mediante injustificadas e inmerecidas acciones.

La decisión del pasado día 20 de junio de la Unión Europea liderada por el gobierno de Rodríguez Zapatero de levantar unilateralmente las sanciones puestas al régimen de la Habana, esgrimiendo argumentos absurdos acerca de supuestos avances en materia de derechos humanos, bajo el mando del pragmático, como le llaman pero igualmente dictador y asesino Raúl Castro, supone un grave error que no reconoce la realidad que viven los cubanos.

La influencia y el trabajo diplomático realizado por el actual gobierno de España a favor de la dictadura ha tenido otras graves consecuencias. Fiel a su naturaleza y fortalecido por la resolución de la Unión Europea, el régimen ha respondido al favor incrementando la represión contra toda expresión de oposición pacífica. En efecto, a las pocas horas de la decisión ordenaba la detención de un grupo de disidentes que se manifestaban cívicamente, entre ellos el ex prisionero político cubano y gigante de los derechos humanos y defensor de la libertad, Jorge Luís Pérez Antúnez.

El pasado jueves, después de que el Ministerio de Relaciones Exteriores del Régimen transmitiera un amenazante comunicado anunciando medidas punitivas contra la oposición, la policía política desataba un operativo represivo en La Habana que dio

como resultado la detención de 23 disidentes y el acoso en sus viviendas a varias decenas a fin de impedirles la asistencia a una reunión en La Habana. El régimen justificó estos hechos, como siempre nos tiene acostumbrados, acusando a la oposición de mantener estrechas relaciones con representantes del gobierno de los Estados Unidos, como si esto fuese un delito. El operativo fue investido contra quienes iban a asistir a una reunión convocada por la plataforma opositora Agenda para la Transición que está integrada por un grupo de reconocidos líderes de la resistencia cívica cubana como Vladimiro Roca y Marta Beatriz Roque Cabello, evitando que estos y otros disidentes pudiesen asistir a la celebración de la independencia norteamericana el pasado 4 de julio en la sede diplomática de Estados Unidos.

Entre los activistas que fueron detenidos figuraban Francisco Chaviano, Leonardo Buzón Ávila, Néstor Rodríguez Lovaina, Jorge Luis Pérez Antúnez, Iris Pérez Aguilera, René Montes de Oca... Además, todavía hoy se desconoce el paradero de Bruzón Ávila. Estas son algunas de las consecuencias inmediatas derivadas de la deplorable decisión de la Unión Europea de hacer concesiones a un régimen que nada ha hecho para merecerlas. Ayudar económica y diplomáticamente a la dictadura de los hermanos Castro, como demuestra la actitud del gobierno de Rodríguez Zapatero, no ha traído ni traerá beneficio alguno al pueblo cubano. Se trata, por tanto, de una política equivocada y que en vez de contribuir a abrir espacios democráticos contribuirá a cerrarlos y dará continuidad y apuntalará aún más a un régimen

que continua violando sistemáticamente todos y cada uno de los derechos humanos universalmente reconocidos.

Cabe preguntarse por qué se anteponen y priman intereses ajenos a los de un pueblo oprimido, como el cubano, que aspira como cualquier otro con todo derecho a vivir en libertad y democracia. Las medidas recientemente anunciadas por la dictadura no son más que medidas orientadas a crear expectativas falsas de cambios ante el descontento generalizado de la población. El objetivo es ganar tiempo para mantenerse en el poder. Propiciar el acercamiento con la dictadura en función de que el régimen permita al ciudadano cubano el uso de celulares, el acceso a internet (que está controlado por el estado), la posibilidad de hospedarse en hoteles en su propio país o simplemente poseer una tostadora...es un error, sin olvidar que, como resultado del monumental fracaso del sistema imperante en la isla, el pueblo cubano no dispone de recursos propios que le permitan beneficiarse de esta serie de medidas.

Resulta, además, incongruente que en pleno siglo XXI hay algunos que todavía aplaudan la concesión de estos derechos secuestrados por el régimen desde el año 1959 como cambios sustanciales emprendidos por la dictadura de Raúl Castro, mientras ésta continúa encarcelando, reprimiendo, golpeando, torturando, silenciando y hostigando a todos los cubanos que luchan por los valores y principios democráticos que sustentamos.

Uno de los factores más importantes para la consecución de una verdadera transición de la dictadura a la democracia es la solidaridad internacional a la oposición democrática cubana. La importancia de la solidaridad se debe también a que durante más de cuatro décadas el pueblo cubano ha carecido inexplicablemente de una muestra mayoritaria de la misma. Por ello agradecemos doblemente la solidaridad de países como la República Checa, Suecia, Holanda, Gran Bretaña y Alemania que durante las sesiones de la Unión Europea defendieron el derecho del pueblo cubano a ser libre y vivir en democracia logrando que sus esfuerzos culminaran en la inclusión de una serie de condiciones dirigidas al régimen de Raúl Castro en la resolución final.

El trabajo de los países mencionados logró, al menos, conseguir llamados a la liberación incondicional de los prisioneros políticos cubanos y al respeto de los derechos humanos en la Isla así como el cumplimiento de los pactos internacionales recientemente suscritos. Queremos agradecer también la solidaridad de aquellos gobiernos democráticos, especialmente los de Europa del Este, que sufrieron en sus propias entrañas la represión comunista y el yugo de regímenes dictatoriales, así como a las entidades y personalidades que auspician y participan en este foro.

Estamos en un momento crucial para el futuro de Cuba. La transición de la dictadura a la democracia es posible. Quizás algunos ilusos piensen aún que el actual régimen tiene la disposición de facilitar esa transición y de llevarla a cabo. Los que piensan así comenten un error. No solo porque son los responsables de la

tragedia nacional cubana, sino porque la intención del régimen siempre ha sido, y continúa siendo, mantener a toda costa el control político y económico en el país bajo un estado totalitario sin el menor deseo de ceder un ápice del poder que ejerce desde hace casi medio siglo.

La transición amigos sí es posible y lo es mediante el aislamiento del régimen y el fortalecimiento de la sociedad civil cubana. Creemos que más pronto que tarde se producirá. Ello tendrá lugar cuando los cubanos de dentro y fuera de la isla contemos con el apoyo decisivo y sin ambivalencia de la comunidad democrática internacional y finalmente logremos que se excarcelen a todos los prisioneros políticos cubanos, que se eliminen las condiciones que dan lugar a la existencia un presidio político cubano, que se establezcan partidos políticos, sindicatos laborales independientes y otras instituciones de la sociedad civil que se respeten todas y cada una de las libertades y derechos fundamentales del pueblo cubano y que se celebren elecciones multipartidistas libres y democráticas ¿merece el pueblo cubano y Cuba algo menos?

LA POLÍTICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA

Mauricio Claver

Muchas gracias por la invitación a este panel a todas las instituciones organizadoras. Seré breve, primero porque no tengo el poder de oratoria de los panelistas anteriores y segundo porque seguro que todo el mundo tiene hambre.

El panel toca el tema de la economía y el marco legal para una transición. Confieso no ser economista ni empresario aunque sí abogado. Sin embargo, lo soy en los Estados Unidos bajo un sistema de derecho común por lo cual voy a tratar todo lo referente al derecho civil. Quiero concentrarme en lo que mejor conozco: la ley y la política norteamericana hacia Cuba, que está particularmente dirigida hacia una transición legal y económica en Cuba.

Los Estados Unidos tienen una política de tres vías hacia Cuba. La primera es el apoyo material y económico a la sociedad civil cubana; por sociedad civil quiero decir grupos opositores, organizaciones religiosas, sindicatos independientes, periodistas independientes y otros grupos independientes y marginados... y por lo tanto, desafortunadamente, ilegales a los ojos del gobierno cubano. Segundo, busca negarle al régimen recursos económicos y financieros. Tercero, y más importante en el día de hoy, el apoyo económico en una transición.

Es importante entender que las sanciones de los Estados Unidos hacia Cuba no son ni permanentes ni indefinidas sino sujetas a

ciertas condiciones que han sido codificadas en la ley norteamericana y que explico a continuación:

-En 1996 cuando se codificó en ley esta política, el poder de ajustar o eliminar las sanciones cambió del ejecutivo al órgano legislativo del gobierno norteamericano. Por tanto, no importa quién gane en noviembre las elecciones presidenciales, la base fundamental de la política norteamericana seguirá en manos del órgano legislativo y solamente el congreso podrá cambiar sustancialmente esa política. Así, en función de esta ley, los Estados Unidos no tendrán relaciones comerciales, ni reconocerán políticamente al régimen cubano, hasta que tres condiciones, esencialmente tres condiciones, sean llevadas a cabo por el citado régimen:

1. La liberación de todos los presos políticos.
2. El reconocimiento y respeto de los derechos fundamentales del pueblo cubano.
3. La legalización de los partidos opositores.

Déjenme concentrarme un poco más y profundizar sobre la parte de la ley del 2006, particularmente a lo que se refiere de la transición legal y económica ya que es el tema del panel. Me gustaría enfatizar que esa ley se llama "Ley de la Libertad y Solidaridad Económica con el Pueblo Cubano". Ese es el nombre de la ley y muchos quieren dar a entender que las partes más importantes de esa ley del año 1996, son el capítulo III y el capítulo IV. El

capítulo III tiene que ver con las demandas de empresas que trafican con propiedades confiscadas en Cuba y el título IV tiene que ver con negarles visas a los directores de aquéllas. Aunque muchos quisieran dar a entender que esos son los capítulos más importantes y que tocan temas extraterritoriales que es de lo que siempre se habla, yo legalmente discrepo pues el título III nunca ha sido aplicado y el título IV solo en dos ocasiones en la década de los 90. En consecuencia, no son las partes más importantes de esa ley.

Los capítulos más importantes de esa ley de 2006 son el Capítulo I, que establece el marco de apoyo a la sociedad civil. Es importante recalcar que Estados Unidos es, y siempre ha sido, el primer portador en ayuda humanitaria al pueblo cubano. Este capítulo establece esas condiciones y las enmarca en la ley sobre el levantamiento de las sanciones. El otro capítulo más importante es el segundo ya que establece un marco de apoyo económico, de inversión, infraestructuras y otras gestiones para un gobierno cubano en transición. Actualmente, hay varios proyectos de ley que buscan desarrollar y transitar ese apoyo económico sector a sector. Esa política de zanahoria es básicamente donde está concentrado el congreso de los Estados Unidos en este momento, esto es, en llevar a cabo un marco detallado sobre qué es lo que necesita un gobierno en transición, un gobierno bajo esas condiciones para poder desarrollarse.

Durante el 2004 y el 2006 cuando se creó una comisión para la ayuda a una transición en Cuba, se identificaron ya varios de

esos sectores y hasta se anunció un fondo global por parte del secretario de comercio de Estados Unidos, Carlos Gutiérrez. Un fondo millonario global para ayudar a ese gobierno en transición y al pueblo en las necesidades más básicas que necesitan durante ese proceso.

Permítanme concluir con una observación geopolítica. A pesar de la oposición pública de muchos países, generalmente del hemisferio occidental hacia la política norteamericana hacia Cuba, las condiciones de ésta son coherentes con la Carta Interamericana Democrática de 2001, que fue firmada por 34 de los 35 países en ese hemisferio y señala a la democracia representativa como la base esencial de las relaciones interamericanas. En este tiempo de tentaciones autocráticas en el hemisferio lideradas por Hugo Chávez de Venezuela, es imprescindible que los Estados Unidos mantengan este acuerdo regional, este acuerdo histórico, no solamente como un componente esencial sino también como un requisito en las relaciones hemisféricas. La política norteamericana es controversial, aunque justa.

UN MODELO JURÍDICO DE TRANSICIÓN EN CUBA

Ernesto Gutiérrez Tamargo

I. Introducción y por qué es posible la Transición en Cuba.

Ningún proceso de transición democrático de una dictadura hacia un Estado de Derecho es perfecto ni mucho menos ideal. Tampoco fácil o inmediato. El ingente esfuerzo de los demócratas por cambiar lo inservible, lo injusto y lo indigno de un sistema dictatorial (sea cual sea su status ideológico, bien totalitario bien autoritario) que conculca los principios fundamentales de libertad, democracia y derechos humanos para construir un nuevo cuerpo de leyes que dé cabida y sustento a ese anhelo tan imperioso de dignidad para todos, es ya de por sí el más importante y noble de los propósitos.

El cambio, para que sea bueno, como todo en la vida, tiene que cocerse hilvanando muy bien dos factores vitales: el tiempo y el espacio. Estamos, en mi opinión, en el tiempo idóneo, y a la postre, intentamos, a marchas forzadas, posicionarnos en el espacio adecuado, para que ambas magnitudes converjan y se dé el ansiado deseo.

Lo que hace viable la existencia perdurable de la democracia como sistema, de ese imperio tolerado de la ley pluralista, aprobada en un Parlamento de hombres y mujeres libres, sobre la voluntad omnímoda de otros que no lo son, es precisamente la criba del tiempo, el filtro de años y años de continuo devenir, por medio del cual, dicho cuerpo de leyes e instituciones en

las que debe sostenerse ese naciente Estado ha sido probado, contrastado y resultado inmune al crítico y detestable deseo humano de perpetuar indefinidamente en el poder a una persona, a un partido o a una ideología.

Cuba, después de casi 50 años de dictadura militar totalitaria de izquierdas, no debe ni puede ser ajena a este necesario y vital esfuerzo de someterse al quirófano de un cambio político, esto es, de una transición democrática. Los sistemas dictatoriales, especialmente el cubano, son una enfermedad que carcome y destruye la razón misma de la sociedad civil y la esperanza de cualquier ser humano. Además, para mayor desidia, el régimen castrista intenta consolidarse en el tiempo y revestirse de aparente legalidad, lo que resulta injustificable a ojos de cualquier demócrata.

La injusticia de enviar al ostracismo a todos aquellos que se le opongan y lo ilegítimo de concebir un sistema diseñado para ser inamovible, aún cuando sus propios errores lo hagan inviable en el ámbito económico, que es a fin de cuentas lo que sostiene la pretendida seguridad y estabilidad sociales, con sus planes para salvar el status quo imperante, no ha traído otro resultado que el de sucumbir por ineficiente, ineficaz e injusto. El experimento de sus creadores europeos y asiáticos ha sido el más fehaciente fracaso en la historia de un ensayo político que entierra al hombre y encumbra a la sociedad. Cuba, por extensión, no es distinta ni diferente a éste postulado.

Por eso, la transición política en Cuba a una democracia debe ser cuidadosa y prudente a la hora de concebir un diseño jurídico que sea, cuando menos, eficaz para poder ser aplicable, y como consecuencia de ello, asumible en su inicio por los estamentos arcaicos actuales, de modo que se pueda comenzar a desmantelar paulatinamente un sistema dictatorial desde sus mismas infraestructuras, de forma no traumática, pero efectiva, con el fin de que las garantías y derechos humanos fundamentales (políticos, sociales, como económicos) tengan el respaldo y la garantía que les haga ganarse el respeto y consideración debidas por la sociedad.

Este es el modelo jurídico que nosotros queremos proponer, uno más (no el único), que está inspirado en primer lugar en nuestra propia cultura legal cubana, en el Derecho patrio que tanto nos dio y del que tanto podemos retroalimentarnos, así como en la experiencia de otros procesos de transición democrática, especialmente el español, que han tenido éxito. De esta manera, hemos pretendido que sea al menos posibilista y, en consecuencia, de asunción rápida para que no se dilate impropiamente en el tiempo un proceso que, por esos vericuetos legislativos de la tardanza perfeccionista y/o de pruritos jurídicos de difícil satisfacción personal, imposibilite la efectiva aplicación de esos principios de cambio tan necesarios para la Cuba que todos queremos.

La transición para nuestro país no solamente es posible sino también deseable. Es precisamente esa posibilidad unida a la vo-

luntad lo que debe dar pie a la convicción de que una dictadura, por perfecta e imperecedera que pretenda ser a fin de sostenerse a capa y espada, jamás podrá superar la criba de vulnerar, solapada o manifiestamente, los derechos humanos más trascendentales. Por ello, el colofón de esa esperanza y de esa posibilidad de transición, está en la naturaleza misma del género y condición de la persona. Desde el poder existe la inaudible convicción de dos generaciones que han sucumbido al fracaso de un sistema agotado y que jamás querrán para sus hijos y nietos el mal que a ellos les ha sobrevenido y del cual saben que no hay más remedio o más cura que su extinción. Los experimentos para reflotar el sistema imperante se han dado de bruces con todas las aristas de la razón y del sentido común. El tiempo es inexorablemente cruel nos y pasa a todos sin pedirnos permiso. Roto el primer y último valladar que es el miedo (que también es libre de dejar de existir en cualquier momento por más que persista el terror) el castillo de naipes se viene abajo. La libertad a medias no es democracia. La libertad no admite paliativos, no se da a trozos, ni se recibe parcialmente. El principio universal de la libertad es la plenitud de su ejercicio.

Nosotros proponemos, por tanto, una salida que nos permita a todos los cubanos empezar a reconstruir nuestro país poniendo un cimiento que haga sólido el edificio futuro, esto es, crear el Estado de Derecho que garantice progreso, estabilidad y seguridad jurídica. La clave de una transición, para que sea pacífica y legitime a sus actores en los escenarios políticos de una Cuba

presente y futura, es que el gobierno o poder entienda que es posible, que será respetado si asume la reforma o cambio político y que la empiece seriamente sin más dilaciones. El mundo lo espera; Cuba lo necesita. De lo contrario, el escenario sería otro u otros, imprevisibles e incontrolados.

II. Estamentos Jurídicos del Régimen Socialista que deben ser suprimidos para propiciar la Transición a un Sistema Democrático

En nuestra opinión, los cubanos necesitamos una enorme dosis de concordia, coexistencia y tolerancia para poner en marcha un proceso de cambio político que implica, por otro lado, un grado significativo de madurez, cordura y paciencia en la toma de decisiones. Si fallamos en algunas de éstas premisas, que han sido en mayor o menor medida fórmulas de éxito en los procesos de cambio político de dictaduras a democracias en el último siglo, volveremos a caer en el amargo “destino manifiesto” de los caciquismos, revanchismos e inmovilismos que nos han llevado al sistema dictatorial imperante hoy en día.

Esas desventuras del carácter han sepultado al único país del hemisferio occidental americano (excluyendo a Haití, con el cual Cuba, salvo su proximidad geográfica, no guarda ninguna clase de semejanza), y lo han convertido en un sistema de no alterancia política, algo que no se ha producido en 50 años en ningún otro país de América Latina. Para más dolor, Cuba no está en mejor situación que ellos; en todo caso, el socialismo totalitario ha provocado que casi el 20% de su población activa en los úl-

timos 50 años se encuentre exiliada o emigrada, fenómeno de diáspora dolorosísima que Cuba no había conocido jamás en su Historia como república independiente. Antes nuestro país era tierra de prosperidad, refugio de oportunidades para los nativos y para los de otras nacionalidades. Esto es algo que no admite controversias ni es ideológico: es una realidad socio-económica y demográfica.

Las estructuras jurídicas del régimen actual que deben ser suprimidas, modificadas o cambiadas, son, principalmente, las de orden constitucional, emanadas de la Constitución de 1976 (reformada en 1992 y corregida por la Ley de Reforma Constitucional de 26 de Junio de 2002), toda vez que es precisamente esta Carta Magna es de dónde se coligen la mayor cantidad de despropósitos y trabas jurídicas para iniciar un proceso democrático que cambie el régimen actual. Esa Constitución es insalvable para una transición.

1. El régimen cubano es una dictadura de partido, comunista en este caso, que consagra el imperio hegemónico de la clase obrera o proletariado sobre cualquier otra clase social, estamento o grupo, generando por exclusión la discriminación desde la propia norma sobre todos aquellos que no encajen en el apotema social refrendado, declarando tácitamente la desigualdad por razones de ideología, credo y estrato social entre todos los cubanos, a saber: **“Artículo 1.** Cuba es un Estado socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el

bien de todos, como república unitaria y democrática para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana". (sic, el subrayado es nuestro).

2. Para mayor agravio de imposición y coerción contra cualquier clase o tipo de disidencia política, introduce en la reforma de 2002 un cambio al artículo 3, mediante el cual legitima la guerra civil entre cubanos como solución de las diferencias políticas, lo cual faculta indirectamente al Ejército a ponerse al servicio de una ideología y doctrina política contra aquéllos que considera "enemigos". En otras palabras, la Constitución ampara una variante no sólo lesiva de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de Naciones Unidas de 1948 sino tergiversada en lo jurídico al sustentar un principio de *casus belli*, un quasi-terrorismo de Estado, no para defender un país (que sería lo legítimo en el Derecho Internacional Público) sino para derrotar al que intente subvertir la dictadura o régimen político imperante, lo haga de forma pacífica o violenta. "**Artículo 3.** Todos los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución." (sic, párrafo segundo, el subrayado es nuestro). Sin embargo, en ese mismo artículo 3º, la ya mentada reforma de 2002, añade un párrafo más corrosivo aún al final, donde declara irrevocable el régimen socialista y

denigra y proscribe *sine die* la opción de un sistema político distinto (llamado despectivamente "capitalismo"): "El socialismo y el sistema político y social revolucionario establecido en esta Constitución, probado por años de heroica resistencia frente a las agresiones de todo tipo y la guerra económica de los gobiernos de la potencia imperialista más poderosa que haya existido, y habiendo demostrado su capacidad de transformar el país y crear una sociedad enteramente nueva y justa, es irrevocable, y Cuba no volverá jamás al capitalismo." (sic, el subrayado es nuestro).

3. De igual modo consagra el artículo 5 de dicha Ley el carácter preponderante y excluyente del Partido Comunista, esto es: "**Artículo 5.** El Partido Comunista de Cuba, marxista-leninista y vanguardia organizada de la nación cubana, es la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista." (sic, el subrayado es nuestro).
4. Asimismo, el régimen deriva o distrae los problemas internos de la ineficacia e ineficiencia propia del sistema socialista en sí, abocado al fracaso en tendencia, desviando la atención o achacando la responsabilidad subliminal de sus problemas, a una potencia extranjera y para ello modificó en la ya citada reforma constitucional de 2002 uno de sus artículos para que Cuba nunca pueda negociar con los Estados Unidos de América, poniendo en la mesa de negociaciones la movilidad

de su *status quo* político imperante. Dicho de otro modo, dio cobertura de ley orgánica a un conflicto cuyo rango de solución implica, necesariamente, la modificación del régimen imperante en la Isla. Dicho con otras palabras: el primero no interesado en que se elimine el embargo es el régimen en sí mismo, ya que sabe que la eliminación de cualquier diferendo comercial con Cuba por parte de Estados Unidos lleva aparejada una apertura democrática en la Isla (convocatoria de elecciones libres, por ejemplo). Por tanto, la Constitución declara que eso es una “coerción” extraterritorial y deja al país sin la capacidad de negociar bajo esa “premisa de presión” bajo el amparo subrepticio de un maniqueo principio de equidad de entes jurídicos con soberanía como son los estados. De esta forma, de un modo velado está diciendo que el embargo norteamericano no le interesa que se elimine (si lo dijera expresamente perdería su coartada anti-imperialista y victimista), si con ello lleva aparejado el hecho de requerir como contraprestación un cambio político en la Isla. “**Artículo 11.** Las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado no podrán ser jamás negociadas bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera”. (sic).

5. Pero aún más grave es el hecho de que el régimen cubano impide por ley de leyes que se intente cualquier clase de cambio del sistema político preconizado (modificación o subsanación), declarando, *iure et de iure* y *per se* la inamovilidad

del socialismo como estamento de poder único y absoluto en su articulado, dejando sin efecto y validez las presuntas libertades y derechos que formalmente reconoce. En consecuencia, de un plumazo desaparecen todas las garantías fundamentales en aras de conservar el régimen político imperante sistemáticamente comunista, de partido único hegemónico y restrictivo de todo aquello que lo pueda reformar: **Artículo 62.** “Ninguna de las libertades reconocidas a los ciudadanos puede ser ejercida contra lo establecido en la Constitución y las leyes, ni contra la existencia y fines del Estado socialista, ni contra la decisión del pueblo cubano de construir el socialismo y el comunismo. La infracción de este principio es punible” (sic, el subrayado es nuestro).

6. En conclusión, la Constitución de 1976 (con dos reformas en 1992 y 2002) es inservible para un sistema democrático, su estructura orgánica deja sin efecto cualquier reforma que posibilite el cambio de la misma y ello para mayor despropósito, viene amparado por la reforma de 2002 que la hace aún, si se quiere, más blindada y cerrada al más mínimo viso de libertad político-económica, al no permitir de plano y expresamente, el principio de reforma constitucional que antes sí tenía en 1976-1992. Por consiguiente, repito, elimina el Capítulo XV “Reforma Constitucional”, dejando sin efecto la opción de que se pueda modificar la Constitución total o parcialmente, no admitiéndose, muy específicamente, bajo ningún concepto tocar la irrevocabilidad del sistema socio-

político socialista que sacraliza la trampa subrepticia de no negociar con los Estados Unidos la supresión del embargo, que de hacerse, abocaría a los negociadores cubanos y norteamericanos a un callejón jurídico sin salida al no poder tocar precisamente aquello que hace inviable que un Estado libre se fie de otro por la enorme inseguridad jurídica que le acarrea el hecho de no tener alternativas libres, independientes y propias dentro de su legislación. Esto lo vemos en el Artículo 137: *“esta Constitución sólo puede ser reformada por la Asamblea Nacional del Poder Popular mediante acuerdo adoptado, en votación nominal, por una mayoría no inferior a las dos terceras partes del número total de sus integrantes, excepto en lo que se refiere al sistema político, económico y social, cuyo carácter irrevocable lo establece el Artículo 3 del Capítulo I y la prohibición de negociar acuerdos bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera”*. (sic, el subrayado es nuestro). *“Si la reforma se refiere a la integración y facultades de la Asamblea Nacional del Poder Popular o de su Consejo de Estado o a derechos y deberes consagrados en la Constitución, requiere, además, la ratificación por el voto favorable de la mayoría de los ciudadanos con derecho electoral, en referendo convocado al efecto por la propia Asamblea”*. (sic).

Por último, un aviso para navegantes intrépidos por las rocambolescas aguas del constitucionalismo cubano castrista. En nuestra opinión, siempre sujeta a mejor criterio, puede darse la posibi-

lidad, para rizar *in extremis* el rizo de un cambio político de la ley a la ley utilizando como “puente propio” la Constitución de 1976-1992, que la ANPP decida auto-disolverse convocando un referéndum para dejar sin efecto su integración (cambiando la exigencia de quién o quiénes pueden formar parte de la misma y su contenido programático-orgánico que emana desde el PCC y las asambleas municipales y provinciales de dicho Poder Popular) y sus facultades, al amparo del ya citado artículo 137 párrafo 2º, de modo que, tomando ese único y singular acuerdo, lo someta a referéndum con un solo punto en el orden de cuestión: que la nueva Asamblea Nacional del Poder Popular creada *ad hoc* tenga como facultad y pueda aprobar la convocatoria de una Asamblea Constituyente en la que participen todos los partidos políticos (que previamente deberían ser creados y formados al amparo de una nueva Ley de Partidos), que irían a unas elecciones exclusivamente para elegir la composición de dicha Asamblea Constituyente. Por ende, de esa Asamblea saldría la propuesta de una nueva Constitución democrática que se sometería a referéndum popular para su ratificación.

III. Esquema o Modelo Jurídico para el proceso de Transición cubano, hacia un Estado de Derecho.

No es ocioso advertir, con carácter previo, que el contenido de lo que este apartado viene a exponer ha sido el resultado de un esfuerzo colectivo de juristas hispano-cubanos que hemos realizado conjuntamente con nuestros colegas cubanos residentes en EE.UU., y, principalmente, de nuestros hermanos juristas de

la Isla, discutiendo, revisando y consensuando. De igual modo, este esquema no es un postulado acabado ni absoluto, pretende, por tanto, servir de guía orientadora para afrontar, esperamos que con éxito, la enorme responsabilidad de iniciar el proceso democrático cubano.

Entendemos, partiendo siempre desde una perspectiva técnico-jurídica, que la transición se promueva como iniciativa desde el poder (un poder con voluntad patriótica, ni partidista ni ideológica, cuyo ánimo no sea el de perpetuarse en él, y por el contrario, sí servir de ayuda idónea para un proceso democrático y no ser ni piedra de tropiezo ni obstáculo para aceptar una decisión soberana que implique, incluso, su dejación activa de funciones), propiciando cinco factores o elementos de contenido legal necesarios para empezar a admitir, efectivamente, que Cuba ha iniciado un proceso que una vez comenzado no tiene marcha atrás, sino que se dirige hacia un sistema pluralista, plenamente participativo (incluyente y no excluyente), tendente a concebir una nueva nación, un nuevo Estado, un nuevo país. Aclaro que cuando digo concebir no nos referimos a crear sino a dotar, construir y llenar de contenido y de razón de ser a la nación, el Estado y el país anterior al que fue secuestrado el 10 de Marzo de 1952, y finiquitado el 1 de Enero de 1959. Cuba quedó sumida en una noche larga. Las sombras de la dictadura nublaron todo entendimiento y defenestraron las instituciones que durante la primera mitad del siglo XX cubanos de innegable

prestigio construyeron con mucho esfuerzo y muchas veces con sacrificio de sus vidas.

En otras palabras, los demócratas cubanos queremos un Estado de Derecho, no igual, pero sí mejor, al que tenía Cuba al amparo de la Constitución de 1940, obviamente reformado y modernizado a tenor del siglo XXI en el que vivimos. La Cuba democrática no puede parecerse en nada a la que debemos dejar atrás después de casi medio siglo de totalitarismo y para ello se requiere una batería de medidas que, en uno u otro orden, en uno u otro grado, vienen siendo principios rectores comúnmente aceptados para construir un sistema político democrático. No pretendemos, vaya por delante esta advertencia, convertirnos en legisladores del cambio ya que esta potestad es únicamente atribuible al pueblo de Cuba, en el que descansa la soberanía y el poder respecto del destino de nuestra nación. A nosotros, pues, en estricta humildad, nos cabe arrojar un poco de luz ante tantas sombras (casi tinieblas) en que se encuentra sumida nuestra sufrida patria.

A saber:

A.- LEY DE AMNISTÍA PARA TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS Y DE CONCIENCIA.

Proclamar la liberación incondicional de todos los presos políticos y de conciencia, dejando sin efecto las leyes que tipifican el carácter delictivo de los mismos. Quedarán sin efecto, ipso iure,

todos los artículos del Código Penal vigente y normativa complementaria que tipifique este tipo de actuaciones delictivas.

1. La amnistía debe ser muy amplia y completa, es decir, para todos los presos políticos y de conciencia.
2. Con mayor motivo debe amnistiarse inmediatamente a todos los presos opositores al régimen, sin importar la causa por la que se les juzgó y la condena impuesta.

Nota comentada: La Ley de Amnistía para Todos los Presos Políticos y de Conciencia tiene que ser **requisito sine qua non** para que se garantice, constate, y acredite fehacientemente la voluntad de cambio político del régimen actual. No puede aceptarse ninguna agenda de negociación de ninguna índole –ni nacional, ni foránea- que suplante, soslaye o desatienda éste derecho humanitario universal.

B) LEY DE LIBERTAD DE OPINIÓN, ASOCIACIÓN Y PRENSA.

Los derechos y libertades de todos los cubanos estarán siempre en sintonía con la Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Por tal motivo, deben estar recogidos por una Ley orgánica de inmediata promulgación y por la nueva Constitución cuando esté preparada. Por lo tanto, los derechos de esta Ley serán:

1. A la vida y a la integridad física y moral.
2. A la libertad ideológica, religiosa y de culto.

3. A la libertad y seguridad públicas.
4. Al honor, la intimidad, inviolabilidad de correspondencia y la propia imagen.
5. A elegir libremente la residencia y la circulación en todo el territorio nacional.
6. Libertad de expresar los pensamientos, ideas u opiniones por cualquier clase de medios de información públicos y/o privados.
7. Libertad de reunión, asociación y de constitución de partidos políticos.
8. Libertad en la elección de representantes.
9. Tutela judicial efectiva.
10. Derecho a la educación, vivienda digna, seguridad social y libertad de enseñanza.
11. Derecho a la sindicación libre y derecho de huelga.
12. Derecho a la propiedad privada y libertad para ejercerla; derecho a la libertad de empresa.

C) LEY DE CAMBIO POLÍTICO. REFERÉNDUM A LA NACIÓN.

1. Derogación de la actual Constitución.
2. Una Ley orgánica de carácter transitorio que garantice el respeto a los derechos humanos y las libertades públicas.

3. La asunción de un gobierno provisional o transitorio que efectúe el cambio sin vacío de poder.
4. Sometimiento a plebiscito.

Nota comentada: Como se puede apreciar, la opción que nosotros escogemos es precisamente la de no realizar ningún cambio de régimen desde la Constitución de 1976-1992 (reformada 2002), sino por el contrario, derogarla *ipso iure* mediante una Ley de Cambio Político que funcionará hasta la Asamblea Constituyente, como una Carta Magna en funciones. Esta Ley orgánica entendemos que debe quedar complementada con la Constitución de 1940, la cual, en puridad técnico-jurídica, es el único cuerpo constitucional que goza del prestigio, solvencia y seguridad de todos los sectores democráticos cubanos (en su redacción participaron legisladores del Partido Socialista Popular –Comunista-) y según se interprete, podría acordarse su entrada en vigor sin más complejidad. Es precisamente la Constitución de 1940 la Ley de leyes que prometió, y nunca cumplió, restablecer la revolución castrista triunfante de 1959. Tanto la Ley de Cambio Político como la propia Constitución de 1940, se complementarán una a la otra intentando de éste modo dar cobertura a los diferentes escenarios de la vida ordinaria.

D) ASAMBLEA CONSTITUYENTE PARA DOTAR A CUBA DE UNA NUEVA CARTA MAGNA.

La Asamblea Constituyente que, después de cumplirse los tres epígrafes anteriores, deberá ser elegida por el pueblo democrá-

ticamente (convocatoria especial a ése efecto), tendrá la sola finalidad de debatir y aprobar la nueva Constitución que regirá el futuro de Cuba. Sus características principales serán:

1. Dicha Asamblea tendrá un período de vigencia de dos años. Una vez aprobada la nueva Constitución, se disolverá la Cámara, se someterá a Referéndum del pueblo cubano la nueva Carta Magna y se elegirán nuevos parlamentarios.
2. Dicha Asamblea Constituyente, como órgano legislativo, deberá aprobar las leyes que complementen la Constitución, tanto en material Penal como en el Civil, Contencioso-Administrativo y Laboral así como en el resto de materias que se incardinan dentro de ellas.

E) ELECCIONES LIBRES Y PLURIPARTIDISTAS PARA ELEGIR EL PARLAMENTO Y EL GOBIERNO.

Una vez aprobada la nueva Constitución y sometida a Referéndum, se convocarán elecciones libres conforme a:

1. La Ley Electoral que fije las bases para concurrir a unas elecciones. Se sugiere el sistema o modelo francés (mayoría cualificada con segunda vuelta en caso de que se precise).
2. Ley de Partidos Políticos. Inscripción y registro de los mismos. Deben tener Estatutos democráticos y acatar el ordenamiento jurídico existente: la Constitución de 1940, en lo que sea aplicable, así como la Ley de Cambio Político y sus leyes incardinadas.

3. Nueva distribución político-administrativa y régimen de administración municipal, provincial y nacional: Ayuntamientos (Alcaldes), Provincia (Gobernador o Presidente regional/provincial) y Presidente (sistema presidencialista) como jefe de Estado y Gobierno, o Presidente y Primer Ministro (jefe de Gobierno, según el sistema que se escoja).

IV. Escenarios y perspectivas ante una Transición.-

Para facilitar la comprensión y comodidad de lectura de este último apartado hemos preferido usar la antigua escuela griega de Sócrates que basó su filosofía y su forma dialéctica de debate para la obtención de la verdad por medio del sistema de preguntas y respuestas. En este caso, nos conformamos con aproximarnos a la verdad (ni por asomo pretendemos tenerla, nos basta con acercarnos al máximo a ella) y por ende, a los escenarios y a sus perspectivas. Por ello, a modo estrictamente enunciativo, podríamos focalizarlas en las siguientes temáticas:

A) POLÍTICOS.-

1. ¿Podría participar el Partido Comunista de Cuba (en lo adelante PCC) en un proceso de cambio político del sistema actual, e inclusive, liderar una coalición de partidos de izquierdas en un proceso electoral democrático? Nosotros pensamos que sí. El PCC lo sabe aunque lo niega. Deberá dotarse de una "carta de naturaleza" completamente nueva (lo comparamos a un enfermo de cáncer de leucemia que requiere cambiarse todo el sistema sanguíneo para sub-

sistir hasta que la médula espinal genere sangre limpia) que le haga respetable y, principalmente, respetuoso. El primer gran ejercicio de tolerancia, coexistencia y concordia que debe preconizarse para armar el andamiaje de una Cuba pluralista, democrática y justa debe partir, precisamente, de ese Partido Comunista. Ellos tienen el poder. Ellos son los que han ejercido la coerción y coacción desmesurada a lo largo de cinco décadas no admitiendo pluralidad política alguna que pudiese perjudicar su preeminencia jerárquica. A ese enorme ejercicio de patriotismo y entrega a una causa noble con todos y para todos los cubanos es al que apelamos e instamos, despojado de toda venganza y de complejo de culpa y de derrota, por empezar a cambiar en pro de una sociedad nueva.

2. ¿Cuáles serían las premisas para que un PCC reformado lidere por sí mismo a título individual su candidatura política, o en la misma línea, coordine una coalición de partidos de izquierda en un proceso electoral democrático? El PCC reformado, pongamos que vuelva a denominarse tal y como se llamaban antes de 1959 "Partido Socialista Popular" que es una nomenclatura más atractiva sociológicamente, deberá suscribir expresamente, tal y como hizo el Partido Comunista de España (PCE) durante la transición española, e incorporar estatutariamente los siguientes postulados a fin de hacerlo compatible y tolerable en un sistema democrático:
 - a. Renunciar a la Dictadura del Proletariado.

- b. Renunciar a la preeminencia de un partido único en el poder (el suyo).
- c. Aceptar la división de poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial), su independencia, sus decisiones autónomas y el acceso libre y democrático a cada uno de ellos.
- d. Aceptar y dar por válidos los cambios legislativos aprobados democráticamente, aunque ello vaya en detrimento de sus objetivos o los alarguen, posterguen o anulen.
- e. Aceptar las decisiones soberanas sometidas a cualquiera de esos poderes y/o a la soberanía popular, expresadas mediante referéndum.

Suplidas positivamente éstas anomalías heredadas del marxismo-leninismo-stalinismo-maoísmo, el PCC reformado o PSP (o como quiera denominarse), no sólo estaría en plenas y totales condiciones de enarbolar con orgullo y solvencia el proceso de transición democrático –lo que se presupone en la premisa principal de esta tesis que estamos defendiendo–, sino también de erigirse en fiel baluarte de un sistema que no tiene que ser necesariamente su enterrador, sino que por el contrario, y en similitud con todos los demás partidos comunistas o de corte comunista (de “socialismo real”) de América Latina y Europa, le podría permitir liderar por sí mismo o mediante coaliciones ideológicas afines, participar en procesos electorales democráticos desde donde acceder a una legítima personación parlamentaria, y, de ganar, tener la posibilidad de formar gobierno.

B) ECONÓMICOS.-

1. ¿Es posible eliminar el embargo de Estados Unidos a Cuba? Sí, es posible. El embargo norteamericano a Cuba es una ley orgánica del Congreso de los Estados Unidos que no puede ser unilateralmente cambiada por los legisladores norteamericanos si no se cumplen una serie de premisas legales, necesarias y suficientes por parte de Cuba para que quede sin efecto. Cuba sólo fue bloqueada por los Estados Unidos en 1962 impidiendo que barcos soviéticos entrasen a la Isla con armas como consecuencia de la “Crisis de los Misiles”, la cual puso al mundo al borde de una guerra nuclear. Cuba no tiene bloqueo de ninguna clase por parte de los Estados Unidos. Puede comprar y vender con cualquier país del mundo, incluyendo con los mismos Estados Unidos, siempre que sea en dos sectores humanitarios (sanidad y alimentación) y pagando en efectivo. Esta ley nace desde la administración de John F. Kennedy que la aprobó como respuesta económica (congelando fondos cubanos en EE.UU. y suprimiendo las relaciones comerciales-económicas-financieras con la Isla) al gobierno revolucionario castrista que nacionalizó, expropió y usurpó todas las propiedades norteamericanas en Cuba, sin justa y debida indemnización. Debe aclararse que el embargo hoy en el siglo XXI es estrictamente financiero. Estados Unidos es el más importante suministrador de alimentos y medicinas a Cuba, habiendo vendido en el año 2007 dichas mercancías a la Isla por importes superiores a los 200 mi-

llones de dólares (a precios subvencionados, no de mercado ordinario o común). Cuba tiene que pagarle en efectivo a los EE.UU. y no puede pedir préstamos a bancos norteamericanos. En cuanto se inicie un proceso de cambio político en Cuba hacia una democracia y se convoquen elecciones libres para dicha transición, el embargo queda técnicamente sin efecto. Cuba es socio comercial privilegiado de dos socios estratégicos de los EE.UU, Canadá y México (miembros ambos del NAFTA). EE.UU no toma ninguna clase de represalia con los socios comerciales foráneos de Cuba y hasta el día de hoy, ninguna Administración norteamericana ha aplicado sanción alguna por ello. Se exceptúan aquéllas inversiones en propiedades norteamericanas expropiadas por el gobierno cubano que sean utilizadas por inversores extranjeros para traficar o comerciar con ellas. Igualmente, hasta la fecha actual esas posibles represalias han sido suspendidas o se han aplicado para casos muy específicos y siempre siguiendo un procedimiento judicial en la justicia ordinaria de los EE.UU., donde la parte afectada ha tenido todas las garantías procesales para hacer valer su derecho y ser oído y vencido en justo juicio, si procede. La medida ha sido más coactiva que coercitiva (represiva).

2. ¿Es el embargo de Estados Unidos la causa de la crisis económica imperante en Cuba? Los problemas económicos de Cuba no tienen su origen en la existencia del embargo. Cuba puede negociar, comprar y vender libremente con cualquier país del

mundo, excepto con Estados Unidos y como ya se ha dicho, excluyendo dos sectores humanitarios. Todos los días entran a Cuba más de 90.000 barriles de petróleo procedentes de PDVSA-Venezuela. El problema económico cubano es estructural, consustancial al régimen socialista imperante en la Isla. Ningún país de la Europa Oriental de los denominados de “socialismo real”, ni la propia ex Unión Soviética, tuvieron jamás embargo alguno, y sin embargo, la paupérrima situación económica les siguió siempre. El socialismo no sabe administrar la riqueza, ni la prosperidad, ni el desarrollo económico. En este sentido, dicen los expertos económicos que sólo administra la pobreza y la subsistencia económica de año en año. Cuba recibió casi diez veces más de la Unión Soviética de 1960 a 1990 que toda Europa junta del Plan Marshall de los EE.UU. Con un solo Plan Marshall, los EE.UU. ayudaron a salir de la miseria a una Europa destrozada por la II Guerra Mundial y los europeos en 20 años acortaron las distancias con su patrocinador económico. Hoy día Europa y EE.UU. se miden de igual a igual en todos los sectores económicos. Cuba nunca ha tenido ninguna guerra internacional en su propio territorio. Las guerras, propiamente dichas, que ensangrentaron y llenaron de luto a las familias cubanas las hizo el régimen castrista repartiendo muerte por África y América Latina, sin que ello haya servido absolutamente para nada en Cuba. Los dirigentes socialistas de Latinoamérica, de los que tanto se vanaglorian y ufanan los comunistas cubanos, han llegado al poder mediante el sufragio legítimo y democrático imperan-

te en sus países (obviamente, hay que aclararlo, los sistemas democráticos en los que se han aupado al poder no han sido impuestos por los comunistas, populistas, ni socialistas; se teme, precisamente todo lo contrario, que una vez llegados al gobierno, subviertan las garantías, derechos y obligaciones, que tenían esos países anteriormente, en lugar de mejorarlos). En África se avanza, con mucha dificultad, hacia un modelo no militarista extranjero y sí hacia un modelo propio de desarrollo y cooperación internacionales, no exento de los problemas intrínsecos de un continente sin ninguna clase de cultura democrática en el siglo XX.

3. ¿Es verdad que en un cambio político los cubanos del exilio que perdieron sus casas y empresas se las van a arrebatar a los cubanos de la Isla? Es totalmente falso. Es la teoría del régimen de que “viene el lobo del exilio”. Es la política del miedo y de la trinchera. De enemistar, separar y dividir mediante el odio a la nación cubana. Enfrentando a los cubanos entre sí, el régimen ha logrado imponer todas sus premisas por la vía de hechos consumados que luego han cobrado cuerpo de ley y, más importante aún, ha logrado inocular en la cultura sociopolítica nacional el aceptar el mal necesario, el peor remedio. En resumen, igualar a todos desde “abajo”, alimentando el desprecio, el odio y la envidia a los que una vez estuvieron “arriba” como causantes y responsables de todos los males que aquejan al país. Los culpables del fracaso del socialismo en Cuba son, por

este orden, el imperialismo yanqui y el exilio cubano, según el discurso oficial. Lo peor de todo es que el fracaso de la Europa socialista y de la Unión Soviética (y del socialismo marxista-leninista-maoísta mundial) no fue ni una cosa ni la otra sino que fue la “cobardía” de los que se “desmenguaron” (como el merengue de una tarta, usando la misma jerga de la Isla) y renunciaron a sus sagrados principios. Aclarado lo anterior hay que decir que el exilio, mayoritariamente, no quiere que le devuelvan estrictamente sus mismas casas (más del 90% en estado ruinoso y absolutamente irreconocibles o definitivamente destruidas). El exilio quiere que, en algunos casos, lo que es perfectamente legítimo y comprensible, le compensen legalmente por aquello que le robaron mediante “nacionalización”, figura jurídica sin contenido en ningún sistema democrático del mundo (si hubiese sido expropiación, el propio Código Civil español vigente en Cuba hasta 1987, contemplaba la figura de la compensación o pago de justiprecio económico y/o en especie). El latrocinio no puede ser consolidado jurídicamente en ningún proceso de transición (no ha pasado en ningún país de Europa del Este, por ejemplo) de una dictadura a una democracia. Para ello proponemos tres ideas, sin ánimo, repito, de agotar un tema que correspondería únicamente al legislador patrio cuando sea independiente:

- a. El propietario nacionalizado de viviendas debe tener el derecho de adquisición preferente (prioritario al Estado o terceros) mediante la figura del tanteo y el retracto.
- b. El propietario nacionalizado de viviendas, podrá escoger, si lo desea, un pago en contraprestación a materializarse en especie, bien en suelo edificable, bien en viviendas terminadas, en base al valor de mercado de lo expropiado. Un organismo público creado *ad hoc* y *ex profeso* se ocupará de estos casos para los efectos pertinentes.
- c. El ocupante de la vivienda tiene que ser igualmente protegido, en cuyo caso, podrá escoger aceptar el precio de mercado que le ofrezca por ese inmueble el primitivo propietario expropiado (el cual, si las partes lo deciden de este modo y a falta de consenso, deberá ser valorado por entidad tasadora independiente), o, en su caso, si lo prefiere, recibir otra vivienda en propiedad de nueva construcción en el ámbito urbanístico que se desarrolle a estos efectos. La vivienda la recibirá completamente gratis. El ocupante no puede ser coaccionado ni obligado a vender el inmueble que ocupa ni tampoco a abandonarlo, al menos, si no ha recibido una contraprestación que satisfaga su expectativa, o se cumpla el requisito compensatorio que marque la ley que así lo disponga. Antes de cualquier clase de transmisión o negocio jurídico traslativo de “la propiedad” inter vivos o mortis causa que pretenda hacer el ocupante legítimo de la vivienda tendrá siempre derecho de adquisición preferente el propietario primigenio que fue nacionalizado.
- d. En el caso de que la vivienda no esté ocupada por ninguna persona física (con la obvia presunción de “justo título” emanado de la Ley de Reforma Urbana o legislación similar, posesión pacífica e ininterrumpida y buena fe), sino por empresa, organismo o institución pública o privada, la vivienda deberá ser devuelta *ipso facto* al primitivo titular expropiado. Si de modo doloso el Estado, institución pública o entidad participada por capital público, cambiase al ocupante de persona jurídica a persona física (para dotarse de las garantías recogidas en los incisos anteriores), quedará sin efecto ésta sustitución y, en su caso, se aplicará el supuesto anterior al dolo desvelado.
- e. Las empresas expropiadas deberán ser devueltas, *ipso iure* y con carácter inmediato, a los anteriores propietarios, sea cuales sean las condiciones, estado, ocupantes o titulares que tengan en el momento de la entrada en vigor de la ley que restituya la propiedad a sus legítimos propietarios primigenios (incluyendo en ésta fórmula a los herederos que acrediten debidamente ésta condición). La empresa restituida a sus legítimos propietarios goza del mismo derecho de adquisición preferente, sólo que en este caso se hará sin contraprestación crematística o económica al actual ocupante. En este caso se exigirá que el primitivo o primigenio titular ponga en marcha –en un plazo no mayor a un año– la

actividad industrial, comercial o de naturaleza similar en dicho inmueble, negocio o ámbito de actividad. El Estado, sus instituciones u organismos públicos, facilitarán y priorizarán la puesta en funcionamiento de las empresas privadas.

4. ¿Qué modelo jurídico compensatorio debe seguir Cuba para satisfacer estas pretensiones? Nosotros proponemos un modelo autóctono que tome lo mejor de la experiencia compensatoria de algunos países que han hecho cambios políticos de dictaduras a democracias. En los casos expuestos en los puntos anteriores, hemos escogido el sistema alemán (de la Alemania Occidental al subsumir a la Alemania Oriental), usando igualmente algunas tesis de juristas españoles y cubanos en los debates que hemos mantenido al respecto. Cuba, y sirva como ejemplo ilustrativo, tiene mucho suelo disponible y ése es un valor susceptible para servir como contraprestación suficiente para los derechos conculcados de aquellas propiedades inmobiliarias nacionalizadas y, como se ha apreciado, también para los ocupantes de viviendas con el fin de que tampoco como terceros adquirentes o presuntos adjudicatarios de buena fe, en la mayoría de los casos, sufran un despojo injusto del único bien que les puede permitir tener capacidad financiera o de endeudamiento para hacer frente a una aventura personal o profesional que les permita relanzarse a un futuro mucho mejor y próspero. Se trata de aplicar el principio jurídico de compensación, de equidistribución de los derechos para que ni los unos ni los otros vean

vulnerados los mismos. Precisamente, ésa es la razón de ser de una democracia.

V. Conclusiones.

En resumen, y como corolario de que sí es posible una transición democrática en Cuba bajo el principio de “la ley a la ley” y que, por “irrevocable” que se declare e intente a su vez blindarse un sistema político, ninguna norma podrá jamás, por muy dictada en Derecho que sea, conculcar el principio universal democrático de que la soberanía (el poder) radica y emana del pueblo. Esto es, el concurso libre y pleno de su voluntad es lo único que legitima al Estado que de ella salga. De él, y de nadie más que de él, garantizando todas las libertades de concurrencia, audiencia, contradicción, personación, impugnación, pluralismo... para todos los cubanos sin exclusión. Por ello, declarar irrevocable el sistema socio-político socialista-comunista comunista, o de cualquier otra ideología, para preponderar a una parte de un pueblo en exclusión de otra, no sólo es un absurdo legal, sino también un despropósito en todos los órdenes que ninguna norma constitucional del mundo puede amparar indefinidamente y menos aún refrendar.

De ello se desprende, pues, que una decisión de soberanía popular jamás será legítima si en ella no son llamados activamente para ejercer su voluntad todos los cubanos, como ya hemos apuntado, respetando en el ejercicio de dicha soberanía todos y cada uno de los principios y garantías internacionales reco-

nocidas por los organismos verificadores de la transparencia y seguridad de esa convocatoria.

Por consiguiente, cambiar íntegramente la Constitución “irrevocable” de 1976-1992 (reformada 2002) por otra Carta Magna, es perfectamente posible en Derecho. Hágase del modo que se haga, lo que sí es irrevocable es la soberanía popular como principio y baluarte estructural de cualquier sistema moderno de Estado, por mucho que se empeñen en conculcarla, manipularla o tutelarla al amparo hegemónico de una ideología política.

Por último, al final de este trabajo nos hemos permitido incorporar diferentes tipos de esquemas legislativos para cada una de las materias que hemos expuesto anteriormente. Dichos esquemas o desarrollos normativos tienen las siguientes características: a) no implican usurpar, menoscabar, ni tutelar ningún tipo de criterio legal que asuma, con rango independiente y soberano, el futuro Parlamento cubano; b) cumplen como único propósito el de servir como orientador o ilustrador de experiencias/conocimientos adquiridas/os por otros procesos de transición democrático; c) se incorporan en ellos la urdimbre histórico-político-social de la Historia de Cuba moderna de modo que los mismos entroniquen con nuestra identidad patria; d) forman parte del resultado de un debate de ideas entre juristas cubanos del exilio y los del interior de la Isla, lo cual, unido al criterio de sapiencia foránea, forma un conjunto de conceptos y trámites bien consensuado en ese sentido; e) no se agota, ni desarrolla, ni explicita en detalles ninguno de estos principios, postulados

o criterios, de modo que sea únicamente el legislador patrio en Cuba quien tome esa decisión, si de algo le es útil, o por el contrario, no la tome en consideración. Hasta para eso nos gustaría que fuese libre.

Todo Cuba: Futuro y Democracia

Carlos Alberto Montaner
Blanca Reyes
Elena Larrinaga
Alejandro González Raga
Pedro Pablo Álvarez Ramos

CUBA: LA TRANSICIÓN O EL DESASTRE**Carlos Alberto Montaner**

En 1950, Akira Kurosawa estrenó *Rashomon*, una inquietante película ambientada en el siglo XII, en la que cuatro protagonistas de un horrendo crimen aportaban sus versiones contradictorias sobre lo que realmente había sucedido. Para enfrentarse a la situación cubana actual y a su posible desenlace, tal vez sea un buen procedimiento adoptar la técnica del director japonés e intentar colocarnos en el papel de cada uno de los actores fundamentales de este viejo e inacabable drama.

Fidel Castro, visión y misión

Comencemos por Fidel Castro. Es el más vistoso, ubicuo e inevitable de todos los cubanos. Le dio sentido y forma a la revolución. Lleva medio siglo instalado en los titulares de toda la prensa y su pintoresca imagen es la más conocida de toda la fauna política planetaria. A sus casi 82 años, agoniza lentamente en La Habana devorado por un cáncer intestinal que hizo metástasis y del que fue necesario operarlo (sin mucha fortuna) en verano del 2006. En diciembre del 2007, finalmente aunque aceptó que no podía volver a dirigir el gobierno no se resignó a perder el poder que ha ejercido sin limitaciones ni contrapesos desde 1959. Ante esta situación, su hermano y heredero, el general Raúl Castro, cuando asumió la presidencia propuso consultarle todos los asuntos fundamentales que debe afrontar el país. Para forma-

lizar el acuerdo, le pidió autorización al parlamento cubano que de inmediato se lo concedió, obviamente, por unanimidad.

Pero había (y hay) un problema fundamental. El Comandante no estaba dispuesto a quedarse como un consejero pasivo que ofrece sus recomendaciones humilde e incondicionalmente a sus herederos. Por otra parte, mientras gobernó, Castro jamás fue un líder dedicado a solucionar los problemas cotidianos de la sociedad cubana sino que más bien los agravaba con iniciativas enloquecidas como dotar a cada familia con una vaca enana. Igualmente, fue un héroe épico, gallardamente empeñado en arreglar las injusticias del mundo, todas ellas derivadas, según su diagnóstico, del desventurado capitalismo y del comportamiento malvado y codicioso de las potencias capitalistas encabezadas por Estados Unidos, el flagelo de la especie humana.

Como era previsible, de esa visión de sí mismo como un “San Jorge tropical” derivó la misión que le asignó a su gobierno: luchar en todos los frentes contra su enemigo americano y el resto de los países que se opusieran a su cruzada. A lo largo de su prolongado paso por el poder, Fidel Castro envió sus ejércitos a África¹, incluyendo una larga guerra que duró quince años. Mandó una brigada de tanques a la altura del Golam para enfrentarse a Israel en la guerra de 1973. Además, mientras pudo, colaboró con golpes de estado en lugares tan extraños como Zanzíbar y

1 Al Magreb en 1963 para combatir a Marruecos en su guerra contra Argelia; a Angola en 1975, para consolidar a la facción pro-soviética tras la retirada de Portugal y a Somalia en 1977, para ayudar a los comunistas etíopes dirigidos por Mengistu.

Yemen, al tiempo que adiestraba y remitía guerrillas, terroristas y conspiradores a veinte naciones, convirtiendo a Cuba en un incansable foco subversivo. Su lema era muy claro: “*el deber de todo revolucionario es hacer la revolución en cualquier lugar del mundo*”.

¿Qué le queda a Fidel Castro de aquellos sueños de conquista planetaria y de su rol como temible *factótum* del tercer mundo? Le queda una construcción retórica basada en una lectura deliberadamente deformada de la realidad cubana.

Según el panglosiano discurso de este Fidel Castro terco y crepuscular, la sociedad cubana es un paradigmático modelo de educación, igualitarismo y salubridad, en el que una población esencialmente culta y satisfecha disfruta de las ventajas del sistema puesto en práctica por él a partir de 1959. Esa sociedad, fundamentalmente feliz, que no desea cambiar nada ni necesita consumir porque está dotada de una gran fuerza espiritual, además ha conseguido resistir los embates del imperialismo norteamericano, se sobrepuso al “desmerengamiento” del bloque socialista y hoy, llena de ilusiones, construye junto a Chávez el socialismo del siglo XXI para prolongar por otras vías la vieja batalla contra el imperialismo y sus podridos agentes y secuaces.

Para Castro, pues, la lucha no ha terminado. La Cuba que le quiere legar a sus herederos es la que él construyó pacientemente: la revolucionaria, deseosa de clonarse incesantemente, la heroica, la que jamás se rendirá ni bajará la guardia. Y, en consecuencia,

aunque senil y enfundado en un ridículo atuendo deportivo, ése el mensaje con que tiñe cada una de sus intervenciones y consejos sobre los asuntos de Estado que le llegan a su lecho de enfermo terminal: ¡hasta la victoria siempre!

Raúl Castro o la lucidez inútil

Para su hermano Raúl esto es un problema grave. El general Raúl Castro es otro tipo de persona. Nunca tuvo el menor inconveniente en darle un balazo en la cabeza a un adversario molesto y jamás le quitó el sueño encerrar a un enemigo en una celda espantosa durante varias décadas (como hizo con Mario Chanes y Huber Matos, sus compañeros de lucha), pero es una persona realista. Fidel lo arrastró a todas las aventuras que le pasaron por la cabeza (el ataque al Moncada, la Sierra Maestra, la conquista de África), pero él no es su hermano y su sentido común y su experiencia le dejan ver con toda claridad que su papel como gobernante no consiste en enderezar los torcidos destinos de la humanidad, sino lograr que la gente en Cuba pueda tomarse un vaso de leche después de sobrepasar la edad de los siete años, peligrosa frontera a partir de la cual la desnutrición parece que está oficialmente autorizada en el país.

En efecto, cuando Raúl Castro mira la realidad cubana, al contrario de su hermano, lo que ve es una sociedad miserable, en la que abunda la prostitución y en la que casi todas las personas practican el comercio ilícito o el robo para sobrevivir, con graves dificultades para alimentarse o transportarse, hacinada en unas

humildes casas despintadas llenas de goteras y mal iluminadas, que literalmente se están cayendo a pedazos, en las que la electricidad y el agua potable son intermitentes. Raúl Castro sabe que el sistema económico es sádicamente improductivo y que los cubanos perciben como una cruel estafa que les paguen en una moneda devaluada con la que no pueden comprar nada que valga la pena. No ignora que el nivel de infelicidad y desdicha de la población es altísimo, que los jóvenes sólo añoran largarse del país y que todos viven fingiendo cínicamente unas devociones políticas que realmente no sienten porque las condiciones de vida materiales son espantosas.

Por otra parte, Raúl Castro, supongo que embargado por la melancolía, tampoco desconoce esa sórdida realidad material que no deja espacio a la esperanza y se alivia con medidas extraídas de la economía de mercado: suprimiendo el clientelismo y los subsidios, liquidando la esquizofrenia de las dos monedas, descentralizando y *desideologizando* la toma de decisiones, reintroduciendo los derechos de propiedad, aceptando la lógica de los precios, permitiendo que los cubanos pongan en marcha empresas privadas, otorgando incentivos de acuerdo con resultados, liquidando el igualitarismo y el paternalismo estatal, dos formas letales de corromper a la población, abriéndose realmente al mercado y a las inversiones extranjeras, aligerando la decrepita, ociosa y lenta burocracia, y poniendo fin al permanente estado de hostilidad entre la Isla y Estados Unidos, el socio natural que

tiene Cuba para despegar económicamente en un periodo relativamente breve.

Es verdad que todo eso significa el entierro sin gloria de la revolución pero si la realidad es profunda y testarudamente contrarrevolucionaria, oponerse a ella no es otra cosa que dogmatismo, estupidez y voluntarismo. Estas son, precisamente, las actitudes que han hundido al país en la miseria y se han convertido en las señas de identidad de lo que allí llaman, pomposamente, “el proceso revolucionario”.

Raúl Castro, en fin, que es una persona inteligente, sabe lo que hay que hacer para comenzar a arreglar el inmenso desaguado provocado por medio siglo de disparates comunistas sumados a las excentricidades de Fidel, pero al mismo tiempo, se da cuenta, como se dan cuenta todos los cubanos, que sus objetivos y los de su hermano son contradictorios. Fidel insiste en matar el dragón con su lanza. Raúl, además de retener el poder (su objetivo prioritario), quiere que Cuba se convierta en un país normal y deje de ser una fracasada fábrica de utopías, sacrificios y frustraciones, aunque para ello tenga que ponerse de acuerdo con el dragón. Fidel Castro, tras su muerte, quiere dejarle a la humanidad el ejemplo de un país revolucionario que venció a todos sus enemigos y le enseñó a la especie humana el rutilante camino de la felicidad. Raúl Castro, tras su muerte, quiere dejar una sociedad razonablemente esperanzada, sin sobresaltos, capaz de transmitir la autoridad pacíficamente dentro de las estructuras partidistas, para que sus familiares y amigos no corran peligros

innecesarios, y puedan, además, tomarse un vaso de leche aunque tengan más de siete años de edad.

Los reformistas silenciosos

Raúl Castro, naturalmente, posee una correa de transmisión para ejercer el mando y, al menos teóricamente, la columna vertebral de ese mecanismo es el Partido Comunista, de donde supuestamente son o deben ser segregadas y supervisadas todas las estructuras del poder. Sin embargo, en la experiencia cubana, a lo largo de medio siglo, ninguna de las instituciones oficiales ha jugado el menor rol en el diseño de las directrices de gobierno. Cuba ha sido una autocracia, un triste sultanato comunista regido por la más repetida de las consignas revolucionarias: “Comandante en Jefe, ordene”. Allí ha mandado Fidel como le ha dado la gana, sin contención ni control y cada vez que surgió un foco de autoridad remotamente crítico (la *microfracción* dentro del Partido, Carlos Aldana dentro del gobierno, el general Arnoldo Ochoa dentro del ejército) lo ha cercenado de un tajo.

Raúl heredó intacto ese poder, incluso con una variante que le favorece: él mismo controla directamente al gobierno, al partido comunista, a las fuerzas armadas y a los muy extendidos servicios secretos.

No obstante, el talón de Aquiles de su régimen está en la sucesión ya que detrás de él no hay nadie. Él no tiene un Raúl que lo sustituya, como su hermano lo tenía a él. No existe en el país ninguna figura que aglutine al sector oficialista y al inmenso

aparato estatal. Sus hombres de confianza (los generales Abelardo Colomé Ibarra y Julio Casas Regueiro y el Dr. José Ramón Machado Ventura) son unos viejos y oscuros *aparatchicks*, competentes y leales, necesariamente provisionales, dada la avanzada edad que tienen, cuestionados por algunas zonas de la estructura de poder y desconocidos por la población, dirigentes, en fin, que no pueden contar con la obediencia del resto de las instituciones del país, y muy especialmente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y de los sindicatos, donde los parlamentarios, aunque hoy no se atrevan a abrir públicamente la boca (en privado algunos sí lo hacen), están cansados de ser un afinado coro de papagayos amaestrados, dedicado a cantar alabanzas a sus preclaros gobernantes, mientras los líderes sindicales se avergüenzan de ejercer, en realidad, como los verdugos de las aspiraciones legítimas de los trabajadores.

Por eso Raúl se propone re-institucionalizar la revolución a toda marcha. Quiere que, tras su desaparición de la escena (calcula que le quedan unos cuatro o cinco años de vida útil para cumplir con esa tarea), el Partido, como en China o en Vietnam, pueda asumir la dirección de la vida pública. Pero sucede que ese partido está, como todo el país, profundamente desmoralizado y ya no cree en las premisas ideológicas del marxismo (como no cree en ellas el propio Raúl Castro). La inmensa mayoría de los cuadros y militantes desea cambios profundos que atentan contra la esencia del discurso revolucionario porque no excluyen la apertura política y el pluripartidismo.

Eso se vio claramente en los miles de debates propiciados por el régimen a lo largo del año 2007 puesto que los militantes comunistas o simplemente, revolucionarios, quieren libertades. Libertades para viajar, vivir de acuerdo con sus preferencias sexuales, informarse sin controles y manifestar sin miedo sus criterios. Quieren libertades para estudiar lo que desean y trabajar en lo que quieran, incluidas actividades productivas privadas. Están cansados de ser tratados como menores de edad o retrasados mentales. Por primera vez, la tolerancia y la aceptación del derecho a la divergencia se hicieron transparentes como un deseo compartido por la ciudadanía, incluidos los comunistas.

En el discurso públicamente pronunciado el 2 de abril del 2008 en el Séptimo Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), Eusebio Leal dijo sin ambages que el país se prepara para una nueva etapa. El país está lleno de expectativas y todas se orientan hacia el deseo de una intensa ampliación del ámbito de las libertades individuales. Sencillamente, el grueso de la militancia comunista está compuesta por reformistas que ansían un cambio profundo y radical, totalmente alejado de la dictadura inmovilista que les quiere dejar Fidel Castro como herencia y también del exótico modelo chino o vietnamita con que Raúl Castro se entretiene durante sus noches de insomnio.

Los demócratas de la oposición

Los demócratas de la oposición son el cuarto factor importante. Son varios millares dentro de Cuba, con unos doscientos cin-

cuenta encarcelados entre los cuales hay veinticinco periodistas independientes, empeñados en revitalizar la abatida sociedad civil, esparcidos por las principales ciudades del país aunque el núcleo más voluminoso está en La Habana. Cualquiera pudiera pensar que son pocos para una población de más de once millones de habitantes pero, con la excepción de Polonia, Cuba es el país comunista con mayor número de opositores conocidos y organizados. Algunos grupos y personas, incluso, han alcanzado una gran notoriedad internacional: las Damas de Blanco, las Bibliotecas Independientes, Oswaldo Payá, Martha Beatriz Roque, Oscar Elías Biscet, Héctor Maseda, Jorge Luis García Pérez (“Antúnez”), René Gómez Manzano, Vladimiro Roca, Oscar Espinosa Chepe y Elizardo Sánchez... entre otros muchos.

Lo que solicitan estos demócratas y lo que se les niega mediante diversas formas de represión, incluidas la cárcel y las golpizas, es espacio para intercambiar ideas libremente, la posibilidad de hablar y publicar dentro del país y la autorización para realizar actividades proselitistas. Aspiran, lógicamente, a participar en la vida política de la nación para poder alentar pacíficamente un proceso de transición hacia la democracia pero hasta ahora sólo han conseguido una victoria parcial, aunque tremendamente importante: que el gobierno no haya podido aplastarlos ni silenciarlos totalmente, como sucedía en las primeras dos décadas de la dictadura. Esta limitación de la represión, en gran medida, se debe al reconocimiento internacional que han recibido los disidentes, apoyo que ha sido posible por las gestiones de los

demócratas de la oposición externa, muy activos y eficaces en Estados Unidos y Europa.

La estrategia de la dictadura frente a los demócratas de la oposición interna es la misma que el KGB desplegaba en la URSS frente a los opositores: primero, penetrarlos con decenas de agentes de la contrainteligencia y segundo, excluirlos de la vida pública mediante el manido expediente de calumniarlos y calificarlos como agentes pagados por los Estados Unidos para que traicionen a su país. En todo caso, no se trata de un argumento serio que realmente preocupe a la población, sino de una coartada para justificar la marginación y las represalias. A partir de esa premisa, los demócratas, siempre al alcance de una paliza o de la cárcel², no pueden participar como opositores en ninguna

2 Lo que sigue es una nota de prensa transmitida desde La Habana por Martha Beatriz Roque Cabello el 28 de junio de 2008: Golpizas, arrestos, pogromos, se intensifican en la capital cubana. Intento de opositores de manifestarse pacíficamente en la plaza de la revolución abortado violentamente por las fuerzas represivas con golpizas y detenciones. Antecedentes: Nota de Prensa No. 20, donde se explicaba que de resultar un engaño la visita que le iban a dar a Iris Pérez Aguilera, continuarían la protesta en Ciudad de La Habana, por lo que salieron de la prisión de Agüica en Colón, con destino a la capital un grupo de disidentes formado por Jorge Luis García Pérez Antúnez, Iris Pérez Aguilera, Ernesto Medero Rozarena, Yunieski García López, Lázaro Alonso Román e Idania Yanes Contreras. Llegaron a la Habana sobre las 7 de la noche y comenzaron a deambular por las calles y se dividieron en dos partes. El plan que tenían era manifestarse en la Plaza de la Revolución a las 7am del día 27 de junio, acompañados de otras personas de provincia, de las cuales algunas llegaron y fueron detenidas y otras no pudieron llegar. En total están involucrados en los hechos, 25 personas que se han podido detectar con sus nombres. Cerca de las dos de la madrugada fueron detenidos en la intersección de Ayeararán, Infanta y Carlos

III. Se encontraban Iris Pérez Aguilera, Jorge Luis García Pérez Antúnez, Yunieski García López, Alcides Rivera Rodríguez, Guillermo Fariñas Hernández, e Idania Yanes Contreras. Estaban rodeados; contaron 14 motos y 18 automóviles y detectaron un pequeño ómnibus blanco, marca Mercedes Benz con un rótulo del Palacio de las Convenciones que los estaba filmando. De un auto marca Citroen color vino, chapa HDA975, se bajaron varios oficiales, entre ellos una mujer y les dijeron que estaban detenidos. Antúnez les preguntó qué delito estaban cometiendo para ser detenidos ya que no estaban haciendo nada. Se abalanzaron sobre ellos y al primero que le dieron fue a Yunieski García López, que de una bofetada le partieron la boca. A los gritos de ¡asesinos! de las mujeres, dos oficiales vestidos de verde olivo, les taparon la boca. El grupo salió del lugar en seis carros, un disidente en cada auto, hicieron varias paradas y los redujeron a 5. A Guillermo Fariñas Hernández, por orden de un teniente coronel de la Seguridad del Estado, lo esposaron con las manos atrás y dos policías se le sentaron cada uno en un muslo. Le estaban dando golpes y escupían, ninguno tenía puesta la chapilla. En Santa Isabel de las Lajas se le entumeció el lado izquierdo y le comenzó a dar dolor en el pecho y pararon para que una doctora que iba en la comitiva le tomara la presión y le pusieron una nitroglicerina debajo de la lengua. La doctora dio orden de que se bajaran de encima de él, pero el teniente coronel llegó y les dijo: “No se bajan nada, síganlo “apeñuncando” a ver si se muere. A Fariñas lo condujeron hacia la Seguridad del Estado y el resto fueron dejados cerca de sus casas. Por otro lado, dieron un Acto de Repudio en casa de Belinda Salas Tápanes sobre la 1 de la tarde y subieron a su casa 26 efectivos de la Seguridad del Estado con orden de registro y orden de detención para: Carlos Michael Morales Rodríguez, Fidel Rodríguez García, Freddie Joel Martín Fraga, José Alberto Ocaña Salcines, Ernesto Medero Arrozarena y a Belinda Salas Tápanes. Javier Sol Díaz junto con Lázaro Joaquín Alonso Román, están desaparecidos ya que desde las 7 de la mañana llamaron por teléfono a Belinda que iban para su casa y no llegaron. Hubo también detenciones alrededor de la casa de Martha Crespo, en calle 15, entre 10 y 12 en el Vedado. De allí un grupo de disidentes salió a las 4 am de la mañana: Carlos Cordero, Amado Ruiz Moreno, Blas Fortún Martínez y Ramón y Andrés de Colón, Matanzas (se desconocen sus apellidos) Donaida Pérez Paseiro, Alicia Martínez Guevara, Alejandro Gabriel Martínez Martínez, Julio Columbié Batista y Jorge Prieto Rodríguez. De algunos de ellos se desconoce su paradero.

institución (sindicatos, organizaciones de masas, parlamentos, organizaciones estudiantiles o profesionales) y les está vedada cualquier actividad pública. La consecuencia de esta marginación es obvia: la capacidad real que tienen de impulsar la transición hacia la democracia es muy débil pero, en su momento, serán muy importantes cuando ese periodo se alcance.

En cuanto a los demócratas de la oposición externa –que también suelen tener que hacer frente a las campañas de calumnias orquestadas por la policía política cubana y sus colaboradores, a veces acompañadas por episodios de estridente vulgaridad y violencia–, están limitados a cinco tareas esenciales que suelen realizar con cierta eficacia, pese a los limitados recursos que poseen:

- Denunciar internacionalmente los atropellos de la dictadura.
- Ayudar a los demócratas dentro de Cuba proporcionándoles aliento, recursos, análisis e informaciones.
- Generar apoyo internacional para respaldar el cambio.
- Impedir que el gobierno cubano pueda normalizar sus relaciones con Estados Unidos o Europa sin antes amnistiar a los presos políticos y respetar los derechos humanos y civiles de los cubanos.
- Estudiar y explorar las mejores vías para lograr una transición exitosa cuando llegue el momento de los cambios.

La triste mayoría silenciosa

¿Y qué papel desempeña el pueblo llano en todo esto? Quiero decir, los diez millones de personas que no forman parte del partido comunista, ni militan en la oposición, ni son militares, ni agentes de la Seguridad, ni dirigentes medios del aparato administrativo. Todos ellos suponen nada menos que esas nueve décimas partes del total del censo cubano que sobrevive como puede en medio de la vorágine nacional.

En realidad, ese pueblo llano, hoy dotado de una mínima pulsión cívica, tiene un escaso peso relativo. Ha aprendido a obedecer, aunque sólo sea aparentemente, como una forma de sobrevivir, adoptando lo que en Cuba llaman “la moral de la yagruma”, una planta cuyas hojas tienen dos caras totalmente diferenciadas. Mientras en la intimidad de los hogares o con los amigos de confianza la inmensa mayoría de ese pueblo llano critica en voz baja al gobierno y lo califica de corrupto e incompetente, culpándolo de la miseria sin esperanzas que padece...Sin embargo, aplaude si se lo piden, desfila y grita consignas si lo convocan y hace la cruz en cualquier boleta electoral que le pongan en la mano, aunque carezca de la menor convicción revolucionaria. Lo hace con la actitud mecánica y conformista, podrida por el oportunismo, de quien, para evitar males mayores, participa en un rito hipócrita vacío de cualquier contenido afectivo.

¿Sabemos lo que realmente desea ese pueblo? Sí porque al menos ha habido dos encuestas imparciales³, aunque celebradas en condiciones muy difíciles, y porque conocemos lo que pretende lograr cualquier población compuesta por seres humanos normales. Los cubanos, simplemente, en el terreno estrictamente material quieren vivir mejor⁴. ¿Qué significa esto? Sencillo: tener

3 La última de esas encuestas fue realizada clandestinamente en abril de 2008, abarcó un universo de 587 personas y la pagó el Instituto Republicano Internacional.

4 Una buena descripción de esa actitud aparece recogida en la siguiente crónica del corresponsal del diario español El País en La Habana, Mauricio Vicent, titulada "Oficio para listos", de 1 de julio 2008: "en Pinar del Río circulan alrededor de 450 camiones y furgonetas privadas que consumen diesel. Pero en esta provincia cubana, con una población de 730.000 habitantes, sólo se venden 60 euros diarios de este combustible en la red de gasolineras del Estado." El dato lo divulgó el 16 de junio el semanario Trabajadores junto a esta tierna coletilla: "los especialistas razonan que detrás de esa gran incoherencia puede haber delito".

Un mes antes, el diario Granma ofreció una detallada información sobre la crisis de la fábrica de conservas La Conchita. Fundada en 1937, en sus buenos tiempos llegó a procesar 28 toneladas de tomate y 18 de guayaba por campaña. Sin embargo, de pronto los cubanos se enteraron de que la isla importaba coco de Sri Lanka, guayaba de Brasil y tomate de China. ¿La causa? La incapacidad de las empresas agrícolas estatales de suministrar a la industria del enlatado frutas y verduras que en muchas ocasiones se pudren en los campos. En La Habana existen 12.000 contenedores de basura. Pero hacen falta 18.000. El problema es serio pues cada año 1.000 de estos depósitos "quedan inutilizados", decía Granma el 14 de abril. Una de las razones principales es que la gente roba las ruedas de los contenedores para hacer carretillas, en las ferreterías estatales no se comercializan ni carretillas ni este tipo de ruedas y cuando se venden es a precios muy elevados. El diario informó de que en los últimos meses han sido decomisadas "un grupo de estas carretillas" y que "a sus dueños les fueron impuestas severas multas". Sólo con recuperar algunas de las noticias que divulga la controlada prensa oficial uno puede hacer una radiografía bastante real de Cuba y de sus males "estructurales" y económicos. A las informaciones sobre

"desvío de recursos" y "faltantes" escandalosos (es decir, de robos), se suman las de ineficiencias y dejadeces múltiples, junto a otras curiosidades económicas. Por ejemplo, únicamente en Cuba existen 'profesiones' como la de "vendedor de jabas" o la de "menudero". En la isla llaman 'jabas' a las bolsas de plástico y como en muchas tiendas estatales y agromercados no las hay, son legión los que venden las consabidas 'jabitas' a las puertas del establecimiento, en muchas ocasiones suministradas por los propios dependientes, a un peso cubano la unidad. Lo publicaba Granma en su sección 'Cartas a la dirección' (16 de junio), y una semana más tarde, en la misma página otro cubano criticaba a los que se dedican a cambiar dinero 'menudo' en las paradas de guaguas con comisiones leoninas.

Ocurre que el precio del pasaje de los autobuses chinos que ahora circulan por La Habana es de 40 centavos pero como los chóferes no llevan cambio, al usuario que no tiene monedas no le queda más remedio que depositar en la alcancía el peso completo. Algún listo inventó el nuevo negocio: cambiar a pie de 'gua-gua' los billetes de peso por ochenta centavos en menudo y así gana todo el mundo. En otro artículo titulado "Asedio a las torres", el diario Tribuna denunciaba en marzo que "elementos inescrupulosos arremeten" contra las torres de alta tensión para sustraer los angulares de hierro de su estructura. Dada la escasez de estos materiales, estas piezas 'resuelven' a herreros y particulares, pero las torres "canibaleadas" se debilitan y se teme un desastre. La columna "Acuse de recibo", de José Alejandro Rodríguez, en el diario Juventud Rebelde, se ha convertido en una página catártica, a la vez que un collage realista y demoledor de la situación a la que se ha llegado en Cuba debido al estatismo excesivo y la consabida burocracia. En febrero, Rodríguez cuenta el caso de un hombre al que se le rompen las gafas y acude a una óptica estatal. Hizo su buena cola y cuando llegó su turno el dependiente le dijo: 'no se los puedo aceptar porque no están rotos'. La pata pendía de casi nada pero de acuerdo con las orientaciones no se podían recibir. Entonces, el hombre le pidió los espejuelos al dependiente, les arranco de cuajo la canija pata y le preguntó: ¿Ahora están en condiciones?'. El empleado asintió y "en cinco minutos se los arreglaron por sólo cinco pesos".

En un programa radial, el teniente coronel de la policía Ángel Díaz dio a conocer la reciente "desarticulación" de una fábrica clandestina de latas de leche condensada, uno de los muchos productos deficitarios en Cuba. El 17 de junio, Granma publicó que como parte de una "ofensiva contra las indisciplinas sociales" fueron cerrados

viviendas mínimamente habitables, alimentarse razonablemente y con comidas variadas, poder tomar leche, comprar pan, huevos, carne o aceite sin racionamientos o precios prohibitivos y

en La Habana 13 talleres y 10 almacenes clandestinos en La Habana, en un operativo policial en el que “se incautaron 1.938 platos, 1.575 pozuelos, 2.049 pinzas para el cabello, así como maquinarias para la fabricación de objetos de plástico y aluminio”. Fueron abiertos diez expedientes judiciales por “actividad económica ilícita” y a 50 implicados se les impuso multas entre 500 y 200 pesos cubanos (entre unos 20 y 83 dólares). Un economista cubano, al conocer la noticia, comentó: “no se pueden consentir las ilegalidades, pero alguien debería analizar por qué el Estado no es capaz de producir y resolver necesidades que los particulares resuelven con medios precarios. A esta gente, después de multarlos habría que condecorarlos y dejarles abrir una pequeña empresa”.

Las declaraciones críticas de importantes dirigentes del Gobierno o del Partido Comunista de Cuba (PCC), destacadas cada vez más por la prensa cubana, también son reveladoras de la situación real del país. El 8 de junio, al informar de un encuentro del vicepresidente Carlos Lage con los presidentes de los 169 municipales del país, Juventud Rebelde citaba estas palabras suyas al referirse a la baja productividad y calidad de la construcción de viviendas: “la primera tarea de un jefe es que no le roben”. Un día después, *Granma* informaba de una “asamblea de balance” del PCC en la provincia de La Habana. La miembro del secretariado del Comité Central María del Carmen Concepción llamó a los militantes a trabajar “con urgencia para lograr resultados superiores en la economía” y pidió no repetir los “errores” del pasado. “O resolvemos los problemas, o destruimos la revolución que tanta sangre y sudar ha costado”, dijo. En la misma asamblea fue destituido el máximo responsable del PCC en la provincia Habana, Iván Ordaz Curbelo, “por cometer errores e indisciplinas incompatibles con sus responsabilidades”. Al parecer, entre los “errores” de Curbelo figura alojar en una casa oficial en la playa a un familiar cercano, emigrado años antes a Estados Unidos, mientras estaba de visita en la isla. Por supuesto, de esta versión no salió en la prensa ni una palabra. Pero ni falta que hacía con lo que se publica, basta. Ahí está, con datos oficiales, la magnitud del reto que tiene ante sí la revolución y el gobierno de Raúl Castro.

adquirir zapatos o ropas sin tener que arruinarse. Las mujeres ambicionan cosas tan humildes como toallas sanitarias, ropa interior, sábanas, toallas, colchones, almohadas, pañales infantiles desechables, útiles de cocina... Todos quieren tener libre acceso a papel higiénico, jabones, desodorantes... Anhelan poder arreglar y pintar sus viviendas sin tener que robarse los materiales. Sueñan con ciudades en las que las cucarachas y los ratones no les disputen la vía pública a unos transeúntes que tienen que caminar entre aceras y calles destrozadas, sorteando montones de basura hedionda y pestilentes salideros de las alcantarillas. Quieren poder adquirir automóviles y si no tienen dinero para ello, al menos poder contar con sistemas de transporte humanos y no esos vehículos atestados por cientos de pasajeros sudorosos y disgustados por el tiempo perdido a la espera de unos autobuses que parece que no llegan nunca.

¿Qué hace el gobierno para mitigar las infinitas necesidades materiales de una población, en general, sin grupos sociales medios, que vive como los sectores pobres de América Latina? Hace dos cosas: o silencia las quejas y las deficiencias y reitera el cínico discurso contra el consumismo occidental, o le entrega a la población dos sofismas políticos complementarios. Le dice (y ya nadie lo cree) que “la culpa es del bloqueo yanqui”, y le asegura que, pese a los síntomas, los cubanos viven en el mejor de los mundos posibles, porque, si no fuera por la revolución, la sociedad padecería una miseria como la haitiana y la población sería esclavizada por los norteamericanos o por los crueles cuba-

nos exiliados (la denominada “mafia de Miami”) que regresarían, cuchillo en mano, a sojuzgar a sus compatriotas y a echarlos de sus viviendas. Simultáneamente, una y otra vez, el gobierno les recuerda a los cubanos que, también gracias a la revolución, hoy el país cuenta con una masa notable de personas educadas y con acceso a un extendido (aunque muy precario) sistema de salud.

El pueblo llano, ¿cree, realmente, estas patrañas? Probablemente no, pero con toda seguridad, esas campañas propagandísticas, repetidas hasta el cansancio por los medios de comunicación, sí han conseguido elevar el nivel de ansiedad de la población (especialmente entre los mayores de 60 años) ante ese eventual cambio de modelo económico que el país desea ardientemente. Sin embargo, al mismo tiempo teme porque su realidad material es muy endeble y carece de excedentes para afrontar lo desconocido con un mínimo de seguridad. Esa población, pues, sufre las consecuencias de un gobierno que ha sacrificado tres generaciones de cubanos y ahora se dedica a envenenarle la posibilidad de un futuro mejor. Eso, en parte, explica su parálisis, pero aún en la mayor incertidumbre, no hay duda de que el pueblo llano anhela unas reformas profundas y definitivas que lo saquen de la miseria en la que vive.

Hugo Chávez forma parte de la ecuación

El venezolano Hugo Chávez también forma parte de la ecuación cubana. En diciembre del 2005 Carlos Lage dijo en Caracas que Cuba tenía dos presidentes, Hugo Chávez y Fidel Castro. Inme-

diatamente, y sin demasiada discreción, se crearon comisiones para comenzar a dar pasos en la dirección de confederar ambos países ajustando sus legislaciones pero tuvieron que abandonar esos planes unos meses más tarde cuando el Comandante se enfermó. Ya nadie dice que Cuba tiene dos presidentes, Raúl Castro y Hugo Chávez, y mucho menos que Raúl Castro es también el presidente de Venezuela. Aún con ello, las relaciones entre los dos países son muy intensas y no hay duda de que gravitan sobre el futuro cubano.

Como suele decirse en los guiones de los cómicos más socorridos, Chávez le trae a Raúl Castro una noticia buena y otra mala. La buena son los algo más de cien mil barriles diarios de petróleo (que acaso le permiten reexportar a Cuba entre quince y veinte mil), más los créditos para adquirir productos venezolanos. ¿Cuánto alcanza ese subsidio disfrazado de intercambio? Probablemente entre tres y cuatro mil millones de dólares anuales, una cantidad inmensa si se toma en cuenta el tamaño de la economía venezolana y el escaso volumen de las exportaciones cubanas.

¿Por qué Chávez ha puesto la tesorería venezolana al alcance de las ilimitadas necesidades de la incompetente economía cubana? Porque la asociación con Cuba le proporciona varios elementos clave para sostenerse en el poder:

- La colaboración muy eficaz de los servicios cubanos de inteligencia que lo mantienen informado de lo que sucede en

todos los niveles de la estructura del poder y de la oposición en Venezuela.

- Los médicos y personal sanitario cubano para las *misiones*, dedicados a reclutar la clientela política del chavismo.
- La creación de un marco de apoyo internacional al chavismo forjado de acuerdo con la vieja técnica de orquestación mundial de la solidaridad revolucionaria que los cubanos aprendieron cuidadosamente de sus maestros soviéticos.

Sin embargo, la mala noticia para Raúl Castro es que Chávez es el continuador del espasmo imperial tercermundista que afectó a Cuba durante medio siglo. Chávez y Fidel deliran en la misma frecuencia, padecen del mismo tipo de mesianismo. Entre el año 2002 y el 2004 ambos llegaron a la peregrina conclusión, esbozada por el canciller cubano Felipe Pérez Roque en Caracas en diciembre del 2005, de que el eje La Habana-Caracas debía asumir paladinamente la defensa del “Socialismo del Siglo XXI” y reemplazar al Moscú decadente y traidor que había abandonado el objetivo de liberar a la humanidad de las cadenas del opresor capitalismo occidental acaudillado por Estados Unidos.

Con todo ello, al asumir la relación con Hugo Chávez, Raúl Castro obtiene, por una punta, como activos, los recursos que necesita para aliviar la situación económica del país, pero por la otra, también debe afrontar un enorme pasivo: el costo que significa continuar atado a un proyecto político delirante, anacrónico y condenado al fracaso, que no es más que una nueva versión,

menos sangrienta, del que consumió inútilmente las primeras cuatro décadas de la revolución cubana.

Cuando muera Fidel, padre putativo de Chávez, ¿qué va a pesar más en el ánimo de Raúl Castro, el suministrador de petróleo y créditos vitales o el generador de pleitos inútiles, abanderado de causas absurdas defendidas con ideas equivocadas? Cualquiera de las dos opciones tiene un alto costo y un peligro. Si abandona a Chávez pierde ingentes cantidades de recursos y se expone a que los residuos del fidelismo nostálgico conspiran de la mano del venezolano. Si permanece encadenado al Socialismo del Siglo XXI y al guirigay tercermundista anti-occidental, jamás conseguirá sacar a la Isla de la situación en que se encuentra postrada y no podrá legarles a los cubanos (ni a su familia y partidarios) un país sosegado y normal, como afirman que promete a su círculo más íntimo y sensato cuando les revela sus planes y visión de largo plazo.

Estados Unidos: un asunto de política interna

Qué duda cabe de que Estados Unidos es un elemento muy importante en el acontecer cubano. Así ha sido, al menos desde fines del siglo XVIII, seguramente como consecuencia de la cercanía entre ambos países. En todo caso, lo probable es que la transición cubana comience a ocurrir durante el mandato del cuadragésimo cuarto presidente de Estados Unidos, ya sea éste el demócrata Barack Obama o el republicano John McCain, lo

que incrementa el peso de Washington en la actual circunstancia cubana.

¿Tiene mucha importancia que gobiernen los demócratas o los republicanos para las relaciones entre los dos países? Tal vez menos de lo que pueda suponerse. La ley Torricelli, que endurecía el embargo, fue firmada en 1992 por George Bush, (partido republicano). La ley Helms-Burton, que lo endurecía aún más, fue firmada por el demócrata Bill Clinton en 1996. Durante la campaña electoral, los dos candidatos ya han establecido sus vínculos con los grupos de exiliados y lo probable es que en ningún caso se producirá un brusco viraje estratégico en el diseño de la política estadounidense hacia Cuba. Ninguno de los dos partidos siente la menor urgencia de modificar una política con la que han vivido casi medio siglo. Tanto demócratas como republicanos tienen un objetivo muy claro relacionado con el tema cubano: contentar a la mayoría de los votantes procedentes de esta etnia, algo muy importante en un estado como Florida, ganado en el año 2000 por los republicanos por 586 votos, y si se produjera otro episodio de tensión entre los dos países, evitar el éxodo masivo de cubanos hacia Estados Unidos.

La medida para lograr el objetivo seducir a los votantes cubanoamericanos es muy sencilla, como demuestran todas las encuestas: presentar una política de firmeza frente al gobierno de los Castro, objetivo en el que ambos candidatos coinciden en lo fundamental, aunque puedan discrepar en algunos detalles menores, como sucede con el de la frecuencia de los viajes de los

cubanos residentes en Estados Unidos a la Isla. En todo caso, la visión de fondo de los *policy makers* de los dos partidos también coincide en el diagnóstico sobre qué es lo que le conviene a Estados Unidos que suceda en Cuba: que se produzca una transición ordenada y pacífica hacia la democracia y que la Isla genere suficientes riquezas para sostener a sus habitantes sin que tengan que recurrir a la emigración.

Afortunadamente, ya son muy pocos los políticos norteamericanos que creen que la mejor manera de defender los intereses de los Estados Unidos es contar con gobiernos de mano dura en el vecindario, lo que hoy los hace rechazar la cínica proposición de aplaudir en Cuba el paso de una dictadura antiamericana a otra más o menos similar, pero con buenas relaciones con Washington, capaz de mantener un fuerte control sobre los cubanos para evitar la emigración clandestina a Florida o el uso de la Isla como una plataforma para el envío de narcóticos a Estados Unidos.

Una política de apaciguamiento y contemporización con una "dictadura comunista buena" lo único que conseguiría sería aplazar el problema, nunca resolverlo. La lección aprendida a lo largo del siglo XX es que, precisamente, la estrategia de pactar con "our son of a bitch" (Batista, Somoza, et al), fue lo que provocó la posterior aparición de Castro en Cuba y del sandinismo en Nicaragua, y la causante de innumerables y legítimas críticas a Washington, aunque no deja de ser paradójico que la misma

izquierda que antes criticaba a los norteamericanos por tener buenas relaciones con las dictaduras de derecha ahora los critica por no querer tenerlas con las tiranías comunistas.

¿Qué haría Estados Unidos si Raúl Castro, o quienes le sucedan en el poder, intentaran movilizarse en dirección de un cambio real de sistema? Sin duda, ayudarían, tenderían la mano y favorecerían esta evolución. Harían lo que hizo Ronald Reagan cuando advirtió que Mijail Gorbachov se tomaba en serio la *perestroika* y el *glasnost*. Con bastante agilidad, el viejo actor convertido en presidente, quien llegó al poder decidido a enfrentarse al “eje del mal”, desarrolló unas relaciones cordiales con su homólogo soviético, facilitando la distensión y las buenas relaciones entre los dos países, luego perfeccionadas durante la presidencia de George Bush (padre).

En el caso de Cuba, con una economía tan pequeña y frágil como la que tiene el país, y dadas las implicaciones políticas internas que poseen los asuntos cubanos en Estados Unidos, no hay duda de que Washington levantaría el embargo a corto plazo, proporcionaría ayuda copiosa para encarrilar la transición, y buscaría el respaldo de otros grandes actores internacionales para facilitar el paso hacia la democracia y la prosperidad. Obviamente, nada de esto tendría sentido si se prolonga la dictadura actual, o si el gobierno cubano trata de adaptar a la Isla el modelo chino o vietnamita para prorrogar la autoridad y los privilegios de la clase dirigente. En ese caso, en Estados Unidos no existen

incentivos razonables para contribuir a la consolidación de ese sistema, ni habría el menor estímulo por tratar de cambiar la política norteamericana hacia Cuba.

Nadie puede lograr sus objetivos

La ironía del caso cubano es que ninguno de los factores principales de este drama puede lograr por sí solo sus objetivos.

- Fidel Castro no conseguirá, tras su muerte, la supervivencia de su régimen comunista dedicado a la lucha internacional contra Estados Unidos y el capitalismo occidental. Cuba, sencillamente, no puede seguir siendo una reliquia de la guerra fría, dotada de una antiquísima visión soviética de las relaciones internacionales. Cuba no puede ser, con carácter permanente, la excepción marxista-leninista en un planeta en el que esa opción dejó de tener vigencia.
- Raúl Castro no podrá transferir su inmenso poder al Partido Comunista, fracasará en su intento de crear un mecanismo estable y predecible para transmitir la autoridad y le será imposible calcar los modos de producción de China y Vietnam, generando con ello una terrible frustración en una sociedad que posee unas altísimas expectativas de mejorar sus formas de vida bajo su mandato.
- Los reformistas dentro del aparato de gobierno, aunque sean la inmensa mayoría, no podrán controlar el poder y hacer los cambios que la sociedad desea para salir de la miseria y la incertidumbre en la que vive el país. Llevan demasiado tiempo arrodillados y aplaudiendo y están dominados por la capacidad de intimidación de la cúpula dirigente.

- El pueblo llano, esos diez millones de cubanos de una población de algo más de once, tampoco es un factor del que podemos esperar una actuación desencadenante de una verdadera transición. El estado anímico que prevalece en el país es una combinación entre la indiferencia, la desesperanza y el “sálvese el que pueda”, es decir, la receta perfecta para la parálisis colectiva. El pueblo llano aprendió a no creer en el gobierno ni en la oposición y sospecha de todo discurso político y de toda construcción teórica. Su principal objetivo, tal vez su único objetivo, es *resolver*, vivir mejor. Por eso, su norte suele ser, precisamente, el norte.
- Los demócratas de la oposición tienen un peso específico más moral que real. El hecho de que no figuren en ninguna de las instituciones oficiales y de que les esté vetado el contacto con las masas, provoca que no puedan poner en marcha ningún proceso de cambios aunque la labor que realizan y los inmensos sacrificios que hacen, en los que a veces pierden la vida, sí fomenta la atmósfera para que, en su momento, llegue la ansiada transición.
- Hugo Chávez no parece ser un factor destinado a una larga vida política en América Latina. Su peso internacional depende del precio del petróleo, no de sus virtudes personales ni de su ejemplo como gobernante. La alianza que mantiene con los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Nicaragua es muy precaria. Su propia autoridad sobre los venezolanos se debilita progresivamente, como se demostró en el referéndum de diciembre de 2007. Las encuestas reflejan la existencia de un chavismo duro que apenas alcanza el 17% del censo, al que se suma otra zona de apoyo, más blanda, aproximadamente de

las mismas proporciones, es decir, apenas lo respalda un tercio de los venezolanos. Su sueño de convertir al eje Caracas-La Habana en el reemplazo de Moscú con el socialismo del siglo XXI se va desmoronando poco a poco. Chávez, además, no tiene influencia en Cuba ya que sucede todo lo contrario: él es un prisionero-cliente de los muy eficaces servicios de inteligencia que le proporciona el gobierno cubano.

- Estados Unidos tampoco tiene cómo acelerar los cambios en Cuba, pero a la espera de la circunstancia propicia, lo más prudente sigue siendo mantener la estrategia de contención que ya le dio resultado durante la guerra fría frente a la URSS:
 1. Ayudar a los demócratas de la oposición interna y externa como en su momento hicieron con los disidentes del bloque del Este para que no sean barridos por el aparato totalitario y puedan servir al país cuando llegue el momento de la transición.
 2. Mantener las transmisiones de Radio y TV Martí para que la población de la Isla tenga acceso a informaciones objetivas sobre la realidad contemporánea frente a la propaganda incesante del totalitarismo.
 3. Forjar lazos con la Unión Europea y Canadá para presentar un frente común ante la dictadura que presione en dirección de los cambios democráticos y el respeto por los derechos humanos.

4. Ofrecerles ayuda generosa a los cubanos para cuando llegue la “hora cero”, de manera que la población pueda estar segura de que sus condiciones de vida van a mejorar sustancialmente desde el momento en que comiencen los cambios.

El desenlace

¿Cómo terminará la larga era del Castrismo? Mi pronóstico es que, tras la muerte de Fidel, Raúl Castro o sus sucesores, dado que Raúl es un anciano de 77 años, ante el continuado desastre material del país, ya sin legitimidad y carentes del aura protectora que proporcionan los dictadores carismáticos (desde Franco a Trujillo, pasando por el paraguayo Stroessner), como sucedió en Europa del Este y aún en la España post-franquista, se verán obligados a afrontar el inapelable desmantelamiento de un sistema disparatado en el que ya nadie cree. En ese momento, quien ocupe el poder en La Habana tendrá ante sí dos opciones:

- La primera, abrir el juego democrático ampliando los márgenes de participación a toda la sociedad, incluidos los demócratas de la oposición, como, grosso modo, ocurrió en Europa, aún a sabiendas de que a medio o largo plazo perderán el poder, aunque ya saben que hay vida después del comunismo, como se ha comprobado hasta la saciedad.
- La segunda, hacer eso mismo, pero reservándose el control de las Fuerzas Armadas para tutelar el proceso de cambios, como garantía de que no se producirán revanchas, tal y como sucedió en Nicaragua tras la derrota de los sandinistas o en Chile cuando Pinochet perdió el referéndum.

¿Qué sucedería si no ocurre nada de esto y el gobierno opta por mantener el poder por la fuerza, en medio del descrédito del sistema y de la inconformidad casi total de la población? Tal vez, entonces, el desenlace sea violento e incontrolable. Un día, probablemente en los cuarteles, un grupo de hombres armados intentará iniciar a tiros los cambios que el gobierno, actuando irracional y cobardemente, se negaba a afrontar. A partir de ese momento, cualquier cosa podrá acaecer, incluido el temido y evitable baño de sangre que no se merecen los pobres cubanos tras tantas décadas de sufrimiento y frustraciones. Esperemos que, al menos por una vez, los cubanos actúen razonablemente.

LAS DAMAS DE BLANCO

Blanca Reyes

Cuando hace ahora un poco más de cinco años fundamos en Cuba las Damas de Blanco estábamos respondiendo a un llamado del cariño, de la inocencia y de la familia. Queríamos que volvieran a nuestras casas los hijos, los padres, los hermanos y los esposos que un gesto de soberbia de la dictadura nos arrancó con violencia de la vida cotidiana.

La mayoría éramos, somos, personas sencillas provenientes de las franjas más humildes de la sociedad, amas de casa entrenadas en el vapor de la lucha cotidiana por evitar los naufragios del hogar, aunque algunas de nosotras trabajaban pacíficamente en el periodismo independiente, las bibliotecas o se desempeñaban como activistas de los grupos de derechos humanos.

Veníamos de Holguín, Pinar del Río, Camaguey, Santiago de Cuba, Matanzas, Ciego Ávila, La Habana y Bejucal a unirnos para que nuestros familiares nos sintieran cercanas y firmes. Para que sus carceleros supieran que una parte muy importante de los hombres que habían encerrado en los calabozos estaba libre en las calles, para que sus nombres y sus apellidos tuvieran rostro y sus pequeñas historias personales no se perdieran en las cifras brutales de medio siglo de presidio político.

Nos unimos vestidas de blanco y armadas con flores, oraciones y marchas pacíficas para que el mundo, los hombres y mujeres libres del mundo, conocieran la verdad sobre la represión y el odio de un régimen que tiene sus bases en la propaganda y en la policía y se favorece con la indiferencia, la complicidad o el aplauso de mucha gente que mira hacia Cuba desde cerros distantes.

Ningún grupo político nos invitó a reunirnos, ningún gobierno extranjero emitió una orden para que saliéramos a la calle a pedir la libertad de nuestros familiares. Las Damas de Blanco surgieron por una convocatoria de la naturaleza humana, un sistema de alarma que va en la sangre y anuncia el peligro, hace brotar un sentimiento de protección y amparo a las personas que uno quiere.

Eso nada más somos, unas cubanas que queremos libertad para nuestros seres queridos y para todos los presos políticos, para el país donde nacimos y por el porvenir que le debemos a nuestros hijos.

Para todo ello necesitamos la mano tendida de los demócratas, la comprensión y la solidaridad de todos ellos. Ahora mismo, los carceleros, atrapados en su egoísmo y sus temores, parecen comenzar una etapa represiva de magnitud posiblemente igual o superior a la vivida durante la Primavera Negra de 2003.

No han podido minar la determinación y la persistencia de las Damas de Blanco mediante los llamados "mítines de repudio", el seguimiento para que no se trasladaran a sus actividades en La Habana, las amenazas a los presos así como la tortura psicológica permanente a la familia. Ese programa fatal ha ocasionado la muerte prematura de ancianos, niños traumatizados y enfermedades en las mujeres debidas al intenso estrés. Quienes enfrentan serias carencias económicas para mantener el hogar y llevar lo indispensable a los hombres en prisión, deben soportar también los ataques y fusilamientos verbales de las infamias, insultos y descalificaciones de los medios de propaganda del Partido Comunista.

Para finalizar les pido a todos ustedes que intensifiquemos la divulgación sobre la peligrosa escalada represiva que se puede ver en el horizonte. Que se denuncien las condiciones de vida en las prisiones y el deterioro progresivo de la salud de los presos. Pido con respeto su renovado gesto de solidaridad con las Damas de Blanco para alcanzar la libertad inmediata de sus familiares y de todos los prisioneros de conciencia de Cuba.

LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA, UN EJEMPLO PARA CUBA

Elena Larrinaga

Muchas gracias a todos, especialmente a los organizadores y a todas las personas que estamos aquí porque esto significa que estamos vivos. Si nadie nos escuchara, no existiríamos decía un poeta. La patria de uno es su infancia, por eso probablemente estoy aquí hoy. Nací en La Habana y salí de Cuba siendo a penas una niña en 1960 y desde entonces siempre he tenido claros dos conceptos: uno de ellos es el de que todos los cubanos formamos parte del mismo pueblo que ha sido separado en el tiempo y espacio por causas ajenas a su voluntad; el otro es, el de la LIBERTAD.

Presido la Federación de Asociaciones Cubanas (FECU) que pertenece y vive en el seno de la sociedad civil. No pretende participar en ningún tipo de lucha ni acceso al poder puesto que su único objetivo es el de ser una piedra más en esta ingente obra de arquitectura civil consistente en devolver al pueblo cubano la conciencia de un sí mismo perdida parcialmente, o al menos ofuscada y oscurecida, por unos años en los que su libertad ha sido fosilizada.

Ningún ser humano, ni nación alguna puede asumir la conciencia de un sí mismo y edificar sobre bases mínimamente sólidas su propio futuro sin la indispensable masa y sin el imprescindible andamiaje que proporciona la libertad como categoría esencialmente ligada a la dignidad del individuo. Por ello, nuestro

postulado básico es la libertad; básico y prácticamente único en estos momentos de enfrentarnos al futuro.

Nosotros partimos de la premisa de que la verdadera libertad, la material y no la meramente formal, es más que un postulado ideológico porque se trata de una conquista irrenunciable de la persona y de los pueblos. La experiencia desgraciadamente nos demuestra que en demasiadas ocasiones entre la letra solemnemente escrita y la vida tristemente vivida, entre la grandilocuente proclama y la experiencia diaria, hay un abismo en el que se esconden, cuando no se pierden sin más valores, la vida y la dignidad humana.

Por ello venimos proclamando, y así seguiremos sin la menor duda, la exigencia de la inmediata puesta en libertad de los presos políticos cubanos. Somos conscientes de que puede asignarse arrogancia al empleo de la palabra exigencia, incluso intromisión. Pero no tendríamos derecho a existir y hablar en cuanto a federación si no situáramos esta premisa como el postulado capital de entrada en la convivencia de nosotros mismos con nosotros mismos. No sólo no es creíble de nuestra parte, tampoco de parte de aquellos que manejando resortes del poder los cuales arrebataron a unos hombres algo que nunca debió de haberles arrebatado: su libertad. Nuestra exigencia no es de método, sino final.

No se trata de imponer como premisa previa para ayudar en el proceso que estas personas sean liberadas de una prisión injus-

ta, sino que un poder que quiera caminar hacia el futuro para ser creíble y para que aceptemos la sinceridad de sus planteamientos, debe comenzar admitiendo lo elemental, debe dar los primeros pasos por lo obvio, comenzar a circular por lo inmediato y no enredar intelectualmente en lo que no admite discusión: las formas y maneras de organizar la vida concreta. La estructura de la sociedad y del poder político no solo admiten sino que reclaman matizaciones, discusiones, consenso y hasta separaciones que corresponde con diferentes visiones legítimas.

Solo aquellos que niegan la libertad esencial se autoexcluyen del proyecto de convivencia colectiva. Ellos se van solos. Debe quedar claro y diáfano que no queremos llenar nuestro presente de pasado sino de futuro. Ciertamente, el pasado está ahí. Pero el dolor del pasado, al pasado debe de pertenecer cuando de afrontar el futuro se trata. De eso tratamos ahora y a eso queremos contribuir, mutando los recuerdos en vivencias del hoy y del mañana. El pasado es experiencia y el futuro también, pero experiencia que espera ser vivida en libertad, sin que el dolor ni la tristeza puedan no solo entristecer, sino frustrar las ansias de un pueblo que lleva demasiado tiempo consumiendo palabras y sufriendo hechos.

El cubano es un pueblo maduro, sin la menor duda, con la madurez adicional del sufrimiento, pero sin refugiarse en el rincón de la tristeza, sino circulando por el sendero de la esperanza. Los cubanos somos capaces de entendernos desde la propia discrepancia, porque el entendimiento en la unanimidad no pertenece

a la vida real ordinaria sino a los sueños que demasiadas veces acaban en tragedias. Entenderse con la base de la libertad como patrimonio común colectivo, entenderse llenando de futuro su presente, asumiendo su historia, su pasado, su presente y su futuro. En eso consiste la madurez. Nosotros no queremos para Cuba nada distinto a aquello que se vive cada día en las calles de miles de ciudades de todo el mundo, nada que no forme parte de la cultura democrática de occidente, eso es todo. Ciertamente y como no podía ser de otro modo, miramos con serena envidia y con profunda admiración el proceso de transición que vivió la España en la que vivimos y trabajamos.

No sólo para nosotros sino para el mundo en general, el proceso que vivió España merece el calificativo de admirable. En un tiempo razonable sin ruidos ni alharacas y con la participación de todos los agentes políticos y sociales, militares y religiosos, en España se fue desmontando un sistema que era, en definitiva, personalista. Nadie dentro del sistema lo había rechazado nunca públicamente, pero todos trabajaron unidos para que el proceso fuera viable. Finalmente venció la cordura y los que trabajaron en la Transición están satisfechos del resultado obtenido pues se pasó del blanco y negro al color. Muchas amistades se fraguaron en ese momento y perduran hoy después de treinta años.

Hoy los españoles viven en una convivencia que ni siquiera el horror de la violencia terrorista es capaz de alterar por intensa que sea una indignación que asciende ante las negaciones de la vida y libertad de otros seres humanos. Por ello, en esa transi-

ción nos miramos y a tal efecto hemos hecho entrega el pasado 13 de mayo en Bruselas al presidente de la Comisión de Europa y América Latina del Parlamento Europeo, de un proyecto de cambio político para Cuba que constituye una oferta para todos los que desde dentro y desde fuera de la Isla, trabajamos por la implantación allí de un sistema plenamente democrático.

Creemos que dicho documento presenta un camino claro y recto para lograr la democracia en nuestro país. Cuba y España no son iguales. El mundo ha cambiado. El contexto mundial no es el mismo que el de la transición española, ni en Europa ni en nuestra región, pero la historia se repite, porque la historia es el surco que deja el caminar del hombre sobre la tierra, porque el vivir nunca abandona su componente de aventura y en esto reside su grandeza. En esa grandeza habita la libertad y por ello habrá que acompañar las melodías, afinar las notas, ajustar los ritmos, pegarse a los terrenos, vivir lo que se vive y aspirar a lo que se carece, así sucede siempre y así sucederá ahora, pero sin ceder ni un milímetro en esta premisa previa, la libertad como atributo de la dignidad de la persona humana.

EUROPA, ENTRE ZIMBABWE Y CUBA

Alejandro González Raga

En los últimos días todos hemos sido testigos nuevamente de la total falta de respeto por la dignidad del ser humano con que actúan algunos gobiernos. Durante décadas hemos alimentado la fábula de que los autoritarismos que supuestamente se ejercen

en nombre del pueblo son magnánimos. Zimbabwe nos recuerda que ningún despotismo puede ser venerable y que quién pretende tener en patrimonio los anhelos de una nación, termina de tirano. El saldo de la represión ha arrojado esta vez más de un centenar de víctimas. Este es otro ejemplo de un déspota aferrado a su trono.

Los últimos acontecimientos de violencia han provocado reacciones que demuestran la ambivalencia y el doble canon de la política exterior europea. La Unión Europea, que acaba de suspender las sanciones que en el año 2003 impusiera al gobierno cubano a raíz de la ola represiva que llevó a la cárcel a 75 disidentes pacíficos, ha calificado los comicios en ese país del cono sur africano como “una vergüenza desprovista de legitimidad”; otros lo consideran “algo injusto, violento e ilegítimo”.

Louis Michel, Comisario Europeo para el Desarrollo, el mismo que declarara estar muy contento con el levantamiento de las sanciones al régimen cubano (que por otro lado, ha patrocinado también estas satrapías australes) dijo que no es posible reconocer legitimidad en los resultados de este ejercicio de usurpación y que hay que defender la voluntad del pueblo zimbabwense, expresada en condiciones democráticas aceptables.

Es evidente que para este Comisario Europeo centenares de prisioneros políticos hacinados junto a presos comunes y en ominosas condiciones de encierro, que desconocen las normas mínimas establecidas por las Naciones Unidas para el tratamiento a los

reclusos, la persecución, el acoso, la intimidación, la cesantía laboral, las campañas de descrédito contra los que claman por los derechos de los cubanos y una farsa electoral diseñada por el único partido posible, son condiciones democráticas aceptables, a juzgar por su entusiasmo.

Entusiasmo compartido por el líder socialista del Parlamento Europeo Martin Schultz, que consideró la interrupción de las simbólicas sanciones “como uno de los grandes logros de la presidencia” que recién concluye su mandato. Para la Cancillería Española es imponer sentido común.

El sentido común ya estaba y ya se había expresado en aquella posición que ahora quieren entregar descabezada a la insolencia de un régimen insaciable. El sentido común lo destroza la complacencia pusilánime cuando cede, cuando calla, cuando acepta, cuando pretende interpretar por otros y soslaya su reclamo. Es doloroso observar la indefensión del que pide y ver como se escamotean una y otra vez sus aspiraciones.

¿CAMBIOS EN CUBA?

Pedro Pablo Álvarez Ramos

Me llamo Pedro Pablo Álvarez Ramos y nací un 25 de enero de 1948 en La Habana. Desde muy pequeño sentí una gran inquietud por la política en mi país. Mi padre fue asesinado un 17 de Mayo de 1958 por un sargento de la policía Batistiana y la Revolución representó un destello de libertad para los cubanos... pero muy pronto llegó el desengaño y la venganza. El odio y el

paredón hicieron a muchos ver cuáles eran las verdaderas intenciones del gobierno.

Desde muy temprano los revolucionarios fueron transformando la vida social, política y económica del país. Las intervenciones, las expropiaciones y los encarcelamientos se hicieron comunes. Nuevas organizaciones se fueron conformando, todas con el objetivo de controlar a la sociedad civil. La prensa fue sometida a la mayor censura en la historia de nuestra nación y poco a poco se fue instaurando un régimen centralizado que no dejaba espacio alguno a las libertades individuales de las personas. Los sindicatos, desde muy temprano, fueron monopolizados por los nuevos dueños de Cuba. Se impuso una dirección comunista que respondía a los nuevos intereses y principalmente al gran líder de la Revolución.

En 1976 se aprobó, o se hizo aprobar, la Constitución Socialista que nació sometida a los intereses de la antigua Unión Soviética, como nunca antes había sucedido en nuestro país. Ni siquiera la Enmienda Platt establecía tantos poderes a una potencia extranjera, ni tal grado de sometimiento como el que esta carta magna manifestaba en sus estatutos a favor de una potencia extranjera.

En la década de los 80 se fue conformando el movimiento de Derechos Humanos. Miles de cubanos asumimos la idea de que por medios pacíficos se podrían lograr las transformaciones hacia un Estado de Derecho que garantizase las libertades plenas y el derecho del pueblo a poder decidir su futuro.

A mediados del año 90 me incorporé al Movimiento Armonía y a finales del mismo año, nos pusimos a la tarea de crear un sindicato independiente que defendiera realmente el derecho de los trabajadores en Cuba. En el puerto de la Habana se logró crear un pequeño grupo sindical. Yo trabajaba en gastronomía y logramos atraer a un grupo considerable de trabajadores de este sector que apoyaría las acciones de este sindicato en los muelles. Esto fue descubierto por la Seguridad del Estado y a principios de julio de 1991 fueron expulsados los cuatro principales líderes de este movimiento sindical.

En Cuba el sindicalismo independiente está prohibido por mandato oficial y por ello el régimen cubano siempre se ha opuesto a todo intento por parte de los trabajadores de tener su propia organización y ha utilizado todos los medios represivos a su alcance para impedirlo. No obstante, el 4 de Octubre de 1991 se fundó el primer sindicato libre e independiente en la Cuba comunista de los Castro. La Unión General de Trabajadores de Cuba, U. G. T. C. Por supuesto, esto fue bárbaramente reprimido y durante años sufrimos acosos, detenciones, amenazas, represión, encarcelamientos e intentos de división.

El 14 de Julio de 1995 fundamos el Consejo Unitario de Trabajadores Cubanos (C. U. T. C). El 7 de Noviembre de 1998 asistí como invitado al XI Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (C. L. A. T) que se celebró en México. Posteriormente, en abril de 1999 fuimos reconocidos como miembros plenos de esta honrosa Organización de Sindicatos Latinoamericanos. A finales

de 1999 viajó a Cuba una delegación sindical de Holanda. La Confederación de Sindicatos Cristianos de Holanda (C.S.C) con la cual firmamos un convenio de colaboración.

En Octubre del 2000 tratamos de llevar a cabo nuestro Primer Congreso y fui encarcelado durante 106 días en la prisión de Valle Grande al oeste de la Ciudad de La Habana. Estando en prisión a finales de octubre, la Confederación Mundial del Trabajo (C.M.T) nos reconoce como miembros plenos. El 26 de Enero de 2001 fui liberado y desde ese momento empiezo a trabajar junto a Oswaldo Payá en el Proyecto Varela. Esta es la propuesta que más aceptación ha tenido dentro de Cuba ya que brinda la oportunidad a nuestro pueblo de escoger libremente qué sistema político desea para salir de la actual crisis que hoy tiene a nuestra nación sumida en la mayor miseria de su historia.

Ante esta propuesta los que dirigen la política en Cuba solo han tomado una posición: imponer la razón de la fuerza y en marzo del 2003, en la llamada Primavera Negra, apresaron a 74 hombres y a una mujer, sometiéndolos a juicios sumarísimos y a altas penas de cárcel que van de 6 hasta 28 años.

Aún hoy permanecen 55 de estos hombres en cárceles cubanas en condiciones infrahumanas. Estos defensores de los derechos humanos, injustamente condenados, continúan en prisión. ¿De qué cambios se puede hablar en Cuba cuando estos inocentes y otros muchos todavía permanecen privados de su derecho más elemental como es la libertad?

Cultura y Libertad.
Un diálogo con Mario Vargas Llosa

Rosa Montero
Raúl Rivero
Zoe Valdés
Rafael Rojas
Orlando Jiménez Leal

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Buenas tardes. Vamos a comenzar la mesa redonda titulada *Cultura y Libertad* en la que hemos reunido a un grupo de escritores, intelectuales, cubanos y no cubanos, para hablar del tema central de este Foro como es la transición de Cuba de la dictadura a la democracia.

Yo quisiera comenzar lanzando una pregunta que me he hecho muchas veces a lo largo de estos últimos años: ¿Por qué en nuestro medio, hay por parte de numerosos colegas, tanta reticencia para enfrentar el tema de la dictadura cubana?. Se trata de un fenómeno que sobre todo se aprecia en personas que frente a otras dictaduras han tenido siempre una posición muy clara de crítica y condena. ¿Es algo que ocurre en España?. ¿Es algo que ocurre en América Latina?. ¿Es algo que ocurre en Europa y seguramente en otras regiones del mundo?. Esta pregunta tiene sentido si se piensa, que a estas alturas, ya no puede haber ningún equívoco respecto a la naturaleza del régimen cubano y a las consecuencias de lo que ha sido su política a lo largo de casi cincuenta años.

El equívoco era comprensible, tal vez justificable, en los primeros años de la revolución, cuando muchos jóvenes en el mundo vimos, o quisimos ver, en la revolución cubana un caso diferente de revolución. No dogmática. No ideológica y sí generosa. Que conciliaría los ideales de justicia y libertad y que traería a Cuba no solo la liberación de una dictadura corrupta, como la de Batista, sino un régimen genuinamente democrático que a la vez que luchaba por la justicia social, por la igualdad y por las

oportunidades abiertas para todos los cubanos, iba a mantener y profundizar las libertades que la dictadura de Batista había conculcado.

Durante parte de los años 60 ese mito parecía mantener alguna justificación pero luego, todo lo que ha ocurrido ha mostrado que aquello era una ilusión, una fantasía, un mito intelectual, literario y artístico. Tal vez esa es una de las cuestiones que podríamos ventilar en esta mesa redonda. Con un grupo muy representativo de escritores e intelectuales de alto nivel. Creo que la mayoría de ellos, como en mi caso, en algún momento pusieron en la revolución cubana sus entusiasmos, sus ilusiones y luego descubrieron una realidad que les frustraba. Era la negación misma de todo aquello que habían visto en la revolución.

Espero que esta mesa redonda deje espacio para que se hagan preguntas del público.

Por eso, sin más, voy a darle la palabra a una amiga queridísima, magnífica novelista, ensayista y periodista, cuya columna semanal en *El País* estoy seguro todos ustedes leen con el mismo entusiasmo con que la leo yo. Rosa Montero.

- **ROSA MONTERO:** Muchas gracias por estas palabras Mario que son muy generosas y un orgullo para mí. La cuestión que plantea es muy inquietante porque habla del deseo de tantos seres humanos de seguir engañándose hoy en día. Tú dices que, actualmente, no hay ningún equívoco. Pero no lo hay objetivamente. Lo que pasa es que el pre-juicio, en contra o a favor, es

algo que bloquea el juicio, de ahí la palabra. En este sentido, yo sigo teniendo discusiones, que me llevan los demonios, con amigos porque cuando les hablas de que Cuba es una dictadura, te ponen una sonrisita de un “bueno sí, pero no”, y te sacan el tema de los médicos, la educación... En el fondo, es como si el régimen cubano fuera un hijo suyo, algo muy personal que está más allá de toda crítica.

Yo creo que, evidentemente, ser dogmático tiene muchas ventajas, por eso hay tanta gente que lo es, tanto de derechas y como de izquierdas. Por eso de repente crece el nazismo o perdura el estalinismo. Es el viejo miedo a la libertad del cual nos hablaba Erich Fromm. Es verdad que cuando obtienes esa especie de ensoñación, de una inmadurez casi infantil, intelectualmente es increíble creer que ese pequeño anhelo que tiene el ser humano desde niño de que hay un mundo maravilloso, intocablemente bueno y que el paraíso es posible en la tierra. Ese idealismo tantas veces alabado y que a mí, sin embargo, me parece que, normalmente, es el verdadero comienzo de las escabechinas y de las masacres.

Forma parte de esa inmadurez creer que existe ese lugar y personas limpias, que son, de alguna manera, más grandes que el tamaño normal de un ser humano. Creer esto te calienta el corazón porque te hace creer, como lo hace un niño, en un bien posible. Segundo, el dogmatismo te da las respuestas para todo, siempre te contesta, o sea que es facilísimo. Sabes siempre donde tienes que contestar y en esa contestación, nunca estás sólo, siempre

hay contigo un mogollón detrás. Y tercero, resulta que crees en ese lugar maravilloso, en ese paraíso, en ese sitio que es utópico y que es todo bondad, tú formas parte de él, es decir, es tu propia entronización como ser maravilloso frente a toda la maldad del mundo. Realmente, es muy comfortable ser dogmático.

Por eso a mí me parece vergonzoso que la gente adulta, que la gente en un país democrático que efectivamente, como dice Mario, debería mirar los datos constantes que hay, no hagan el esfuerzo de cambiar. Lo que sucede es que ese esfuerzo por cambiar no pasa sólo por admitir el hecho de Cuba sino que implica también cambiar sus modos de vivir.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Muchas gracias, Rosa. Ahora le voy a dar la palabra a Raúl Rivero. Exiliado cubano pero que antes pasó una temporada en las cárceles cubanas, por su muy valerosa lucha a favor de la democracia y de la libertad para su país.

- **RAUL RIVERO:** Yo coincidido, en general, con lo que ha dicho mi amiga Rosa. También tengo que dar mi visión desde dentro. Todos saben lo que está pasando en Cuba, con algunas excepciones de dos o tres delirantes intelectuales que dicen no saber lo que está pasando en la Isla y a los que también hay que creer ya que son la viuda de ese proyecto y de un sueño al que no quieren renunciar. Sin embargo, su sueño es nuestra pesadilla.

Es un sueño que tienen alquilado en El Caribe. Una vez al año van allí y lo disfrutan, lo viven y lo hacen carne y realidad para luego regresar felices, porque ellos cuando van es para dar un

curso y se hospedan en los hoteles de lujo, tienen automóviles, van a las playas, son recibidos como héroes. Algunos de ellos son escritores mediocres y allí son recibidos como genios de la literatura.

No todos son mediocres. Hay personas con talento que de verdad tienen esa doble posición que me parece absolutamente despreciable. Son intelectuales pero a los que hay que creer menos. Yo creo que obran del modo que lo hacen por no renunciar a un sueño. Para ellos, como ya dije, Cuba es un lugar rentado y alquilado al que van una vez al año. Son intelectuales que se mantienen gracias a los escritos y los textos que hacen cuando regresan y a los apoyos que dan al régimen de Castro. Esta postura yo creo que ha sido y es verdaderamente fatal. Como intelectual, me parece verdaderamente desastroso tener esa posición y como cubano es doloroso que nos toque a nosotros tener que ser la materia de ese sueño tenebroso de estas personas.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Gracias Raúl. Ahora voy a darle la palabra a Zoe Valdés, que es una escritora muy joven y muy conocida en la revolución cubana con quien rompió. Quienes han leído sus libros saben la valentía y la beligerancia con la que ha denunciado los fracasos de esa revolución.

- **ZOE VALDES:** Buenas tardes, muchas gracias. Voy a tratar de ser breve. Yo creo que lo mejor es que haga dos comentarios que quise hacer por la mañana y que no pude. Ahora voy a tratar de responder, desde luego, a la pregunta de Mario Vargas Llosa. Lo

que quería comentar hoy por la mañana es que cuando Jordi Xuclá dijo, sé que con una gran ingenuidad, voluntad y muy buena onda, que habría que cambiar la imagen de "El Che" de las camisetas por las del Ratoncito Miguel, hay que decir el Ratoncito Miguel fue censurado en Cuba. Cuba es el único país que ha censurado una canción y a la niña que la cantaba, que tuvo que irse a Estados Unidos con su familia.

De alguna manera todo el mundo sabe quién es Víctor Jara, Violeta Parra, Pablo Neruda, Nelson Mandela... Bueno, yo creo que nosotros también tenemos rostros para esas camisetas. Esos rostros son Guillermo Cabrera Infante, al que se le hace hoy un homenaje, Mario Chanes (treinta años y un día en la cárcel), Eusebio Peñalver, Lidia Cabrera, etc. ¿Ustedes saben lo que yo hago cuando veo estas tiendas que venden imágenes de "El Che"? A veces me paro, las cojo, las rompo, las tiro y me mando a correr. O si no, voy y les digo, ¿por qué usted tiene imágenes de este argentino que es el argentino que más cubanos ha asesinado?, ¿por qué usted no pone, por favor, una camiseta con el rostro de José Martí o todos los nombres que he dicho ahora?. Desgraciadamente, esas palabras caen en el vacío siempre.

Lo más doloroso es que esta imagen del Ché es la de nuestra cultura. Los cubanos hemos tenido que vivir todos estos años aceptando que en nuestra cultura, la imagen de este señor asesino de cubanos, sea la que predomine y que cada vez que aparezca en algún lugar, nos identifiquen con ella. Pero esta no es la cultura

cubana. Esta no es mi cultura cubana, ni la que yo defiendo, ni la que los cubanos deberíamos defender.

La otra cosa que quería comentar es sobre la intervención de la Diputada del PSOE Maritzell Batet. Quería decir al respecto del bloqueo que aquí hay una señora que se llama Sylvia Iriondo, que iba en una de las avionetas, en concreto en la única que pudo regresar en un momento en el que justamente el gobierno estaba intentando levantar el bloqueo al régimen. No debemos olvidar que la voz que dio la orden fue la de Raúl Castro. Esta señora hubiese podido no estar aquí hoy, es decir, hubiera podido ser uno de aquellos cubanos que murieron ese día. Entonces, no debemos olvidar que, sencillamente, el gobierno cubano esa es la respuesta que da a reblandecimientos como el que ha tenido precisamente el gobierno español con su comportamiento en la Unión Europea.

Lo que ha pasado durante todos estos años con la cultura cubana, con nosotros, con los escritores que salieron antes, es que siempre nos dicen que hubo una época en la que se sufrió mucho. Es cierto, se trató de una época en la que era más evidente el ataque directo a los exiliados cubanos, a los pintores, a las personas que tuvieron que salir de Cuba por su arte, como fue el caso de Celia Cruz. Ahora lo que está haciendo el gobierno cubano es justamente autorizar a algunos representantes a que salgan o se instalen en el extranjero y se pongan en contra de aquellas personas, escritores y artistas que intentan defender la libertad de Cuba y hablar de los presos, periodistas y poetas que

están en las cárceles. Esto forma parte también, desgraciadamente, de la cultura del castrismo.

¿Por qué hemos sufrido todo esto? Muy fácil porque la revolución cubana no sólo hizo borrón y cuenta nueva de la historia o de la economía, sino que acabó con la cultura cubana. Todos sabemos el sufrimiento que pasaron Virgilio Piñera, Alberto Padilla y tanta gente que fue sometida a juicio y a persecuciones. Todo esto lo sabemos y se fue después repitiendo aunque no con la crueldad y el nivel tan directo.

Hoy en día todo esto es mucho más sutil. Ahora, desde luego, hay escritores que pactan y negocian tener un estatus. Ahí yo no juzgo nada. Cada uno tiene su propia responsabilidad pero tenemos que ser conscientes de que esto sucede. Yo he tratado de publicar *Escritores del Exilio*. Si usted manda un libro, por ejemplo a una editorial en Francia, en lugar de recibir una respuesta concreta acerca del libro, la respuesta es, sencillamente, ¿este escritor vive en Cuba o fuera de Cuba? Si vive fuera ya de plano no interesa; si vive dentro de Cuba, tiene un nivel de prioridad más alto. Se trata de un fenómeno realmente doloroso.

Siempre en relación al borrón y cuenta nueva pongo como ejemplo a Carlos Puebla, magnífico bolerista cuyas canciones todos conocemos; a Nicolás Guillén y su poesía social, que tenía que escribir cada día porque, sencillamente, se lo impusieron.

Un ejemplo de la manipulación que ha sufrido la cultura cubana lo vemos en cómo se utiliza a los artistas para vender “ese pro-

ducto" de marketing en que han convertido a la revolución. Este es el caso de Mara Portuondo que es una cantante extraordinaria y que perteneció a un grupo que seguramente ustedes conocen, el grupo Las D'Áidas. Todas aquellas canciones horribles que tuvimos que sufrir de Karel Gott o aquellos artistas de los países del este y que no entendíamos nada de lo que cantaban pero tenían un ritmo que nos parecía que eran The Beatles, los cuales estaban prohibidos en Cuba. El caso genial de José Lezama Lima, que escribió verdaderas obras maestras para evadir la censura. O el propio caso mío, que escribí una novela, que no sé si ustedes han leído, pues fue mi primera novela y casi nadie la conoce. Es más, yo misma la leo y no sé ni qué quise decir, porque escribía cosas para huir de la censura.

También quería decirles que me he tomado la tarea durante todos estos años de visitar favelas y todos aquellos lugares que nos han dicho que están peor que Cuba. Yo he visto que hay barrios en Cuba, como el Fanguito, que están mucho peor que algunos de Colombia y Venezuela. Ahora vengo de Haití donde he visto algo que culturalmente es muy importante. Es verdad que hay miseria allí pero no juzgaría tan a la ligera que más que en Cuba. Sí puedo afirmar que la pobreza mental que hay actualmente en Cuba no la hay en Haití.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Rafael Rojas es un historiador y ensayista cubano. Ganó el premio Anagrama de ensayo con *La Tumba sin Sosiego*. Un ensayo profundo, complejo y ponderado, que

revela muchas claves de lo que está ocurriendo en Cuba desde 1958.

- **RAFAEL ROJAS:** Gracias Don Mario. Yo creo que parte del respaldo acríptico de buena parte de la comunidad intelectual en occidente hacia el régimen cubano tiene que ver con la eficaz difusión de fantasías sobre el pasado y sobre el presente que promueve la ideología castrista desde los inicios de esa revolución. El pasado pre-revolucionario de Cuba, en ese discurso fantasioso y estereotipado, se presenta como el de una colonia o neocolonia, un país de analfabetos, desigual, pobre, de latifundios... Sin embargo, no hay nada más ajeno a la realidad histórica de la Cuba del período republicano, es decir, del período que va de 1902 a 1959.

Cuba no era una Colonia, ni una neocolonia de Estados Unidos. Ni Fidel Castro tampoco es el fundador del estado nacional de Cuba. Cuba se fundó a finales del siglo XIX con las guerras de independencia y comenzó a funcionar como una república con limitaciones en la soberanía pero como una república moderna, al fin y al cabo. En 1902, Cuba no era un país de haciendas y latifundios como los que proliferan en el resto de América Latina desde fines del siglo XIX, esos grandes sistemas semi-feudales de posesión de la tierra contra los que reacciona la revolución mexicana y movimientos agrarios de la primera mitad del siglo XX.

Cuba era un país que tenía entre un 20% y un 25% de analfabetismo que no es un índice demasiado alto para muchos países

de la región. Los indicadores sociales y económicos de 1958 nos hablan de un país al revés del que tenemos hoy. Cuba tenía una población de 6.200.000 habitantes y un producto interno bruto per cápita de unos 520 dólares, el doble del que tenía la España de aquella época. Sin embargo, hoy en día España tiene ocho veces el producto interno bruto de Cuba que está alrededor de los 4000 pesos cubanos, apenas por debajo de Bolivia y apenas por encima de Haití; sin embargo, en 1958 era la tercera o cuarta economía de América Latina y, tal vez, entre el lugar 30-40 del mundo.

La revolución cubana se construye sobre una imagen estigmatizada y demonizada del pasado de Cuba, dentro de la cual, el argumento de mayor fuerza es el de Cuba como un país colonial o neocolonial porque eso permite a la revolución y a su caudillo presentarse como los creadores del estado nacional moderno. Esto es una falacia que se une a esas visiones estigmatizadoras del pasado pre-revolucionario y que contrasta con la visión idílica y paradisíaca que se difunde del presente. Yo no estoy muy seguro pero Raúl lo decía y entiendo lo que él quiere expresar cuando afirma que muchos intelectuales saben lo que sucede en Cuba. Yo no estoy tan seguro de que las estadísticas sociales de la Cuba de hoy se conozcan plenamente.

El profundo grado de deterioro de la economía cubana, la profunda re-estratificación de la sociedad que se está viviendo, el crecimiento de la población pobre y por debajo de los niveles de pobreza, el surgimiento de una nueva elite militar y empresarial

que maneja la mayor parte de los ingresos del país, el cambio dramático en la demografía. Ustedes saben que la población cubana ha ido envejeciendo paulatinamente en los últimos años y de hecho ya no crece, mientras que en los primeros veinte años de la revolución prácticamente se duplicó. Desde mediados de los años 80 hay una acumulación de la población vieja y anciana. El resultado es que Cuba es hoy un país pobre, de ancianos, más desigual, más estratificado y yo diría que más dependiente que en 1958. Estas realidades no se conocen.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Voy a darle, ahora, la palabra a Orlando Jiménez Leal. Cineasta y documentalista de algunos testimonios, realmente admirables, sobre lo que ocurre en Cuba. Por ejemplo: *El Juicio y Ochoa*. Un documental impresionante y magníficamente bien hecho, sobre lo que sucedió con el juicio al comandante Ochoa que luego fue fusilado.

- **ORLANDO JIMÉNEZ LEAL:** Gracias Mario y de verdad gracias por tu compromiso con la libertad y con la cultura, en especial con la libertad de Cuba. Pocos intelectuales se comprometen tan profundamente con una causa como tú y dan su prestigio, su apoyo y su autoridad moral a una causa que durante tantos años ha sido tan popular.

Seré breve... bueno, esto se lo debo a Fidel Castro que en uno de sus primeros discursos lo dijo y luego estuvo como ocho horas hablando. Me gustaría comentar un suceso reciente. La otra noche, como el tema de Cuba es tan recurrente y obsesiona tanto

sobre todo a la gente que como yo lleva varios años fuera del país, Plinio Apuleyo Mendoza organizó una cena en su casa para que conociéramos a un escritor joven que hizo una magnífica novela y estuvo media hora hablando sobre lo que era la Cuba de hoy.

Me quede escuchando y me di cuenta de que realmente yo siempre quise regresar a una Cuba que no existe. Esa Cuba que yo tengo en mi mente, con los valores y las contradicciones, con sus cosas negativas y positivas, con sus policías y sus bomberos, con sus prostitutas, sus intelectuales y sus políticos... esa Cuba ya no existe. Me he encontrado con una Cuba de igualdad en lo peor, es decir, una Cuba donde realmente se habían eliminado las diferencias porque no hay nada a lo que le tema más una dictadura totalitaria que a las diferencias. Yo le preguntaba *¿y esa alegría?. Es toda una representación*, nunca se me olvidará eso. Recuerdo que Plinio me hizo esta pregunta: *¿tú regresarías a esa Cuba?.* Por primera vez en mi vida me di cuenta de que me hacía esa pregunta. *¿Regresar a que Cuba?, ¿donde está la Cuba a la cual yo quiero regresar?.* Para ello, habría que reconstruir ese sueño y creo que la única manera que tenemos reconstruirlo es desde fuera, ya que la gente que está en Cuba no sueña sino que vive una pesadilla importante. Ese es un tema con el cual me gustaría animar este coloquio y esta discusión en vez de convertirlo en un discurso.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Antes de abrir un diálogo con todos los asistentes querría tocar un tema sobre el que puede responder, quien tenga una buena respuesta que dar.

Quienes defienden a la revolución cubana se apoyan mucho en un argumento. Que en el campo de la Cultura solo muestra éxitos pues acabó con el analfabetismo; convirtió los cuarteles en escuelas -que fue uno de los slogans los primeros años de la revolución-, garantizó una educación para todos los cubanos con lo cual abrió unas oportunidades para que los de origen más humilde pudieran acceder a las profesiones a las que antes, de alguna manera, solo llegaban gente de clase media o gente que tenía condiciones de vida más elevadas. La Cultura es uno de los éxitos de la revolución aunque en el resto de campos haya fracasado, pues puso los libros al alcance de todos los ciudadanos. Pero *¿qué hay de cierto?. ¿Hay algo de cierto?. ¿No hay nada de cierto?. ¿Es todo eso falso?. ¿Quién quiere decir algo al respecto?.*

- **ZOE VALDES:** En primer lugar, esa campaña de alfabetización que se hizo y de la que tanto se ha hablado, fue realizada por maestros que ya existían desde antes de la revolución. Había maestros antes de la revolución. Cuando yo hablé hace un rato del borrón y cuenta nueva me refería a que nos borraron la historia y los hechos que habían vivido nuestras madres y abuelas. Nos dijeron que todas las mujeres en Cuba eran prostitutas antes de la revolución pero mi madre no lo era, ni mi abuela. La gente podía estudiar pues había escuelas privadas y también públi-

cas. Había editoriales. Yo recuerdo al principio de la revolución tiradas enormes de El Quijote, hasta que a alguien, no sé muy bien a quien, se le ocurrió decir que Fidel se parecía al Quijote y de pronto empezaron a mermar sus ediciones. Hoy, cuarenta y nueve años después, ¿qué autores se pueden leer en Cuba?. Las censuras son impresionantes. Las librerías, además, son solo para los turistas, es decir, cuarenta y nueve años después un cubano no puede ir a comprarse el libro que quiera. Yo recuerdo que la primera vez que llegué a París (no llegué al exilio definitivo), cuando entré en una librería y vi tantos libros, lo primero que hice fue mirar para atrás a ver si alguien me estaba viendo, porque yo iba a coger un libro que era *La Carta Abierta a Fidel Castro*, de Fernando Arrabal. Yo creo que nos han mentido mucho. Yo creo que tenemos que recuperar la verdadera historia de lo que fue una parte importante de la cultura, de la educación y de la salud cubana en Cuba. Reuniones como la de hoy sirven para ese objetivo porque el Castrismo todo lo ha borrado de una manera criminal.

- **RAÚL RIVERO:** Con la edición de libros, lo que pasa es que al marcar una pauta política para que los libros se publicaran, sus contenidos tenían que favorecer a la ideología del partido. Por tanto, automáticamente, se está dejando fuera a una parte de la cultura cubana que es la gente que ideológicamente no tiene su línea pero que son también escritores y poetas y que se quedaron sistemáticamente fuera de la posibilidad de publicar durante treinta o cuarenta años y todavía siguen así. Ahora mismo hay

una cantidad de editoriales pero existe un proceso. Ejemplo de ello es que encontré a un hombre que me dijo: *tengo tres libros publicados* y lo que realmente tiene son unos cuadernitos que hace con una imprenta prácticamente casera. Se les hace creer a estas personas en los municipios que han publicado un libro pero sólo son ciento cincuenta ejemplares los que circulan en provincia, es decir, no hay confrontación de la cultura.

Durante todos estos primeros años de la revolución, los concursos se hacían con una línea política que excluían a los jóvenes escritores que no eran favorables al socialismo. Por tanto, no pudieron publicar nunca. En consecuencia, la cultura cubana está castrada porque sólo podían publicar quienes apoyaban al régimen. Respondo a lo que decía Orlado: leí una vez que por una deformación del marxismo, en vez de socializar la riqueza, socializaban la pobreza y aparte de esa cifra que se da ahora de la vejez y del aumento enorme de los mestizos, Cuba es ahora un país lleno de negros viejos. No deja de ser esto una broma pero según los datos somos un país de negros viejos y en el 2012 habrá más ancianos que niños. Realmente, la gente que salió y está en el exilio es parte de otro país diferente y con otros valores.

- **RAFAEL ROJAS:** El estado cubano ha invertido mucho y durante mucho tiempo lo hizo en salud. Informes del Naciones Unidas para el desarrollo comparan cuánto gasta el estado cubano con respecto a otros estados, por ejemplo Costa Rica y Chile, y concluyen que éstos dos últimos gastan menos, pero invierten más. El efecto del gasto público de menor monto es mayor porque

la economía chilena está muy bien y la costarricense crece. En Cuba la economía está paralizada y por lo tanto, el gasto público es un subsidio que realmente no tiene un verdadero valor. Otro equívoco histórico lo encontramos en el mundo de la cultura. En los años 60 y buena parte de los 70, los grandes creadores de la cultura cubana en literatura (Nicolás Guillen Cabrera Infante, Piñera), en la música (Rita Montaner, Bola de Nieve), la gran plástica que venía de la vanguardia de los 30, la gráfica, el cine... son construcciones del último período republicano y todos esos autores existían ya en 1959. Es verdad que algunos lograron la madurez después de los años 60. Las grandes innovaciones del período revolucionario consisten en la producción de tres millones de exiliados. Cuba era un país que recibía inmigrantes y en 1959 se convierte en un país que expulsa exiliados de tal modo que ya no se puede entender la cultura cubana sin tener en cuenta el exilio. Eso es una gran novedad para comprender mejor el futuro.

- **ORLANDO JIMÉNEZ LEAL:** A eso habría que añadir una cosa que es el bagaje de propaganda y el nivel de calidad de lo que se publica. En los primeros años hubo publicaciones y una suerte de explosión popular. Eran tres millones de libros y ediciones que nadie leía. Lo cierto es que el nivel bajó increíblemente y no solo la chatura del lenguaje sino que todo el mundo hablaba igual, todo el mundo se repetía, todo el mundo estaba contaminado con su propio lenguaje y esto tuvo, en el mejor de los casos, un costo muy grande. En Cuba se ha logrado una sociedad

totalmente chata y gris lo cual es debido a esa manera de totalizar la cultura.

- **PÚBLICO:** Yo soy nacido dentro de la llamada revolución cubana. Nací en 1967 y quería aprovechar para comentar esa segunda frase que usted citó de Fidel Castro que decía que había convertido los cuarteles en escuelas. A mí me tocó desde los cinco años vivir en un internado cubano totalmente separado de mis padres. Yo crecí y soy testimonio de los miles y miles de cubanos, cuando no millones, que han vivido en ese lugar. Estuve trece años de mi vida separado de mis padres, que hoy todavía están en Cuba y a los que no veo desde hace dieciocho años. Yo puedo decirle que cualquier cubano que ha vivido en esos internados podría escribir alguna obra. En esos internados nosotros sufrimos violencia, penalidades, trabajo forzado infantil institucionalizado, el trabajo de unos padres pobres que envían a sus hijos a estudiar y que no son responsables de esas decisiones, si no que el verdadero responsable lo es un régimen totalitario que obliga a miles y miles de infantes a trabajar para sostener la agricultura de un estado. Esto es una realidad que se vive actualmente. En resumen, y para no tomar mucho tiempo, creo que si Fidel en alguna oportunidad de su vida cambió o hizo de algunos cuarteles escuelas, puedo asegurar que hizo de miles de escuelas viejas nuevos cuarteles.

- **PÚBLICO:** Yo estoy pensando en la mesa anterior cuyo título era *Toda Cuba, Futuro y Democracia*, y quisiera hablar un tema que no se ha tocado como son las intenciones del gobierno cuba-

no porque para poder combatirlo y para poder buscar la libertad de Cuba, tenemos que pensar, aunque nos equivoquemos, cuales son las intenciones, ¿a qué vino el Sr Alsogaray, Embajador de Cuba en la Unión Europea?. Enviado por el gobierno de Castro, nos dio una charla y dijo que en Cuba iba a haber propiedad privada y una democracia no participativa pero si deliberativa. Todas esas cosas las estamos oyendo constantemente porque no hay duda de que el gobierno cubano tiene que cambiar muchas cosas para sobrevivir, para que exista exactamente el comunismo de mercado y ese es el gran peligro. Creo que el gobierno cubano va a hacer cambios pero serán para mantener el socialismo. Nosotros tenemos que ver esa realidad para poder encontrar el antídoto. La piedra angular de todo esto lo dio la Unión Europea cuando suspendió las medidas diplomáticas y en esa declaración, que merece la pena que todo el mundo lea, se pone un ultimátum al gobierno cubano para que libere a los presos de conciencia y a los disidentes. Dice en esa declaración que si no lo hace, el año que viene se suspenderá otra vez el diálogo que están teniendo. Me gustaría que el Sr. Rafael Rojas haga algún comentario.

- **PUBLICO:** Bueno, de verdad que estoy un poco decepcionada, tanto con la mesa redonda anterior y con la que se está llevando a cabo ahora. Venía con la esperanza de oír aportaciones de asociaciones políticas de Cuba, de las Madres, de los periodistas, de los presidiarios... alguien que fuera a proponer alguna alternativa sobre el modelo queremos para Cuba, o explicar cuáles son

los puntos en los que Cuba fracasa o ha fracasado durante todos estos años. En cuanto al modelo, ¿cuál queremos?, ¿el de Honduras?, ¿el de El Salvador?, ¿el de Nicaragua?, ¿el de Panamá? ¿Bolivia?, ¿Ecuador?. No creo que los cubanos echen de menos ningún régimen de estos países que acabo de nombrar, incluida la poderosa y rica Argentina. Entonces, ¿qué modelo? De la misma manera que en esta mesa se ha criticado a quienes tienen un amor idealizado por Cuba, noto igual de dogmáticos a ustedes pues sostienen que todo es horrible. Además, se han falseado algunos datos de informes que dice el Sr Rojas, en concreto, los informes sobre desarrollo económico y social que da la ONU y están en internet al alcance de todos. Más de una vez, me he tomado el trabajo de leerlos y para nada figura Cuba por debajo de Bolivia, al contrario, muy al contrario. Cuba figura en el punto límite de los países europeos, porque no son índices de desarrollo solo para América Latina, son de todo el mundo y figura justo en el límite del final de los países europeos pero por encima de países como Argentina. Eso está al alcance de todos en internet. Si yo oigo sobre datos de los cuales estoy absolutamente informada y oigo otros en el sentido contrario diciendo que todo está fatal. Me ratifico entonces en lo que afirmé antes y es que con este tipo de mesa no llegamos a ningún lado porque si están los dogmáticos por un lado para defender al régimen y por otro lado los que van a tumbar todo ¿qué flaco favor estamos haciendo al pueblo cubano!. ¿Qué se ha sacado en esta mesa redonda a favor de Cuba?, ¿dónde están las alternativas? No he oído ni una sola

alternativa. Por lo tanto, ustedes que son los que están más informados, por favor den alguna alternativa.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Si me permiten, voy a contestar a esta pregunta. Yo creo que la naturaleza misma de este certamen ya da una respuesta a esta pregunta. Este certamen se ha convocado, precisamente, para mostrar nuestra solidaridad con los cubanos que no quieren el régimen que tienen. Que están descontentos con la dictadura que padecen hace casi medio siglo y que quisieran vivir en Libertad. Es decir, dentro de una sociedad democrática. En la que los gobernantes sean elegidos en comicios limpios y legítimos, donde se garanticen los derechos de la oposición, del parlamento y de la prensa para fiscalizar a quienes gobiernan. Una sociedad abierta, donde los ciudadanos puedan disponer de la propiedad privada y puedan movilizarse, viajar libremente, elegir sus trabajos y no vivir bajo el miedo de la policía política que hace que tengan que cuidar absolutamente su manera de expresarse y recelar de toda la gente que los rodea.

Esta es, precisamente, la razón de ser de este certamen: pedir para Cuba un sistema democrático, una sociedad abierta y libre. La diferencia es clarísima. No es el modelo salvadoreño, ni panameño, ni el nicaragüense. No. Es la diferencia que existe entre una sociedad cerrada, una dictadura vertical y totalitaria y una sociedad abierta y democrática. Quienes estamos aquí, a pesar de las diferencias que podamos tener, estamos absolutamente de acuerdo que una democracia es superior a una dictadura y

que no hay derecho a que el pueblo cubano padezca desde hace cincuenta años una dictadura totalitaria y vertical.

- **PÚBLICO:** Yo creo que el nivel de las ponencias y el nivel del Foro ha sido alto. Aunque lleve la mitad de mi vida en España, nací en Cuba en los años 50, viví los años de insurrección fidelista del 63, más los del comunismo hasta el 82. Por tanto, he vivido toda mi vida en revolución, cincuenta y ocho años. Aunque lleve la mitad de mi vida en España, el daño está hecho y no lo arregla nadie, ni aunque Fidel se muera, ni aunque Raúl alcance el Vaticano. Por eso quiero referirme puntualmente al comunismo como escenario vital o a una clase creada por Fidel bajo el nombre de "gusanos". Esta clase es muy numerosa y muchas veces nos preguntábamos como era posible que la revolución existiera habiendo tantos gusanos pero a nadie le gusta mucho hablar de ella. También es mal recibida por la intelectualidad, siempre oficial en Cuba. A esta clase (gusanos) no la consideran disidente, ni patriótica, ni luchadora incansable por la libertad. Sin embargo, es la mayor parte del pueblo cubano y yo la considero la verdadera disidencia popular. El embargo norteamericano no debería levantarse mientras de ello sólo vaya a beneficiarse el turismo extranjero (que de hecho no se entera de ningún embargo) y la clase dominante cubana.

- **PÚBLICO:** Quería hacer una pregunta breve al panel sobre la admiración que los intelectuales tienen hacia Cuba, ¿cuánto hay de esa entronización implícita hacia los Estados Unidos y la ele-

vación de Cuba como símbolo de la resistencia latinoamericana hacia el poder imperial de los Estados Unidos?.

- **RAFAEL ROJAS:** Antes quería referirme brevemente a otras de las presentaciones. La persona que hablaba del Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, efectivamente, coloca a Cuba por encima de la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, ese índice no mide el crecimiento económico de un país sino que sólo reúne una serie de derechos sociales que se satisfacen en un país determinado. Ahora bien, el Índice de Desarrollo Humano no es lo mismo que el Producto Interno Bruto per Cápita (PIB). El PIB del 2007 en Cuba fue de 4.200 pesos, el de Bolivia fue de 4.500 dólares, por lo tanto Cuba está muy por debajo de Bolivia. El PBI es el índice más adecuado para medir la prosperidad económica de un país. El Índice de Desarrollo Humano es otra cosa. Alguien preguntaba sobre las reformas cuyo alcance todavía no se puede medir porque son sólo una promesa y es sólo retórica. Creo que habrá que esperar a la desaparición de Fidel Castro para que el gobierno de Raúl Castro demuestre verdaderamente una voluntad reformista. Una vez que eso suceda lo veremos. No estoy ni siquiera seguro de que en ausencia de Castro, su hermano Raúl avance hacia el modelo Chino o Vietnamita porque creo que dentro de las reformas del equipo de Raúl no está contemplada la concesión de la pequeña y media empresa nacional que sería el inicio a una economía de mercado. Por lo tanto, tengo mis dudas sobre el alcance de esas reformas.

En cuanto a los Estados Unidos, creo que parte del capital simbólico eficaz y casi inagotable de la revolución cubana ha sido el antiamericanismo. Para muchos países occidentales respaldar a Cuba es una manera de oponerse muchas veces de manera fácil y sin encontrar otras formas de resistencia a la hegemonía norteamericana.

- **PÚBLICO:** Yo quería referirme brevemente, aunque Rafael Rojas ya lo ha abordado, el tema de los indicadores y al que una participante ya ha mencionado anteriormente. El gobierno de La Habana, esa dictadura que impera en Cuba, reporta informes a organismos internacionales y esto lo sé muy bien porque fui funcionario del gobierno cubano ante organismos internacionales. Se reporta todos los años a partir de una manipulación de indicadores internos. El Índice de Desarrollo Humano que Cuba ha estado reportando se basa sólo en dos indicadores: de salud y de educación. Cuando se quiso introducir por la ONU y por el PNUD un tercer indicador con el que Cuba no estuvo de acuerdo, sencillamente se dejó de reportar. Algunos indicadores que marcan la calidad de esa salud pública aportan datos que hace años que no se publican en el estado cubano, como el índice de suicidios o los abortos, que son indicadores que miden la calidad demográfica. En tema abortos, Cuba es el segundo en el mundo, solo superado por Tailandia, lo que es una de las causas reales de la actual enfermedad demográfica que padece esta nación.

Cuba no se ha estancado en crecimiento poblacional, lleva dos años perdiendo población, mueren más personas que las que

nacen y los índices de inmigración son absolutamente pequeños, por ejemplo en comparación con Ecuador. Así, Cuba está perdiendo población y los que trabajábamos desde la década del 80 en el tema de la demografía cubana alertamos que había una enfermedad seria de fertilidad en la población cubana, que no tenía que ver necesariamente con que las mujeres no fuéramos fértiles sino que se debía a otros motivos. El estado cubano, con esa forma simplista de organizar la salud pública, adoptó el aborto como forma de anti conceptivo. Después modificaron las estadísticas porque esto le perjudicaba ante la Organización Panamericana de la Salud y comenzaron a hacer abortos tempranos a nivel de policlínica que se calificaron no como abortos sino como regulaciones menstruales.

Si alguien quiere profundizar en este tema está todo publicado en las revistas hispano-cubanas de este año. En Cuba no sólo tiene lugar el falseamiento de los datos de salubridad sino también de la calidad de la educación y de enseñanza. Recientemente han aparecido artículos en Latinoamérica con relación a la calidad de los últimos egresados de medicina en Cuba, fenómeno sobre el que alertamos en su momento. Con todo ello, los índices de desarrollo humano de la ONU no son válidos respecto a Cuba porque, sencillamente, los datos son emitidos por el propio estado que a diferencia de otros países no admite observadores independientes que los validen. Esperamos que antes de fin de año, de forma independiente y gracias al gran esfuerzo que es-

tán haciendo exiliados y personas que trabajan dentro de Cuba, poder ofrecer un sistema verificable de indicadores.

- **PÚBLICO:** A los cubanos nos siguen pidiendo algo que nunca se pidió a los chilenos cuando vivían bajo la dictadura de Pinochet, etapa en la que nadie les preguntaba por el modelo a seguir (sueco, noruego...) para cuando se acabara la dictadura. Tampoco se les pidió a los argentinos cuando estaban muriendo desaparecidos. Sin embargo, parece que los cubanos tenemos que saber desde ya qué modelo de sociedad queremos. En definitiva, explicar cualquier tipo de sociedad es perder el tiempo, porque la realidad es una y en la que ellos piensan es otra bien distinta.

- **ZOE VALDES:** Yo quería decir que los modelos de sociedad también están en Cuba y los han hecho los grupos disidentes tanto dentro del país como fuera. Dentro de Cuba estaba el modelo de la rosa blanca pero hay otros muchos posibles. Por tanto, lo que hay que hacer es preguntar al gobierno las razones de que no nos dejen presentarlos.

- **PÚBLICO:** Soy profesor de matemáticas en la Universidad Carlos III. A mí me sorprende la facilidad con que se habla de las estadísticas. Yo viví en Cuba y no me hace falta ninguna estadística para saber que mi país es una porquería. No soy una persona dogmática. En mi familia hay una persona que es exiliada de Chile y en su casa tiene la fotografía de El Che. Eso a mí me molesta un montón y tengo que ir todas las navidades a ver esa

fotografía. No soy dogmático pero que me digan que soy igual que Fidel Castro me molesta mucho puesto que un asesino de cubanos no soy. No he fusilado a nadie. Yo no he matado a nadie. En definitiva, yo no soy igual que Fidel Castro.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Voy a pedir a los panelistas que hagan una pequeña intervención de despedida.

- **ROSA MONTERO:** Yo quería dar un mensaje de confianza. Estaba escuchando a todos los ponentes y participantes y, la verdad, es que me recuerda tanto la situación cubana a la transición española... Cuando has vivido bajo una dictadura tan larga, te parece que eso es la estructura del mundo pero no es verdad. Las dictaduras son realmente anómalas. Es una situación políticamente anómala, socialmente anómala, geográficamente anómala y no puede durar. Cuando hablaban de las alternativas, no entendía muy bien lo que quería decir porque el cambio lo hará la propia Cuba y además lo va a hacer inevitablemente. Es un cambio inevitable. Se pasará por momentos duros y os diré que no hay que angustiarse porque se vean de repente síntomas nostálgicos del pasado. Cuando se murió Franco se llenó la Plaza de Oriente de gente llorándole. Sin embargo, el "país real" quería cambiar. Hoy se ha dicho que hasta los mismos fidelistas y castristas saben que la dictadura es imposible de mantener y cambiarán, sin lugar a dudas. Por último, este es el momento de la generosidad y la grandeza porque es la única manera de cambiar. Hay que hacer un acuerdo nacional entre todos los grupos y con eso se conquista el futuro.

- **ZOE VALDES:** Desde luego que el mensaje es, sobre todo, inmediato y de esperanza para los presos que están en Cuba. En ellos siempre pienso porque son personas que ahora mismo no pueden decir nada ni pueden decidir sobre sus propias vidas.

- **RAUL RIVERO:** Yo también quiero hacer visibles con mi presencia aquí a los periodistas y amigos que están presos en Cuba y que no tienen mucho interés todavía en saber en qué sociedad van a vivir sino que piensan en la sociedad que están viviendo, esto es, una dictadura brutal que los tiene desde hace más de cinco años en condiciones difícilísimas. A Ricardo González Alfonso, por ejemplo, no se le facilita medicina y le han vetado las recetas. Por tanto, poco importan las estadísticas que den de salud pública si dejan morir un solo hombre en la cárcel. También entre ellos hay cinco poetas muy jóvenes que están cumpliendo cinco años de cárcel. Esas son las cifras y las estadísticas que hay que manejar todos los días y hacerlas visibles en la prensa, los gabinetes de los ministros y las instituciones internacionales.

- **RAFAEL ROJAS:** Yo reiteraré que Cuba es un nuevo país, más desigual, más pobre, estratificado, con graves problemas sociales y económicos...Por tanto, no va a ser sencillo cambiar ese país. No se trata de una simple transición a la democracia y a la economía de mercado sino que exigirá hacer un esfuerzo mayor por las condiciones en que medio siglo de totalitarismo dejará al país. Aún así, yo creo que es posible el cambio. Como decía Rosa Montero, con mucha generosidad todo es posible.

- **ORLANDO JIMENEZ LEAL:** Yo quisiera hacer una breve referencia a lo que expuso la señora tan elocuentemente y me parece que no “en vez de” sino “además de” nosotros, lo que cabría preguntarse es por qué Cuba, por qué esa sociedad que tiene esos indicadores y esos datos no permite este tipo de discusión abierta.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Déjenme decirle con todo respeto señora que, como presidente de la Fundación que ha organizado este certamen, nosotros hemos hecho un gran esfuerzo para tener aquí paneles de opiniones diferenciadas. Es la razón por la que hemos invitado a representantes de los distintos partidos políticos, representados en el parlamento español, para que así puedan darnos su opinión. Usted ha escuchado las diferencias que existen entre las opiniones del Partido Popular y del Partido Socialista y los matices que representan Convergencia i Unión y el Partido Nacionalista Vasco. Creo que en las distintas intervenciones, incluida la suya naturalmente, ha habido diferentes matices de opinión. Hay una gran diferencia con respecto a lo que ocurre en Cuba. Quizá podríamos haber traído más matices diferenciales pero, como ha dicho Orlando, nadie ha arriesgado nada aquí viniendo para dar su opinión. Entiendo que en la calle hay una manifestación de defensores de la revolución cubana contra nosotros. Lo cual es perfecto ya que eso es un derecho que reconoce la democracia y ninguno de esos manifestantes va a arriesgar nada por haber venido aquí a insultarnos y a llamarnos imperialistas. Esa es la gran diferencia. Eso en Cuba

no es posible. Eso es lo que marca la gran diferencia entre una sociedad libre y una sociedad cerrada.

Déjenme decirle algo más. Yo llegue aquí, a España, como estudiante en el año 58, a la Universidad Complutense, para hacer un doctorado en Filología Románica. España era un país subdesarrollado desde el punto de vista económico y desde el punto de vista político. Era un país en el que las diferencias entre los que tenían y los que no tenían eran tan grandes como las de los países latinoamericanos de donde yo venía. Existía una dictadura que era mucho más rigurosa, sólida e institucionalizada que las dictaduras bárbaras y primitivas que había en América Latina. Muchas veces oí durante esos años, dentro y fuera de España, decir que cuando cayera Franco y se desplomara la dictadura fascista, sería el caos más absoluto. Porque hacía cuarenta años que los españoles vivían bajo este régimen y carecían de experiencia democrática, de existencia en la diversidad. No sabían vivir en libertad. Por lo tanto, se extraía como conclusión que habría otra guerra civil y otro millón de muertos.

¡Pues fíjese lo que ha ocurrido en España desde entonces!. España ha sido una de las más estimulantes y más enriquecedoras experiencias políticas que yo he tenido. Ninguna catástrofe ocurrió. Los españoles, a pesar de los cuarenta años de dictadura, fueron capaces de llevar a cabo una transición ejemplar, poniéndose de acuerdo con todas las diferencias que tenían y estableciendo unos consensos que permitieron que esa transición, fuera pacífica y efectiva y que trajera extraordinarios beneficios

y progresos. Es el ejemplo feliz de una sociedad que pasó de una dictadura a una democracia funcional. España pasó de ser un país subdesarrollado y pobre a uno muy próspero. Pasó de ser un país cerrado sobre sí mismo a estar integrado en Europa y en el que hubo una verdadera explosión de libertades. De las cuales las nuevas generaciones se han beneficiado sin saber el salto extraordinario que ha dado su país respecto a las generaciones anteriores.

Si esto fue posible en España también lo puede ser en Cuba. Donde no se creará la sociedad perfecta -como no se ha creado en España-. Pero yo les aseguro la diferencia extraordinaria que es vivir en una sociedad libre, sin miedo a la intervención policial, a la delación y a la inseguridad que implica el no saber si aquella persona, que no conozco y que habla conmigo, es una persona que me vigila y puede delatarme.

Usted no sabe lo que es vivir en un país en el que una joven o un joven puede tomar libremente un tren e irse a París o Lisboa. Salir y regresar. Yo recuerdo lo que fue conseguir un pasaporte. Una verdadera hazaña que a veces exigía semanas de gestiones. Averiguar qué ocurría en el mundo, qué pasaba. Cuando por ejemplo Le Monde, que era la fuente de información que tenían los intelectuales que yo conocía, no entraba en España porque la censura lo había detenido en la frontera. O andar buscando Francia Radio Internacional para ver qué cosa podía estar ocurriendo dentro de la propia España porque la censura no quería que se supiera. Eso, y todavía peor, es lo que viven los cubanos.

Los españoles y yo también, hablo como español pues tengo el honor de ser peruano y español, tenemos una obligación moral. Nosotros, que hemos vivido y que sabemos lo que es la dictadura, debemos ayudar a los cubanos que padecen lo que los españoles padecemos a lo largo de cuarenta años. Es una obligación moral, más que política y más que cultural. Tenemos que hacer algo para que ese horror que es la peor experiencia que puede vivir una sociedad, como es una dictadura vertical, desarraigue de Cuba. Puesto que los cubanos la padecen no desde hace cuarenta años, sino cincuenta. Por eso organizamos este tipo de certámenes. Que son pequeños y que, desde luego, podrían ser mejores y donde las críticas son bienvenidas. Pero, por lo menos, es algo. Lo peor es no hacer nada. Lo peor es dar la espalda a quienes están padeciendo lo que padecen los cubanos. Tuve la suerte de poder hablar un momento con los disidentes cubanos. A mí me hubiera gustado que aquí se escuchara a esas mujeres, a Las Damas de Blanco. Para poder ver con qué convicción y con qué entusiasmo hablaban de *esa cosa* que aquí ya la tenemos, ya la disfrutamos y no la apreciamos bastante, porque nos parece que forma parte de la realidad de *las cosas* como es la Libertad.

La Libertad es una preciosidad que solamente se valora, todo lo que vale, cuando se pierde. Por eso era realmente muy hermoso oír hablar a Las Damas de Blanco, en La Habana de esa libertad que no tienen y con la que sueñan, no sólo ellas sino la mayoría de cubanos. Ese es el mensaje que queremos mandarles a los cubanos. Estamos con ustedes. Haremos todo lo posible por poco

que sea, para que al igual que España, al igual que otros tantos países de América Latina, salgan ustedes de esa barbarie que es una dictadura e inicien un camino de progreso y civilización que tiene un solo nombre Democracia, Libertad.

Homenaje a Guillermo Cabrera Infante

**Mario Vargas Llosa
Miriam Cabrera Infante
Esperanza Aguirre**

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Señoras, Señores, queridos amigos. Todos ustedes saben quien fue Guillermo Cabrera Infante. Fue un gran escritor que a través de sus libros enriqueció extraordinariamente nuestra lengua y dio a través de sus cuentos y novelas una visión enriquecida, fantaseada, imaginativa, musical y literaria de su tierra, Cuba. A la que amó profundamente y de la que nunca se separó pese a los muchos años de exilio que vivió.

La obra de Guillermo Cabrera Infante es una de esas que marca la literatura contemporánea. Él, desde muy joven, fue un hombre vinculado al mundo literario. Fue un periodista de excepción. Con crónicas que, sobre todo las relacionadas con el cine, se publicaron en un libro que es una verdadera delicia de leer. En esas crónicas, el cine era un pretexto para la creación de imágenes y comentarios de una extraordinaria riqueza que, además de aludir a actores, directores y películas, tenían que ver mucho con la realidad cubana de su tiempo de la que Guillermo fue un extraordinario reportero y documentalista. En cuanto al tipo de lenguaje, desde su juventud, fue verdaderamente revolucionario en el dominio de la narración, de la lengua. Un lenguaje de extraordinaria libertad que se apoyaba mucho en el lenguaje oral.

La prosa de Cabrera Infante tiene esa sensualidad, esa musicalidad, ese carácter sabroso de la lengua oída aún siendo profundamente literaria, reelaborada y convertida en literatura con una destreza magistral.

En sus cuentos y en sus novelas, Cuba siempre estuvo presente. A veces, como nostalgia de lo que fue su juventud y su adolescencia, a veces como un testimonio político. Como en los primeros cuentos. Donde contó, a través de relatos de gran objetividad y gran fuerza persuasiva, lo que fue la lucha contra la dictadura de Batista en la que él participó.

Más tarde, en sus novelas *Tres Tristes Tigres o Vista del Amanecer en el Trópico*, Guillermo recreó una Cuba ya extinta valiéndose para ello no sólo de su memoria sino también de su imaginación. En todas estas novelas el lenguaje cubano fue materia prima para la creación de una lengua nueva, vital y que tenía toda la sonoridad y la vitalidad de la lengua oral. Pero no nos engañemos, era una lengua profundamente literaria. Por todo ello, los lectores de todo el ámbito de la lengua española tenemos que estarle profundamente agradecidos. Así, en este certamen, hemos querido rendirle un homenaje. No sólo al gran escritor, al gran novelista, cronista y crítico que fue Guillermo Cabrera Infante sino también al luchador.

Él, como muchos otros escritores en Cuba y fuera de Cuba, vivió la ilusión de la revolución cubana y se entregó a ella con generosidad e idealismo y también con mucho talento. Él, dirigió una revista extraordinaria como fue *Lunes de revolución*. Una revista cultural que salió el primer año de la revolución y que fue un modelo de revista creativa, original y con un espíritu que, finalmente, motivó su cierre y clausura.

Desde que Guillermo tuvo conciencia de lo que significaba verdaderamente la revolución cubana fue un crítico severo e insobornable hasta el final de sus días. Durante muchas décadas su lucha fue en solitario, en la orfandad y sufriendo la enemistad general. Durante muchos años fue un apestado. Hostilizado precisamente por las personas que más cerca tenía y cuya consideración más apreciaba. Esto es, por aquéllos escritores que encandilados por el mito de la revolución cubana lo demonizaron y marginaron. Sin embargo, él no se doblegó. Es verdaderamente admirable la convicción con la que Guillermo Cabrera Infante, jugándose el todo por el todo -empezando por su prestigio literario-, defendió la opción de la democracia y la libertad. Denunciando todas las mentiras sobre las que se sustentaba el prestigio de la revolución cubana. Eso le costó mucho, sobre todo en el campo de la salud.

Yo lo viví de cerca porque tuve la suerte de ser vecino suyo en Londres donde mantuve una muy estrecha amistad con él. De ahí mi admiración por Guillermo. No sólo es literaria sino también política y moral. Por eso hemos querido rendirle este homenaje y estamos inmensamente agradecidos de que Miriam Cabrera Infante, su esposa y compañera y hoy en día su viuda, haya querido acompañarnos. Ella compartió toda la historia de Guillermo en el exilio. La ayuda que Miriam le prestó, el coraje con que Miriam luchó al lado de Guillermo, ayudándole a sobrellevar todas las injusticias y la hostilidad de las que fue víctima, es también absolutamente admirable. Por eso, yo quiero que nos

pongamos de pié, aplaudamos a Miriam y rindamos en ella el homenaje que le queremos brindar a Guillermo Cabrera Infante.

- **MIRIAM CABRERA INFANTE:** Antes de empezar, gracias. Muchas gracias y perdón porque lloro muy fácilmente. Mario sabe el horror que hemos pasado... Porque ahora somos muchos. Pero antes era Guillermo solo y lo escupieron y... llenaron salas insultándolo. Fueron años y años aguantando. Sólo sé que este mundo es un mundo terrible... Hemos tenido a Mario y a Patricia siempre con nosotros. Mario siempre ha estado con la verdadera Cuba, con la causa cubana y eso ha sido de una ayuda increíble.

Perdonen que llore pero la verdad es que he llorado durante casi cincuenta años. En Cuba lloré mucho porque a Guillermo le pasaron cosas terribles. Guillermo hizo todo por esa revolución. En su familia, que era Batistiana, se peleaba constantemente con sus padres.

Cuando llegó la revolución y vino lo de Playa de Girón, Guillermo fue como reportero. Como lo que él era. Él se consideraba siempre un periodista. Escribir libros era un hobby para él... Guillermo fue al frente, siendo el único periodista, acompañado de Walterio Carbonell que era del partido comunista y conocía a todo el mundo. Quien le dijo *mira quien está al frente de todo esto*. Se refería al miembro principal del partido comunista. Sin embargo, al frente, mandando a este señor había un general ruso. De ahí que Walterio le dijo a Guillermo *mira tenemos que*

imos corriendo de aquí porque hemos descubierto una cosa terrible, hay que salir de aquí corriendo y se fueron...

Entonces, cuando llegué y abrí el apartamento todo él olía a pólvora. Guillermo, que estaba negro de pólvora, me abrazó, empezó a llorar y me dijo al oído: *este hijo de puta nos ha engañado a todos. Yo he caído en esta trampa. Nos ha engañado. Este país está en mano de los comunistas, está en manos de Rusia completamente...*

Yo recuerdo que Guillermo lloraba y me decía todo al oído... Yo tenía veinte años y estaba aterrada porque veía a este hombre llorando. Además, desde ese momento, dijo había que salir de Cuba y denunciar lo que estaba pasando. Así lo hizo y desde ese momento le hicieron la vida imposible en Cuba y en Estados Unidos. Le pusieron una denuncia diciendo que él, aunque se hacía pasar por anticomunista, era el mayor espía que tenía Cuba. A Guillermo no le dejaban entrar en Estados Unidos. Después entre los intelectuales se corrió la mentira de que era un agente pagado de la CIA...

Guillermo ha tenido que aguantar todo esto... lo que verdaderamente le causó un problema mental muy grande... porque le llenaban las salas de gente para silvarlo, escupirlo y mucho más... Ahora somos muchos, pero antes él estaba solo. Mario sabe de los horrores que hemos pasado...

Guillermo un día se sentó y me dijo que el día de mayor suerte en su vida fue cuando Antonio Ortega, un exiliado español, le

acogió como hijo, lo encaminó y lo hizo jefe de redacción de la revista Carteles. Así, Guillermo pudo ayudar a todos sus amigos pobres, porque tanto él como yo venimos de una familia muy pobre... Mi familia es obrera-campesina y nunca pagamos ni una libreta ni un libro... Yo tomaba el desayuno en la escuela pública todos los días. En Cuba iban más mujeres a la universidad que en Estados Unidos y Canadá...pero nos han cambiado la historia... y los jóvenes en Cuba no saben lo que era Cuba... No puedo continuar... Muchas gracias a todos. Muchas gracias.

- **MARIO VARGAS LLOSA:** Quiero en nombre de la Fundación Internacional para la Libertad y de todos quienes han hecho posible este encuentro agradecer a Esperanza Aguirre el apoyo que desde un principio nos ha brindado. La verdad es que sin la generosidad con la que Esperanza nos ha apoyado, sin la manera en como ella ha colaborado todos los años en la realización de este certamen, sin su entusiasmo y sin sus convicciones profundamente democráticas y liberales, este evento hubiera sido mucho menos interesante y exitoso de lo que ha sido. Muchas gracias Presidenta. Gracias por pensar como nosotros y gracias por comprometerte de una manera tan resuelta y clara a favor de la causa que todos defendemos. La causa de la democracia y de la libertad.

- **ESPERANZA AGUIRRE:** Muy buenas tardes a todos, querido y admirado Mario, querida y admirada Miriam, mujer del también querido, admirado y recordado Guillermo Cabrera Infante. Querido Carlos Alberto. Señoras y Señores, permítanme que comience

estas palabras expresando el honor que siento al compartir esta mesa con Mario Vargas Llosa y con Miriam Cabrera Infante porque además de ser ambos unos extraordinarios intelectuales, yo creo que se han convertido hoy en día en símbolos por la lucha por la libertad y, muy especialmente, en símbolos de la lucha por la libertad en Cuba.

Estar junto a Miriam me permite unirme al homenaje que este V Foro Atlántico tributa a su marido, el gran Guillermo Cabrera Infante que murió hace poco más de tres años. Guillermo Cabrera Infante fue un extraordinario escritor de novelas, cuentos, ensayos, críticas de cine, guiones cinematográficos, de artículos de prensa... Le gustaba tanto escribir y lo hacía tan bien, que llegó a escribir y jugar con las palabras también en inglés, su idioma adoptivo. Su inmensa calidad literaria le llevó a obtener el premio Cervantes en el año 1997, precisamente cuando yo tenía la responsabilidad de ser Ministra de Educación y Cultura. Para mí fue un verdadero honor asistir como Ministra a la entrega del premio que reconocía la extraordinaria importancia de la obra literaria de Guillermo Cabrera Infante.

Además de un excepcional escritor, fue también un ejemplar testigo de lo difícil que les ha sido a algunas personas en el siglo XX transitar por los caminos de la libertad. Y es que su compromiso con la revolución castrista, como después quedó claramente de manifiesto, era más una muestra de ansias de libertad frente a la dictadura de Batista que una adscripción ciega a los postulados del comunismo. Aunque sufrió las consecuencias de la represión

de Batista, mucho más duras fueron las consecuencias de su rechazo motivado por las denuncias que hizo de la dictadura de Fidel Castro. Una de esas consecuencias, aunque no la menor, fue el exilio. Así, el escritor que ha retratado y más ha querido a La Habana, tuvo que morir en Londres, sin volver a pisar su tierra a la que quería como nadie. Porque Guillermo Cabrera Infante, desde que ya en los 60 rompe con el régimen castrista, se convirtió en un luchador incansable contra la dictadura y a favor de la libertad. Y, consecuentemente, en un exiliado perseguido por el castrismo que, por cierto, ¡como está de diezmado!. No sé si han visto ustedes la manifestación que hay en la calle pero es que ni llegan a veinte... esto debe de ser con Raúl, con Fidel no pasaban estas cosas...

Yo creo que es un acierto que este Foro Atlántico se haya dedicado a Cuba y a la deseada por todos transición de la dictadura a la democracia. Creo que es un acierto que haya querido este V Foro recordar y homenajear a Guillermo Cabrera Infante tanto como escritor como por ejemplar luchador por la libertad de su país, así como su la trayectoria cívica y política que tiene muchos puntos en común con la de mi querido y admirado Mario Vargas Llosa que hoy está aquí presidiendo este acto.

También Mario pasó por unos momentos iniciales de adhesión a la revolución cubana y también supo cambiar de actitud cuando comprendió que Castro había instaurado en Cuba una de las más terroríficas dictaduras de la historia. Mario no ha tenido que exiliarse de su tierra pero sí tuvo que soportar las críticas y los

desprecios de muchos intelectuales y personajes de la izquierda que todavía hoy siguen apoyando a Castro y a otros regímenes liberticidas similares en América Latina.

Comprenderán que después de estas palabras que necesariamente han tenido que ser cortas y dedicadas a Cabrera Infante, a Miriam y a Mario Vargas Llosa, me encuentre muy honrada de compartir esta mesa. Miriam, que fue la compañera ejemplar en vida de Guillermo Cabrera, es la mejor conservadora de su obra, de sus palabras, de sus libros y también de su testimonio a favor de la libertad de los cubanos. Una lucha a favor de la libertad que Miriam hace suya. Y la libertad de los cubanos es, señoras y señores, lo que nos ha reunido hoy aquí porque si un solo día sin libertad ya resulta insoportable para cualquier ciudadano, es inimaginable el sufrimiento de los millones de cubanos que van a cumplir ya cincuenta años de dictadura.

Hay que decir que todas las dictaduras comunistas, en general, han tenido en su momento el incomprensible apoyo de intelectuales y de fuerzas políticas de países libres. Este apoyo ha ido disminuyendo lentamente a medida que se constataba el carácter represivo de esos regímenes y su rotundo fracaso a la hora de satisfacer las mínimas aspiraciones de la población. Pero el apoyo y la condescendencia de los intelectuales de occidente con la dictadura castrista ha sido, y en algunos casos sigue siendo, especialmente obsceno. Los califico así por la frivolidad con la que muchos intelectuales de países libres permaneces impasibles ante las violaciones sistemáticas de los derechos más elementa-

les en Cuba, mientras los cubanos ven como su nivel de vida se deteriora por minutos, cómo se limitan sus oportunidades y lo más importante de todo, cómo se les priva de la libertad.

Esta jornada que organiza el Foro Atlántico para analizar las guías que deben llevar a los cubanos de la dictadura a la democracia tiene, a mi modo de ver, un objetivo prioritario y esencial que es mostrar a todos los cubanos que luchan y suspiran por su libertad que no están solos. En efecto, somos muchos los que desde todas las partes del mundo sentimos como propia esa confiscación de los derechos humanos que el régimen comunista de Castro lleva a cabo desde hace cincuenta años. Por eso, queremos que los cubanos nos sientan a su lado. Hannah Arendt, en su ya clásico análisis de lo que había sido el nazismo en Alemania, describe con precisión la actitud de los millones de alemanes que asistieron impasibles al ascenso de Hitler y dice que lo que ocurrió fue “la banalización del mal”, es decir, que la gente se acostumbró al crimen y a la conculcación de los derechos. Así, el crimen y la arbitrariedad empezaron a contemplarse por los alemanes de entonces como algo banal y cotidiano.

Nosotros estamos aquí, precisamente, porque queremos luchar para que la comunidad internacional no haga lo mismo con la dictadura cubana y no se acostumbre nunca a esa aberración que humilla a los cubanos y también a todos los que creemos y amamos la libertad. Estamos aquí para enviar un mensaje de apoyo y de solidaridad a los millones de cubanos que tienen que ser los verdaderos protagonistas de este paso de la dictadura a

la democracia, de la tiranía a la libertad, de la miseria a la prosperidad... a esa prosperidad que los dos millones de exiliados cubanos promueven en los Estados Unidos. Y señoras y señores, queridos Mario y Miriam, todos los que estamos aquí reunidos, como muchas otras millones de personas en el mundo, no vamos a estar satisfechos hasta que Cuba no sea libre y los cubanos puedan vivir en un régimen democrático. Actos como este que ha organizado el Foro Atlántico tienen que servir para mostrar nuestro cariño y nuestra solidaridad para con los cubanos y ayudarles a encontrar el mejor camino para llegar cuanto antes a la libertad y a la democracia. Muchísimas gracias.

A

Abelardo Colomé Ibarra 155
 Adolfo Fernández Saíenz 41
 Adolfo Suárez 71
 Akira Kurosawa 148
 Alberto Padilla 199
 Alejandro González Raga 5, 14, 147, 184
 Álvaro Uribe 94
 Álvaro Vargas Llosa 5, 7, 12, 35, 91
 Andrei Sajarov 25
 Arnaldo Ochoa 154
 Augusto Pinochet 60, 176, 217

B

Barack Obama 57, 74, 169
 Batista 11, 159, 171, 192, 193, 229, 234, 235
 Berkis Delín 22
 Bill Clinton 170
 Blanca Reyes 5, 14, 147, 177
 Boris Yeltsin 93
 Bruzón Ávila 106

C

Carlos Alberto Montaner 5, 14, 34, 41, 73, 88, 91, 147, 148
 Carlos Aldana 154
 Carlos Gutiérrez 113
 Carlos Lage 19, 35, 164, 166
 Carlos Menen 30
 Carlos Puebla 199
 Celia Cruz 198
 Che Guevara 34
 Cristina Kirchner 19

D

Daniel Ortega 20
 Darsi Ferrer 21

E

Eduardo Junco 15
 Elena Larrinaga 5, 14, 147, 179
 Eliecer Ávila 39
 Elizardo Sánchez 157
 Erich Fromm 194
 Ernesto Gutiérrez Tamargo 5, 87, 114
 Esperanza Aguirre 5, 11, 227, 233
 Eusebio Leal 156
 Eusebio Peñalver 197
 Evo Morales 20, 159

F

Felipe Pérez Roque 35, 168
 Fernando Arrabal 206
 Fidel Castro 9, 15, 18, 19, 21, 22, 34, 35, 36, 39, 63, 66, 67, 68, 73, 75, 76, 77, 104, 148, 149, 150, 153, 156, 166, 173, 201, 203, 206, 209, 214, 218, 235
 Fidel Suárez Cruz 42
 Francisco Chaviano 106
 Franco 176, 218, 221
 Fredo Arias-King 5, 14, 87, 88

G

Gabriel García Márquez 88
 George Bush 170, 172
 Gerardo Bongiovanni 24
 Gordon Brown 20
 Gregorio Fraile 24
 Guillermo Cabrera Infante 1, 5, 11, 197, 227, 228, 229, 230, 231, 233, 234, 235, 238

H

Hannah Arendt 237
 Héctor Maseda 157
 Hillary Clinton 20
 Hitler 237
 Ho Chin Ming 76
 Huber Matos 95, 151
 Hugo Chávez 18, 19, 28, 33, 35, 37, 76, 113, 166, 167, 168, 174
 Hugo Llorens 5, 13, 47, 48
 Hu Jintao 19

I

Iñaki Anasagasti 5, 13, 47, 69
 Iris Pérez Aguilera 106, 158, 159

J

Jan Palach 43
 Javier Fernández Lasquetty 5, 7, 12, 25
 Javier Sandomingo 15
 Jesús Rabi 98
 John F. Kennedy 135
 John MacCain 74
 Jordi Pujol 96
 Jordi Xuclá 5, 13, 47, 80, 197
 Jorge Luis García Pérez "Antúnez" 157
 Jorge Moragas 5, 12, 47, 64
 Jorge Quiroga 5, 7, 12, 28
 José Coderch 15
 José Joaquín Palma 98
 José Lezama Lima 200
 José Luis Rodríguez Zapatero 21, 78, 96, 105, 106
 José María Aznar 15
 José Martí 102, 197
 José Miguel Insulza 20
 José Ramón Machado Ventura 35, 155
 Juanes 23
 Julio Casas 35, 155
 Julio Casas Regueiro 155

K

Karel Gott 200
 Kubitschek 94

L

Laura Pollán 41
 Leonardo Buzón Ávila 106
 Leonel Fernández 19
 Leopoldo Fernández Pujals 5, 14, 87, 97
 Lidia Cabrera 197
 Louis Michel 185

M

Mara Portuondo 200
 Margaret Thatcher 94
 Mario Chanes 151, 197
 Mario José Delgado 22
 Mario Vargas Llosa 1, 5, 8, 9, 10, 11, 23, 25, 41, 88, 97, 103, 191, 196, 227, 234, 235, 236
 Marta Beatriz Pérez Roque 19, 35, 73, 168
 Martin Schultz 185
 Mart Laar 90, 94, 97
 Mauricio Claver 5, 14, 87, 110
 Máximo Cajal 60
 Meritxell Batet 5, 12, 54
 Michel Bachelet 19
 Mijail Gorbachov 172
 Milosevic 92
 Miriam Cabrera Infante 5, 11, 227, 230, 234
 Miriam Leyva 41

N

Nathan Sharansky 25, 26
 Nelson Mandela 197
 Néstor Rodríguez Lovaina 106
 Nicolás Ceauscescu 81
 Nicolás Guillén 199

O

Orlando Jiménez Leal 5, 11, 191, 203, 220
Oscar Arias 95
Oscar Elías Biscet 157
Oscar Espinosa Chepe 157
Osvaldo Payá 92

P

Pablo Izquierdo Juárez 5, 7, 8
Pablo Neruda 197
Patricia Vargas Llosa 23, 24
Patricio Aylwin 96
Pedro Pablo Álvarez Ramos 5, 14, 147, 186
Platón 92
Plinio Apuleyo Mendoza 91, 204

R

Rafael Correa 22
Rafael Rojas 5, 11, 191, 200, 210, 215
Raúl Castro 9, 18, 19, 22, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 51, 62, 67, 78, 105, 107, 108, 148, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 164, 167, 168, 169, 172, 173, 175, 198, 214
Raúl Reyes 76
Raúl Rivero 5, 11, 191, 195
René Gómez Manzano 157
René Montes de Oca 106
Ricardo Alarcón 40
Ricardo Lagos 95
Rita Montaner 208
Robaina 73
Ronald Reagan 94, 172
Rosa Montero 5, 11, 191, 193, 219

S

Somoza 171
Stroessner 176

T

Tomás Masaryk 91
Tom Shannon 49, 51, 52
Trujillo 176

V

Vaclav Havel 84, 88, 89
Vicente Fox 93, 94
Víctor Jara 197
Víctor Orban 94
Victor Yushchenko 93
Violeta Chamorro 93, 94
Violeta Parra 197
Virgilio Piñera 199
Vladimiro Roca 106, 157
Vladimir Putin 94

Y

Yoani Sánchez 38

Z

Zoé Valdez 11

- **NUMERO 1.-**
"EL DESARROLLO DE AMERICA LATINA".
Autor: Hector Casanueva Ojeda. (1986)
- **NUMERO 2.-**
"TEOLOGIA DE LA LIBERACION: MAS ALLA DE LOS DOGMAS".
Autor: Francisco Tokos.(1986)
- **NUMERO 3.-**
"CONVERSACIONES CON BORGES".
Autor: Francisco Tokos.(1986)
- **NUMERO 4.-**
"MANIFIESTO CONTRA LA GUERRA".
Autor: Felipe Portales.(1986)
- **NUMERO 5.-**
"EL REY Y LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA".
Autor: Victoria Galvani.(1987)
- **NUMERO 6.-**
"LAS MUJERES EN AMERICA LATINA: UNA APROXIMACION NECESARIA".
Autores: Reginá Rodríguez, Judith Astelarra, José Ignacio Casas, Henar Corbi, Ivonne David, Rosa García Cubero, Belén Nogueiras, Marta Leonor Rivera, Carmen Rojas, Carmen Sáez Buenaventura, Diana Zeverin.
Coedición: CIPIE - U. Autónoma de Barcelona.(1990)
- **NUMERO 7.-**
"MUJERES DEL TERCER MUNDO EN ESPAÑA, MODELO MIGRATORIO Y CARACTERIZACION SOCIODEMOGRAFICA".
Autores: María Dolores Marrodán, Ivonne David, Carmen Sancho, M. Carmen Santamarca, Ana Relañó.
Estudios sobre Mujer e Inmigración. (1991)
- **NUMERO 8.-**
"INTEGRACION: EXPERIENCIAS EN EUROPA Y AMERICA LATINA".
Varios autores. Compilador: Miguel Angel Gutiérrez.
Coedición: CIPIE - EUDEBA - Universidad de Buenos Aires.
- **NUMERO 9.-**
"AMERICA LATINA:DE LA MARGINALIDAD A LA INSERCIÓN INTERNACIONAL".
Autores: Guido Di Tella, Rafael Caldera, Carlos María Bru, Eduardo Aninat, Alberto Van Kleveren, Horacio Godoy, Miguel Angel Gutiérrez, Héctor Casanueva, Gustavo Palomares, Mateo Magariños de Mello.

